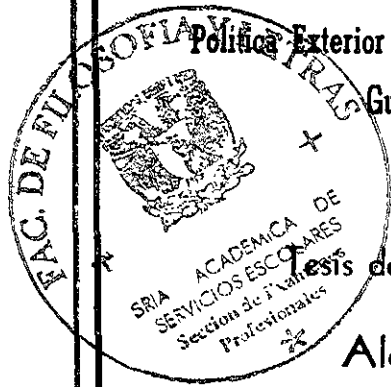




# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

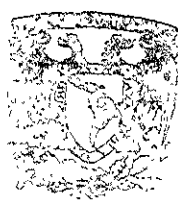
Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Geografía

Análisis de la Influencia de las Ideas de MacKinder en la  
Política Exterior Norteamericana después de la Segunda  
Guerra Mundial, 1945 - 1989



Tesis de Licenciatura que presenta:  
*Geografía*  
Alejandra Peña García

Asesor: Lic. Eduardo A. Pérez Torres



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
México, Ciudad Universitaria, 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres, de cuyos auténticos cabellos grises yo soy una de las causas principales. Gracias por su amor, su apoyo y, sobretodo, por su comprensión.*

*A Edgar, mi compañero de vida y de sueños, para que sigamos cosechando nuestro territorio de amor y verdad.*

*A mis hermanos Daniel y Fernando, porque sería bueno que conociéramos lo que tenemos con tanta claridad como conocemos lo que nos falta.*

*A la memoria de mis muertos, especialmente a David, quien sigue aquí porque la muerte sólo llega con el olvido.*

*A mis amigos, a los que puedo contar con los dedos de una mano.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*En primer lugar, deseo expresar mi agradecimiento al Lic. Eduardo A. Pérez Torres, cuya asesoría, tiempo y comentarios fueron de gran valor para mí y, sin duda, fundamentales para el buen término de este trabajo.*

*De igual manera quiero reconocer la labor realizada por la Dra. Silvana Levi Levi, la Mtra. Carmen Sámano Pineda, la Mtra. Rosa María Bonilla Burgos y la Dra. Silvana López Levi, que con su lectura y atinadas críticas y recomendaciones contribuyeron a enriquecer esta investigación.*

*No podría dejar de mencionar la gran ayuda que me brindó Miguel Ángel Ferrer, mi amigo en las buenas y en las malas.*

*Finalmente, sólo me resta manifestar mi gratitud a la UNAM, mi casa, en donde aprendí una nueva forma de mirar al mundo, la vida y a mí misma; en donde aprendí a amar al conocimiento y a continuar hacia adelante.*

<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>Capítulo 1: Halford J. MacKinder y su Visión Geopolítica del Mundo</b> .....	<b>1</b>
1.1 Sir Halford John MacKinder y su momento histórico.....	2
1.2 El trabajo geopolítico de MacKinder.....	5
<b>Capítulo 2: Spykman, Kennan y el fin de la Segunda Guerra Mundial: la génesis de la política exterior norteamericana de posguerra</b> .....	<b>20</b>
2.1 Antecedentes: la Segunda Guerra Mundial.....	21
2.2 Nicholas John Spykman.....	32
2.3 George Frost Kennan.....	40
<b>Capítulo 3: La Guerra Fría, 1945-1989</b> .....	<b>45</b>
3.1 Truman y la Contención (1945-1952).....	47
3.2 Eisenhower: la continuidad de la Contención (1952-1959).....	52
3.3 La Contención de Kennedy (1959-1963).....	60
3.4 La Contención durante la administración Johnson (1963-1968).....	63
3.5 Nixon, Ford y Carter: la Contención por otros medios (1968-1980).....	65
3.6 Reagan y el último esfuerzo de la Contención (1980-1989).....	73
3.7 A manera de conclusión.....	78
<b>Capítulo 4: La Dimensión Territorial de la Política de Contención: Alianzas Militares, Transferencias de Armamento y Conflictos Militares Indirectos</b> .....	<b>82</b>
4.1 Alianzas militares.....	84
4.2 Transferencias de armamento.....	92
4.3 Conflictos militares indirectos.....	102
<b>Conclusiones</b> .....	<b>108</b>
<b>Referencias Bibliográficas</b> .....	<b>114</b>
<b>Referencias Hemerográficas</b> .....	<b>121</b>
<b>Referencias Electrónicas</b> .....	<b>122</b>

## ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y MAPAS

<b>Cuadro 1:</b> La teoría del dominó en la política exterior de los Estados Unidos....	48
---	----

<b>Tabla 1:</b> Tratados de seguridad y defensa entre Estados Unidos y las naciones ubicadas en la Isla Mundial.....	86
<b>Tabla 2:</b> Valor de las exportaciones de armamento (US\$) realizadas por los Estados Unidos y la Unión Soviética al Tercer Mundo durante los lapsos 1950-1968 y 1969-1988.....	97
<b>Tabla 3:</b> Valor de las importaciones de armamento (millones US\$) del Tercer Mundo por región durante los periodos 1950-1968 y 1969-1988.....	99
<b>Tabla 4:</b> Principales "conflictos indirectos" entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría.....	104-105

### Mapas ubicados entre las páginas 19 y 20:

**Mapa 1:** La visión geopolítica del mundo de Halford MacKinder en 1904. Caracterización de los espacios geoestratégicos del mundo.

**Mapa 2:** La visión geopolítica del mundo de Halford MacKinder en 1919. La ampliación del Heartland.

**Mapa 3:** La visión geopolítica del mundo de Halford MacKinder en 1943. Océano Mediterráneo.

**Mapas ubicados entre las páginas 44-45:**

**Mapa 4:** Europa después de la Segunda Guerra Mundial.

**Mapa 5:** La relación rasgos geográfico-físicos y poder político de Spykman.

**Mapa 6:** Centros de poder político y/o militar y áreas del mundo vitales para la seguridad nacional de Estados Unidos.

**Mapas ubicados entre las páginas 81-82:**

**Mapa 7:** Bases navales y fuerzas armadas de Estados Unidos en territorios extranjeros.

**Mapas ubicados entre las páginas 107-108:**

**Mapa 8:** Tratados de seguridad y defensa entre Estados Unidos y las naciones ubicadas en la Isla Mundial. OTAN, ANZUS y Pactos Bilaterales.

**Mapa 9:** Tratados de seguridad y defensa entre Estados Unidos y las naciones ubicadas en la Isla Mundial (SEATO y CENTO).

**Mapa 10:** Países donde se ubicaron los más intensos "conflictos indirectos" entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, 1948-1988.

## INTRODUCCIÓN

Una de las características principales y más constantes de la Geopolítica es su profunda relación, consolidada desde su nacimiento formal en los albores del siglo XX, con los grupos más allegados a las altas esferas del poder de las grandes potencias.

Eran precisamente ellos los destinatarios de las estrategias diseñadas en el seno de la Geopolítica. Los escritos de Alfred Thayer Mahan (Estados Unidos), de Halford MacKinder (Gran Bretaña), de Karl Haushofer (Alemania) y de Nicholas Spykman (Estados Unidos), por ejemplo, habían sido elaborados como una respuesta a un conjunto de situaciones que sus respectivas naciones estaban obligadas a enfrentar, convirtiéndose en el marco de referencia sobre el que los políticos tenían que diseñar las estrategias que llevarían a cada uno de sus Estados (todos ellos desarrollados, desde luego) a imponerse a los demás.<sup>1</sup>

Por eso desde un primer momento los estudios geopolíticos manifestaron una concepción del mundo eminentemente eurocentrista, en la que las naciones más poderosas de la Tierra desempeñaban un papel muy activo en las pugnas por el dominio global, mientras que el resto de los países que conforman la comunidad internacional quedaban reducidos a la función de simples espectadores de un juego en el que estaban excluidos de antemano, sólo eran piezas de ajedrez

---

<sup>1</sup> *Un ejemplo de la concepción de la Geopolítica como una guía para la acción, lo proporciona la definición que de dicha disciplina publicó la Revista de Geopolítica, el órgano informativo de la Escuela Geopolítica de Múnich, a cuya cabeza se encontraba el general Karl Haushofer: Geopolítica es "... 'el arte de orientar la política práctica' y 'la conciencia geográfica del Estado', siendo esencialmente la política práctica una expansión imperialista."* (Sabine, 1945. 671)



manipuladas conforme a los intereses y necesidades de los Estados ricos del mundo.

Por lo tanto no podemos, no debemos, como habitantes del así llamado Tercer Mundo, abordar un tema cuyo eje gire en torno a la Geopolítica sin especificar nuestra postura de franco rechazo a toda teoría que justifique, tácitamente o no, un conglomerado de acciones tendientes a conseguir o perpetuar el dominio sobre la población de una región o del planeta entero.

De ahí que si bien es cierto nos hemos interesado por tratar en esta tesis un tema de corte geopolítico, lo hemos hecho como una forma de poner de manifiesto el poder que un estudio de este género puede tener sobre el devenir del mundo, con todos sus habitantes incluidos en él, por supuesto.

El caso concreto al que nos estamos refiriendo es el del trabajo de índole geopolítica que elaboró Sir Halford John MacKínder, geógrafo británico quien, a grandes rasgos, desarrolló un modelo del mundo con distintas concentraciones de poder, en donde la idea del enfrentamiento entre potencias marítimas *versus* potencias terrestres constituía su punto de partida.

Paradójicamente los estudios geopolíticos de MacKínder no ejercieron gran influencia en la Gran Bretaña, país para el que habían sido confeccionados, sino que fueron retomados por Alemania durante el lapso comprendido entre las dos guerras mundiales<sup>2</sup> y, posteriormente, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, por los Estados Unidos.

---

<sup>2</sup> Si bien es cierto que el pensamiento mackinderiano ejerció un substancial influjo sobre Karl Haushofer, el geopolítico germano más destacado de la escuela geopolítica alemana, consideramos que no es precisamente ésta la influencia a la que nos interesa referirnos en este trabajo. Por lo que este aspecto, háarto interesante, no será desarrollado en ésta tesis.

Cuando la segunda gran conflagración del siglo XX finalizó, el ambiente internacional, resultado directo de la inercia de la guerra, presentaba signos de una inestabilidad que terminaría por abrir las puertas a un nuevo enfrentamiento que se prolongó durante los siguientes cuarenta años, involucrando a un número considerable de las naciones del planeta. En este sentido, el nuevo orden mundial que surgió como producto de la Segunda Guerra Mundial, traía en sus entrañas las semillas de la confrontación que pasaría a la historia con el nombre de "Guerra Fría".

Por un lado, la Alianza conformada por los Estados Unidos, la URSS, la Gran Bretaña, Francia y China, las naciones triunfadoras en aquel conflicto armado, había saltado en añicos vencida por la presión que ejercían un conjunto de prioridades, distintas entre todas ellas, que cada uno de los aliados ponía por encima de cualquier objetivo en común en tiempos de paz. Por el otro lado, cada uno de los aliados poseía una serie de capacidades dispares, las cuales restringían sus posibilidades para alcanzar la consecución de los objetivos que todas ellas se estaban formulando para afrontar el mundo de posguerra.

En primer lugar los Estados Unidos, al erigirse de la Segunda Guerra Mundial como la nación más poderosa de la Tierra, abandonaron la política aislacionista que había caracterizado hasta ese momento su política exterior, para convertirse en una nación con aspiraciones de dominio global, desplazando con ello a la Gran Bretaña, la potencia hegemónica anterior, a un segundo nivel.

En Europa, Francia, aunque vencedora en la guerra, había sufrido un gran desgaste en el transcurso de la ocupación alemana que la sentenció a desempeñar un rol secundario en el nuevo orden mundial.

En tanto que, durante ese momento, China se debatía entre una cruenta guerra civil y la recién librada batalla contra el ejército japonés.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), si bien se encontraba extenuada después de haber llevado el mayor peso de la guerra contra los alemanes, estaba firmemente decidida a salvaguardar su frontera occidental, por donde habían penetrado sus enemigos dos veces en veinte años (concretamente, Alemania en la Primera y la Segunda Guerras Mundiales).

Dada la naturaleza de ésta correlación de fuerzas entre los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se perfilaba como el único Estado con la capacidad de definir por sí mismo los contornos del nuevo orden mundial; aunque es preciso señalar que la URSS, pese a su debilitamiento, fue la única nación con la fuerza suficiente para interponer cierta resistencia a la hegemonía norteamericana que se veía venir, jugando así un papel fundamental en la configuración del mundo de posguerra.

Además la Unión Soviética poseía dos particularidades que la oponían casi de manera directa a las pretensiones norteamericanas de dominio global: en primer término, el territorio que la URSS ocupaba era una región cuya importancia geopolítica había sido reconocida como tal desde principios de siglo por el geógrafo inglés J. H. MacKinder. En segundo lugar, tras alcanzar la victoria en la guerra, se había fortalecido el régimen socialista que desde la revolución bolchevique de 1917 se hallaba en el poder soviético, nación que enarbolaba la bandera de la revolución mundial en contra del capitalismo, a cuya cabeza se hallaba, precisamente, Estados Unidos

En este contexto, la lucha que libraron los Estados Unidos y la Unión Soviética, iniciada formalmente en el año de 1947, adquirió, por un lado, un cariz ideológico (*capitalismo versus socialismo*), mientras que por el otro, se constituyó en una confrontación con tintes geopolíticos al puro estilo de teóricos como Mahan y MacKinder, en la que la idea de la lucha permanente entre potencias navales y terrestres estaba implícita.

Percibiendo de esta manera la situación mundial al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos requería un modelo en el que pudiera encuadrar su nueva situación en un escenario internacional dividido en dos grandes bloques. Es justamente en este punto donde se inserta la hipótesis del presente trabajo, es decir, que ante la necesidad de encontrar un marco de referencia de dónde partir en el diseño de la política que los norteamericanos debían implementar en su lucha contra la URSS, volvieron la mirada a la teoría geopolítica del geógrafo Halford J. MacKinder, quien había ideado una estructura espacial de poder simple que encajaba a la perfección con las necesidades de la política exterior estadounidense a partir de 1945.

Para demostrar esta hipótesis, efectuamos una revisión bibliográfica, hemerográfica y electrónica que, en la medida de lo posible, se llevó a cabo de manera exhaustiva. El resultado de dicha investigación nos llevó a plantear una metodología de análisis y presentación de la información que se encuentra implícita en el desarrollo mismo de cada capítulo de la tesis del modo siguiente:

En el primer capítulo nos ocupamos de presentar una exposición de los tres trabajos de corte geopolítico elaborados por MacKinder, como una forma tanto de sentar las bases teóricas de los aspectos que a nuestro juicio son fundamentales para entender el pensamiento geopolítico mackinderiano, como un modo de ubicar

el contexto histórico y político en el cual creó su teoría desde 1904, fecha en que presentó su primer y más conocido trabajo, hasta 1943, año en que vio la luz el último de éstos. Al final, se tiene una noción clara del por qué, después de casi cien años, su teoría del corazón continental-borde continental no ha perdido del todo vigencia y ha estado presente en la mente y en las acciones de políticos y estadistas a lo largo de todo el siglo XX.

En el segundo capítulo primeramente exploramos, en el desarrollo mismo de la Segunda Guerra Mundial, las raíces de la contienda que a la postre sería protagonizada por los Estados Unidos y la Unión Soviética durante el periodo de posguerra. Mientras que en un segundo momento, enfocamos nuestra atención en el ascendiente producido por la visión geopolítica del mundo elaborada por MacKinder, sobre Nicholas Spykman y George Kennan, a quienes indudablemente se les reconoce como piezas clave del diseño de la Política Exterior Norteamericana. El primero de ellos como inspirador, con su libro *"America's Strategy in World Politics"*, de lo que se conoció como Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) (Uribe, 1996), mientras que el segundo como el autor de la Política de Contención, resultado de sus estudios sobre la Unión soviética que había de publicar en el documento que pasaría a la historia como *Long Telegram* (Telegrama Largo).

Ambos capítulos constituyen un examen y una demostración teórica enmarcada en cada contexto histórico respectivo, tanto de la visión geopolítica de MacKinder, Nicholas Spykman y George Kennan, como de los lazos que conectan el trabajo geopolítico de estos dos últimos autores, con el modelo del mundo del geógrafo inglés.

El tercer capítulo nos llevó a hacer un recuento de los acontecimientos en los que, desde nuestro punto de vista, se cristalizan con mayor nitidez los vínculos entre la teoría del Corazón Continental con la política exterior de los Estados Unidos. La intención cardinal de este apartado es seguir el desarrollo de la Política de Contención y las variantes en su implementación a lo largo de cuarenta años y nueve administraciones (de Harry Truman a George Bush), como un modo de probar, recurriendo a la Historia, que a pesar de sus diversos apellidos la Política de Contención nunca perdió su carácter mackinderiano.

Por último, el capítulo cuarto consistió en una fundamentación estadística de la relación que, como en la hipótesis de este trabajo se sugiere, existe entre la teoría geopolítica de Halford MacKinder y la Política Exterior Norteamericana en el periodo 1945-1989. Para ello se han elegido tres variables: la firma de alianzas de defensa militar, la transferencia norteamericana de armas y la recurrencia de conflictos indirectos entre las dos grandes potencias.

En los tres casos lo que nos interesó subrayar es que la distribución espacial de cada uno de estos acontecimientos no fue producto del azar, sino que fue parte de una estrategia bien definida, cuyo objetivo era el de contener la expansión de una potencia enemiga (la URSS) que ocupaba una posición privilegiada en el mundo y que podría, gracias a esto, desarrollar un poder tal que, sino se le detenía, como el propio MacKinder (1904) sostenía, "el imperio del mundo estaría a la vista".

Finalmente sólo nos resta dejar claro cuáles fueron los objetivos que con la realización de este trabajo hemos pretendido alcanzar:

- Analizar los tres escritos geopolíticos de Halford MacKinder, ubicándolos en su contexto histórico-espacial.
- Examinar los trabajos geopolíticos de Nicholas Spykman y George Kennan, teniendo como referente el momento histórico en el que éstos fueron elaborados.
- Encontrar los vínculos existentes entre la teoría del corazón Continental de Halford MacKinder, con los estudios geopolíticos llevados a cabo por Nicholas Spykman y George Kennan.
- Descubrir las relaciones manifestadas durante la Guerra Fría, entre la Política de Contención de los Estados Unidos, y la visión geopolítica del mundo de Halford MacKinder.
- Explorar la distribución espacial de las alianzas militares, de las transferencias de material bélico y de los conflictos militares indirectos en los que Estados Unidos estuvo de algún modo involucrado; así como mostrar los lazos que existieron entre dicha distribución y el trabajo geopolítico de Halford MacKinder.

## CAPÍTULO 1

### ***Halford J. MacKinder y su Visión Geopolítica del Mundo***

Sir Halford John MacKinder (1861-1947) fue un geógrafo británico que, preocupado por conservar la hegemonía de su país en el mundo, escribió en la primera mitad de este siglo una serie de ensayos que le aseguraron un lugar importante dentro de los círculos geopolíticos contemporáneos, debido a la influencia que estos tuvieron en todo el mundo. La obra de MacKinder, como Glassner (1993) afirma, fue fundamental para elevar a un alto nivel a la Geografía en Inglaterra. Este impulso trascendería las fronteras británicas para extenderse por todo el mundo desde entonces y hasta nuestros días, ya que sus ideas siguen estando presentes en la gran mayoría de los debates geopolíticos actuales.

MacKinder se desempeñó como profesor de Geografía histórica y política en la Universidades de Oxford, Londres y Reading, como Director de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, y como vicepresidente de la Real Sociedad Geográfica. Entre los cargos públicos que ocupó destacan el de miembro del Parlamento de 1910 a 1922 y Director *del Imperial Shipping Committe* de 1920 a 1945.

En lo que a su trabajo académico se refiere, MacKinder escribió tres ensayos de importancia Geopolítica a lo largo de 40 años: *"The Geographical Pivot of History"* (1904), *"Democratic Ideals and Reality"* (1919) y *"The Round World and the Winning of the Peace"* (1943). El primero de ellos es su trabajo más conocido y difundido, y en el que desarrolló las bases de su teoría del Corazón Continental. En los otros dos trabajos MacKinder actualizó su visión geopolítica del



mundo haciendo algunas modificaciones de acuerdo con los cambios políticos mundiales que se estaban registrando en aquellos momentos, principalmente las dos guerras mundiales.

Antes de entrar de lleno al desarrollo de las ideas de MacKinder, resulta necesario tener un conocimiento mínimo del ambiente económico y político mundial en general, y de la Gran Bretaña en particular, que caracterizaba el ocaso del siglo XIX y el nacimiento del siglo XX, a fin de entender tanto la importancia de sus ideas en su contexto histórico, como su influencia durante todo el presente siglo.

### **1.1 Sir Halford John MacKinder y su Momento Histórico**

El periodo de transición entre el fin de un siglo y el inicio de otro siempre está lleno de lamentaciones por el pasado y temores por el futuro. Estos sentimientos inundaron el final del siglo XIX y el comienzo del XX en todo el mundo, un mundo en el que la Gran Bretaña, que había gozado de una supremacía mundial naval y había sido el mayor imperio colonial del planeta, se encontraba en decadencia.

La llegada del siglo XX resultó ser entonces un momento apropiado para considerarlo como el fin de una gran época histórica: La Era Colombina, concepto original de MacKinder(1904) quien lo utilizó para designar la época que empezó en el siglo XV, cuando España y Portugal emprendieron la conquista del mundo teniendo como base la navegación por los grandes océanos, y que sólo sería completada hasta después de 400 años de exploración y colonización europea por todo el orbe.

En la primera etapa de esta era la Gran Bretaña se mantuvo un tanto al margen de aquellos acontecimientos, observando impotente cómo los portugueses y los españoles se repartían el mundo y el Lejano Oriente mediante el Tratado de Tordecillas, el cual contó con el aval y la certificación del Papa.

No obstante, la realidad no es inmutable y la perseverancia británica sería recompensada dos siglos más tarde, cuando habiendo desarrollado una flota mercante eficiente y una potente armada, paulatinamente arrebató a España, Portugal y posteriormente a Holanda, el dominio de los mares, levantándose como la principal potencia marítima del mundo, hegemonía que sería iniciada y confirmada a la vez con la derrota propinada a Napoleón, que daba por finiquitadas las aspiraciones imperiales francesas en el continente europeo por ese momento.

Una vez en la cúspide, durante la siguiente centuria (sigloXIX) los británicos se dedicaron a proyectar su poder por todo el mundo sin que ninguna otra nación les hiciera sombra en el dominio de los mares. Sin embargo, la posición geoestratégica de otros países no navales como Alemania comenzaba a representar una seria amenaza por la vía terrestre. Pero una vez más la inexorable marcha del tiempo dejaría de manifiesto que el mundo está en constante cambio. Después de ascender, triunfar y madurar una hegemonía<sup>1</sup> la supremacía británica llegó a su periodo de decadencia.

Al respecto, varios historiadores coinciden con la idea de un periodo de incertidumbre que se vivía en la Gran Bretaña al iniciarse el siglo XX. Bernard Poters, por ejemplo, reconoce al periodo que va de 1895 a 1914 como la crisis del

---

<sup>1</sup> *Estas tres fases características de las superpotencias son conceptos usados por Wallerstein en su modelo dinámico de la hegemonía y la rivalidad (Taylor, 1994).*

Imperio Británico, mientras que Paul Kennedy marca el fin de la Pax Británica durante el periodo 1897-1914<sup>2</sup>.

En las postrimerías del siglo XIX la Gran Bretaña estaba pasando por una fase de decaimiento como potencia, con una eficiencia productiva inferior a la de sus dos principales rivales que amenazaban seriamente su hegemonía: Alemania, que al ganar la guerra Franco-Prusiana y conseguir su unificación, había surgido como gran potencia industrial dominando el continente europeo; y Estados Unidos, que gracias a su aislamiento y a sus vastos recursos había podido consolidar una economía pujante y en constante ascenso.

A mediados del siglo XIX la tecnología había desarrollado un nuevo medio de comunicación que revolucionó los transportes terrestres: el ferrocarril, gracias al cual Estados Unidos pudo emprender la colonización del Oeste norteamericano, mientras que a Alemania el ferrocarril le facilitaba una probable expansión en cualquier dirección dentro del continente europeo por tierra, fortaleciendo la movilidad militar y comercial teutona que, para entonces, se encontraba en aumento por la construcción de una potente flota capaz de neutralizar a la armada británica. La realidad presagiaba malos tiempos a la Gran Bretaña porque la balanza del poder parecía que se inclinaría del lado de las potencias terrestres.

De tal manera que las ideas que MacKinder plasmó en su ensayo "*The Geographical Pivot of History*" caerían en el terreno abonado tanto por la decadencia de la mayor potencia naval del mundo, como por la innovación de nuevas formas de transporte terrestre que anunciaban un cambio en las relaciones de poder. Es aquí donde reside la explicación acerca de la trascendencia del

---

<sup>2</sup> Citados en Gerry Kearns, 1993.

trabajo de MacKinder, por lo que el momento histórico en el que publicó su primer ensayo fue determinante.

## 1.2 El Trabajo Geopolítico de MacKinder

El documento que ha servido de base a una gran mayoría de los debates actuales sobre Geopolítica es el ensayo de MacKinder *"The Geographical Pivot of History"*, pronunciado ante la Sociedad Geográfica Real en Londres el 25 de enero de 1904. En este primer ensayo MacKinder sentó las bases de lo que más tarde se convertiría en su teoría del Corazón Continental<sup>3</sup>.

MacKinder partía del supuesto de que el inicio del siglo marcaba un parteaguas que dividía el final de una época y el inicio de otra. Al periodo que terminaba lo denominó "Era Colombina".

*When historians in the remote future come to look back on the group of centuries through which we are now passing, and see them foreshortened, as we to-day see the Egyptians dynasties, it may well be that they will describe the last 400 years as the Columbian epoch, and will say that it ended soon after the year 1900. (MacKinder, 1904:30).*

Para MacKinder era claro que la conclusión de la Era Colombina crearía un sistema político mundial cerrado, toda vez que el planeta había sido cartografiado totalmente y que cualquier parte del mundo, ya fuera por tierra o por mar, podía ser alcanzada. Esta era arrastraría consigo la hegemonía de la Gran Bretaña,

<sup>3</sup> El impacto que este ensayo causó fue tal y de manera tan inmediata, que Short (1993) lo relaciona con el estallido de la guerra ruso-japonesa, dos semanas después de que fuera presentado, teniendo como antecedente la firma de un tratado de Gran Bretaña con Japón en 1902 para intentar disuadir la expansión rusa.

quien había basado su imperio en el poder naval, elemento de poder anacrónico, desfasado y relegado a un segundo plano con respecto a lo que se venía venir en el nuevo siglo.

MacKinder hizo una evaluación de la importancia de las distintas zonas del planeta en función de elementos histórico-geográficos, de donde surgió una caracterización de los espacios del mundo en los cuales identificó áreas con distintas concentraciones de poder. Esta idea fue plasmada en el mapa que acompaña al primer ensayo que muestra una división mundial en tres regiones geográficas (ver mapa 1): la Región Pivote (*Pivot-Area*), el Cinturón Interior (*Inner Crescent*) y el Cinturón Exterior (*Outer Crescent*).

La Región Pivote era concebida por MacKinder como una zona de difícil acceso para las potencias marítimas, desde donde, históricamente, los habitantes nómadas de la estepa de Asia Central habían amenazado invadir a aquellas naciones que circundaban el centro de Eurasia. Estas hordas eran poseedoras de una gran movilidad que les era concedida a través del caballo y/o camello y que sólo conocía los límites que la naturaleza le imponía. De hecho MacKinder veía a la historia de la civilización europea como subordinada a Asia y como producto de una lucha secular contra la invasión asiática.

*A repellent personality performs a valuable social function in uniting his enemies, and it was under the pressure of external barbansm that Europe achieve her civilisation. I ask you, therefore, for a moment to look upon Europe and European history as subordinate to Asia and Asiatic history, for European civilisation is, in a very real sense, the outcome of the secular struggle against Asiatic invasion. (MacKinder, 1904.31)*

En torno al Pivote Geográfico de la Historia estaban dispuestas, en un gran arco, las regiones marginales accesibles a la navegación: el Cinturón Interior, formado por Europa y los bordes de Asia continental, y el Cinturón Exterior, conformado por el resto de las islas y los continentes.

*Outside the pivot area, in a great Inner Crescent, are Germany, Austria, Turkey, India and China, and in an Outer Crescent, Britain, South Africa, Australia, the United States, Canada and Japan. (MacKinder, 1904:43).*

Después de sustentar sus ideas con múltiples ejemplos basados en la historia, MacKinder concluyó que Asia Central (*Pivot-Area*) era una zona de especial valor geoestratégico mundial debido principalmente a dos factores: por estar distante de los mares y, en consecuencia, ser de difícil acceso para las potencias marítimas, lo que le daba la ventaja de quedar a salvo de los ataques de éstas; y porque históricamente los habitantes de la región pivote representaron un peligro latente, y muchas veces real, para las áreas marginales a ella.

Los diversos datos históricos que MacKinder utilizó para ilustrar la presión que el centro de Asia ejerció sobre Europa no dejan lugar a dudas que efectivamente, ha existido una rivalidad constante entre el gran núcleo interior del continente eurasiático y las regiones marginales e islas del exterior. Estas regiones marginales, dispuestas en un gran arco en torno al área pivote, sí son accesibles a la navegación y, de acuerdo a su estructura físico-geográfica, MacKinder las dividió en cuatro partes.

*To east, south and west of this heart-land are (four) marginal regions, ranged in a vast crescent, accessible to shipmen. The first two are the monsoon lands, turned the one towards the Pacific, and the other towards the Indian Ocean. The fourth is Europe, watered by the Atlantic rains from the west. These three*

*together, measuring less than seven million square miles, have more than 1000 million people, or two-thirds of the world population. The third, coinciding with the land of the Five Seas, or, as it is more often described, the Near East, is in large measure deprived of moisture by the proximity of Africa, and, except in the oases, is therefore thinly peopled. In some degree it partakes of the characteristics both of the marginal belt and of the central area of Euro-Asia. It is mainly devoid of forest, is patched with desert, and is therefore suitable for the operations of the nomad. Dominantly, however, it is marginal, for sea-gulfs and oceanic rivers lay it open to sea-power, and permit of the exercise of such power from it. (MacKinder, 1904:38-39).*

Aunado a los factores naturales que dotaban a la zona pivote de un valor geoestratégico inigualable, MacKinder sumaba las bondades que el ferrocarril ofrecería a esa gran masa de tierra: por una parte, en términos económicos, con la expansión de las líneas férreas por todo el continente, y sin la posible intromisión de las potencias navales, en la región pivote se podría desarrollar un gran imperio mundial, favoreciéndose de los vastos recursos naturales y humanos de esa zona del mundo.

*The oversetting of the balance of power in favour of the pivot state, resulting in its expansion over the marginal lands of Euro-Asia, would permit of the use of vast continental resources for fleet-building, and the empire of the world would then be in sight. (MacKinder, 1904 43).*

Por otra parte, la propagación acelerada de las vías férreas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y, como había sido demostrado durante la guerra norteamericana de secesión, el ferrocarril había inducido un cambio fundamental en la estrategia militar: la movilidad masiva de tropas en un tiempo mínimo, lo cual multiplicaba exponencialmente la efectividad de la fuerza militar (Buzan y Herring, 1998)

*Is not the pivot region of the world's politics that vast area of Euro-Asia which is inaccessible to ships, but in antiquity lay open to the horse-riding nomads, and is today about to be covered with a network of railways? [...] trans-continental railways are now transmuting the conditions of land-power, and nowhere can they have such effects as in the closed heart-land of Euro-Asia. [...] The full development of her modern railway mobility is merely a matter of time. (MacKinder, 1904:41).*

Esta región pivote de la historia, de la política y de la estrategia mundial, que en la antigüedad había sido del dominio de los nómadas montados a caballo, podía ahora quedar cubierta por una red de ferrocarriles que crearían las condiciones ideales para el desarrollo económico y militar de un gran imperio. Por lo tanto, MacKinder veía como un hecho inminente un vuelco en el equilibrio del poder a favor de las potencias terrestres, en detrimento de las potencias marítimas.

*True, that the Trans-Siberian railway is still a single and precarious line of communication, but the century will not be old before all Asia is covered with railways. The spaces within the Russian Empire and Mongolia are so vast, and their potentialities in population, wheat, cotton, fuel, and metals so incalculably great, that it is inevitable that a vast economic world, more or less apart, will there develop inaccessible to oceanic commerce (MacKinder, 1904.41).*

Esta es la esencia de la concepción geográfica-estratégica que hizo percibir a MacKinder el significado pleno que la zona pivote poseía desde esos momentos. La tesis de MacKinder se basaba en la confrontación entre poder naval y poder terrestre, la que él creía era un patrón básico de la política internacional. En esta lucha había factores, como el cambio en los transportes, que condicionarían y favorecerían a una potencia debilitando a la otra; esta vez, sería a favor de las



potencias terrestres, lo cual traería profundas consecuencias políticas para los Estados localizados en el área marginal del Pivote Geográfico o *Heartland*.

Este sistema político mundial cerrado aunado al cambio en la tecnología de los transportes, hacía pensar a MacKinder en la idea de que era posible la dominación mundial emprendida por un sólo país, pues habiendo llegado a su fin la Era Colombina, en la que las potencias navales habían sido las predominantes, la nación que podría lograr el dominio del mundo sería una potencia terrestre como Alemania, Rusia o China, siendo Alemania la potencia más temida por MacKinder (Cohen, 1973).

La peculiar manera de MacKinder de ver al mundo se basaba en la historia, que lo llevaba luego a desarrollar una concepción geográfica hasta llegar a una visión geopolítica global, que correspondía a la de un estadista preocupado por que su país no perdiera su posición dominante en el mundo. Entonces, el propósito de este geógrafo inglés era el de hacer que sus oyentes (los políticos británicos) comprendieran la dinámica de este nuevo periodo, en el que ya no se podía confiar en la estabilidad del poder marítimo como fuerza gobernante en la lucha por la dominación mundial. MacKinder había encontrado una fórmula derivada del poder supremo de la zona pivote, cuya importancia geográfica permanecería inalterable sin importar quien pudiera dominar el área interna.

El segundo ensayo de MacKinder se publicó en 1919. Éste, al que tituló "*Democratic Ideals and Reality*" fue un estudio de política de reconstrucción dirigido a los representantes de los aliados de la Primera Guerra Mundial, con la intención de orientar a sus líderes reunidos en Versalles sobre los acuerdos de posguerra.

En esta obra MacKinder diseñó un sistema de política mundial que no manifestaba ningún cambio esencial en su visión geopolítica del mundo en relación con lo que había publicado en 1904, pero en ella mostraba su visión, al concluir la Primera Guerra Mundial, de la relación entre dos potencias terrestres: la Unión Soviética y Alemania en la política internacional del presente y del futuro (Weigert, 1944). Pese a ello, las modificaciones que realizó en este trabajo son fundamentalmente una redefinición de conceptos. Por ejemplo, MacKinder sustituyó el concepto de Región Pivote (*Pivot-Area*) por el de Corazón Continental (*Heartland*)<sup>4</sup> pues el término Pivote parecía ya no ser apropiado a la situación internacional después de la Primera Guerra Mundial. El cambio de este concepto implicó también una ampliación de la antigua región pivote que ahora además comprendía el Este de Siberia (ver mapa 2). Se cree que el ajuste lo hizo basándose en la nueva capacidad de penetración de las potencias navales (Taylor, 1994), fundamentándola del modo siguiente:

*That whole patch, extending right across from the icy, flat shore of Siberia to the torrid, steep coasts of Baluchistan and Persia, has been inaccessible to navigation from the ocean. The opening of it by railways -for it was practically roadless beforehand- and by aeroplane routes in the near future, constitutes a revolution in the relations of men to the larger geographical realities of the world. Let us call this great region the Heartland of the Continent. (MacKinder, 1919.73-74).*

Y más adelante agrega:

*The Heartland, for the purposes of strategical thinking, includes the Baltic Sea, the navigable Middle and Lower Danube, the Black Sea, Asia Minor, Armenia, Persia, Tibet, and Mongolia. Within it, therefore, were Brandenburg-Prussia and*

<sup>4</sup> Este término fue utilizado una vez en el primer ensayo pero como término descriptivo y sin el carácter técnico que tendría después (aclaración hecha por el propio autor en su trabajo de 1943).

*Austria-Hungary, as well as Russia -a vast triple base of man-power, which was lacking to the horse-riders of history. The Heartland is the region to which, under modern conditions, sea-power can be refused access, though the western part of it lies without the region of Arctic and Continental drainage. (MacKinder, 1919:110).*

Otro concepto redefinido en este ensayo es el de Isla Mundial (*World Island*) sustituyendo al de Arco Interior (*Inner Crescent*). Esta región conformada por Eurasia y África es de hecho un gran continente mundial porque los hielos polares del norte impiden la circunnavegación.

*The joint continent of Europe, Asia, and Africa, is now effectively, and not merely theoretically, an island. Now and again, lest we forget, let us call it the World-Island in what follows. (MacKinder, 1919:62).*

Es imprescindible comprender que las variaciones que MacKinder realizó en 1919, con respecto a su trabajo de 1904, obedecieron a las enseñanzas de la Primera Guerra Mundial. Nunca en la historia se había registrado un acontecimiento tan violento y de tales dimensiones, por lo que resultaba imposible mirarlo de soslayo y continuar adelante como si nada hubiera acaecido. Sin embargo, el cambio en los conceptos no alteraba en nada la base de su tesis de 1904, al contrario, esta había ganado cierta importancia frente a la nueva realidad política internacional.

Después de la Primera Guerra Mundial el mundo no volvería a ser el mismo y MacKinder estaba consciente de ello. Con la derrota de Alemania se había disipado, al menos por el momento, uno de los temores de MacKinder:

*El poder marítimo ha estado sitiando al poder terrestre. Hemos vencido, pero si hubiera vencido Alemania habría establecido su poder naval sobre una base más amplia que ninguna otra en la historia (MacKinder, 1919:111).*

Es decir, de haber resultado Alemania victoriosa en esta guerra, toda la Europa Continental, Asia y África, precisamente a lo que MacKinder define como Isla Mundial, habría sido presa de los germanos, una potencia terrestre.

Sin embargo, una Alemania vencida ofrecía dos lecturas opuestas que movían a la vez al optimismo y a la desconfianza. Por un lado los teutones habían fracasado militarmente, por el otro estos no habían saciado su apetito de territorio, lo que podía conducirlos a satisfacer ese deseo en un futuro próximo.

Si la batalla decisiva entre el poder terrestre y el poder marítimo estaba aún por librarse, este momento (1919) era el propicio para planear y preparar un equilibrio de poder que hiciera imposible una Europa Oriental alemana. La solución viable imaginada por MacKinder consistía en crear una serie de estados independientes amortiguadores desde el Báltico hasta el mar Negro, a fin de separar a Alemania de Rusia, porque esta zona era precisamente la única salida neutral del *Heartland* y si no se cuidaba, los germanos podrían penetrar con relativa facilidad.

*MacKinder urged that a viable way to prevent the unification of the Eurasian heartland, which he so feared, would be to create a series of coherent spatial and ethnic units in south-east Europe out of the rubble of the Habsburg, Ottoman and, eventually, Russian empires (Kearns.,1993.18).*

A raíz de estas consideraciones, MacKinder destacó la trascendencia de las tierras bajas de Europa Oriental al sostener: *"Who rules Eastern Europe*

*commands the Heartland*". Quien fuera que tuviera el control de la base impenetrable que representaba el *Heartland* podría, sin mayor problema, extenderse por los pasajes geográficos naturales que conducían a la Isla Mundial, por eso, también MacKinder aseveró: "...*who rules the Heartland commands the World Island*". Lo que estas palabras querían decir para las naciones poderosas de ese momento no era para despreciarse, ya que si una nación lograba sojuzgar a la Isla Mundial, esa nación tendría bajo su control un área de dos y media veces la de las islas del arco exterior y una población diez veces mayor que estas, además del acceso a un sin fin de recursos y la posibilidad de desarrollar una armada que permitiría a la potencia terrestre cercar a las potencias navales desafiando los dominios de éstas últimas (los mares), lo cual condujo a MacKinder a concluir su sentencia diciendo que "...*who rules the World Island commands the World*".

La esencia del pensamiento mackinderiano aparece entonces como una serie de fases concatenadas en las que la sujeción de una región del mundo abre la puerta para el sometimiento de un área mayor, en la que la etapa final es, lógicamente, la dominación mundial.

*When our statesmen are in conversation with the defeated enemy, some airy cherub should whisper to them from time to time this saying.*

*Who rules East Europe commands the Heartland:*

*Who rules the Heartland commands the World Island:*

*Who rules the World Island commands the world. (MacKinder, 1919:150).*

Aunque MacKinder escribió esta fórmula en un momento diferente al de 1904, su punto de vista seguía siendo esencialmente el mismo: la idea de que el Corazón Continental serviría como base de lanzamiento para el desarrollo de una

gran potencia que emprendería la conquista del Lejano Oriente, el sudeste asiático y Europa, es decir, la mayor parte de la Isla Mundial, como antaño lo habían hecho los habitantes del *Heartland*.

Finalmente, en 1943, en plena Segunda Guerra Mundial, MacKinder concluyó la realización de sus ideas geopolíticas presentando un tercer ensayo, "*The Round World and the Winning of the Peace*". Por un lado se piensa que este trabajo, a diferencia de los dos primeros, es de carácter puramente regional, por lo que no tuvo el alcance ni la difusión de sus anteriores escritos; ello a pesar de no haber abandonado su tesis central. No obstante, también se cree que este tercer trabajo fue un intento de actualizar y reconsiderar la validez geopolítica de la teoría del Corazón Continental. De hecho, en este último ensayo MacKinder reconoció la eficacia de un concepto clave en su teoría, el *Heartland*, bajo los términos de la guerra moderna.

*I have been asked to carry further some of the themes with which I have dealt in my past writings in particular to consider whether my strategical concept of a "Heartland" has lost any of its significance under the conditions of modern warfare. (MacKinder, 1943:595).*

A lo que añade:

*I have described my concept of the Heartland, which I have no hesitation in saying is more valid and useful today than it was either twenty or forty years ago. (MacKinder, 1943:603).*

En "*The Round World and the Winning of the Peace*" MacKinder, además de volver a las ideas de sus dos trabajos antes referidos, proponía un modelo de acción bélica y política diseñado para afrontar la Segunda Guerra Mundial pero,

sobre todo al mundo que surgiría de ella, haciendo sugerencias para equilibrar "...the citadel of land power on the great mainland of the world" (MacKinder, 1943:597). Dos de los puntos fundamentales que sobresalen de este ensayo son:

a) MacKinder reconoció abiertamente, por primera vez, a la Unión Soviética como ocupante del *Heartland*:

*For our present purpose it is sufficiently accurate to say that the territory of the USSR is equivalent to the Heartland. (MacKinder, 1943:598).*

b) MacKinder identificó un área que igualaba en importancia al *Heartland*, reconociéndola capaz de mantener, tanto económica como estratégicamente, un poder político con la fuerza de equilibrar las ventajas geopolíticas del *Heartland*. Este poder compensatorio se confirmaría a través de una alianza de los países que rodeaban el Atlántico Norte (Canadá, Estados Unidos y las naciones de Europa Occidental) al que MacKinder denominó Océano Mediterráneo (*Midland Ocean*) (ver mapa 3). De hecho, la contribución geopolítica más importante de este ensayo, fue la identificación de esta región que sería la única en el mundo que podría equilibrar tanto al Corazón Continental como a Europa Oriental, las cuales, MacKinder predijo, serían dominadas por la Unión Soviética al terminar la Segunda Guerra Mundial. (Sloan, 1988).

*[There are] ...two related features of almost equal significance: the Heartland, and the basin of the Midland Ocean (North Atlantic)...On this proposal follows my second geographical concept, that of the Midland Ocean -the North Atlantic- and its independent seas and river basins Without laboring the details of that concept, let me picture it again in its three elements-a bridgehead in France, a moated aerodrome in Britain, and a reserve of trained manpower, agriculture*

*and industries in the eastern United States and Canada. So far as war-potential goes, both the United States and Canada are Atlantic countries, and since instant land-warfare is in view, both the bridgehead and the moated aerodrome are essential to amphibious power. (MacKinder, 1943:602,604).*

Con este nuevo concepto de MacKinder, se deducía que ningún orden internacional legítimo podría ser establecido en el continente eurasiático sin la participación activa de Gran Bretaña, Estados Unidos y las democracias Europeas continentales actuando conjuntamente (Sloan, 1988).

Tal vez aquí se pueda decir que MacKinder modificó su visión al aceptar el hecho de que la expansión de la URSS, ahora identificada como la "potencia hostil", no podría ser detenida mediante una alianza entre países del margen continental con la Gran Bretaña como el único equilibrador, sino que para contrarrestar este gran poder que se veía emerger, se requería de la participación de más naciones poderosas como Estados Unidos, es decir, de una alianza del *Midland Ocean*.

En síntesis, en los tres trabajos en los que está plasmada su visión geopolítica del mundo, publicados a lo largo de 40 años, MacKinder jerarquizó los espacios del mundo identificando áreas con distintas concentraciones de poder. El modelo que él propuso trajo de nuevo a escena la discusión sobre la importancia del poder naval frente al poder terrestre. La supremacía del poder naval que, gracias a las grandes embarcaciones hizo posible la expansión de los imperios europeos durante cuatro siglos, ahora tendría que ceder su lugar al poder terrestre, que se veía favorecido con el surgimiento del ferrocarril.

El punto medular de la teoría de MacKinder, es la identificación de Asia Central como la zona de mayor valor estratégico en el mundo, idea que obtuvo



mediante una revisión de elementos histórico-geográficos. MacKinder intentó dar cuenta de la presente y futura relevancia política del Pivote Geográfico de la Historia y busco influir en los estadistas y políticos de las potencias navales, particularmente en los de su país.

Las principales críticas a los trabajos de MacKinder giran en torno a tres aspectos fundamentales: primero, se le acusa de no haber dado suficiente peso al creciente poder de Norteamérica; segundo, se dice que se equivocó al explicar la contradicción aparente entre su tesis del poder que tendría quien poseyera el *Heartland* y la relativa debilidad de Rusia primero y, de la Unión Soviética después, hasta la Segunda Guerra Mundial; por último, se afirma que MacKinder no tomó en cuenta la ascendente y muy obvia importancia del poder aéreo y otros adelantos tecnológicos, esto último dicho a pesar de que en su ensayo de 1943 MacKinder no resta importancia a este nuevo tipo de poder, pero sí expresa sus dudas sobre si éste tiene la capacidad de superar o, al menos igualar, la importancia del poder terrestre y marítimo. Esto fue claramente expresado por el mismo autor en su último trabajo:

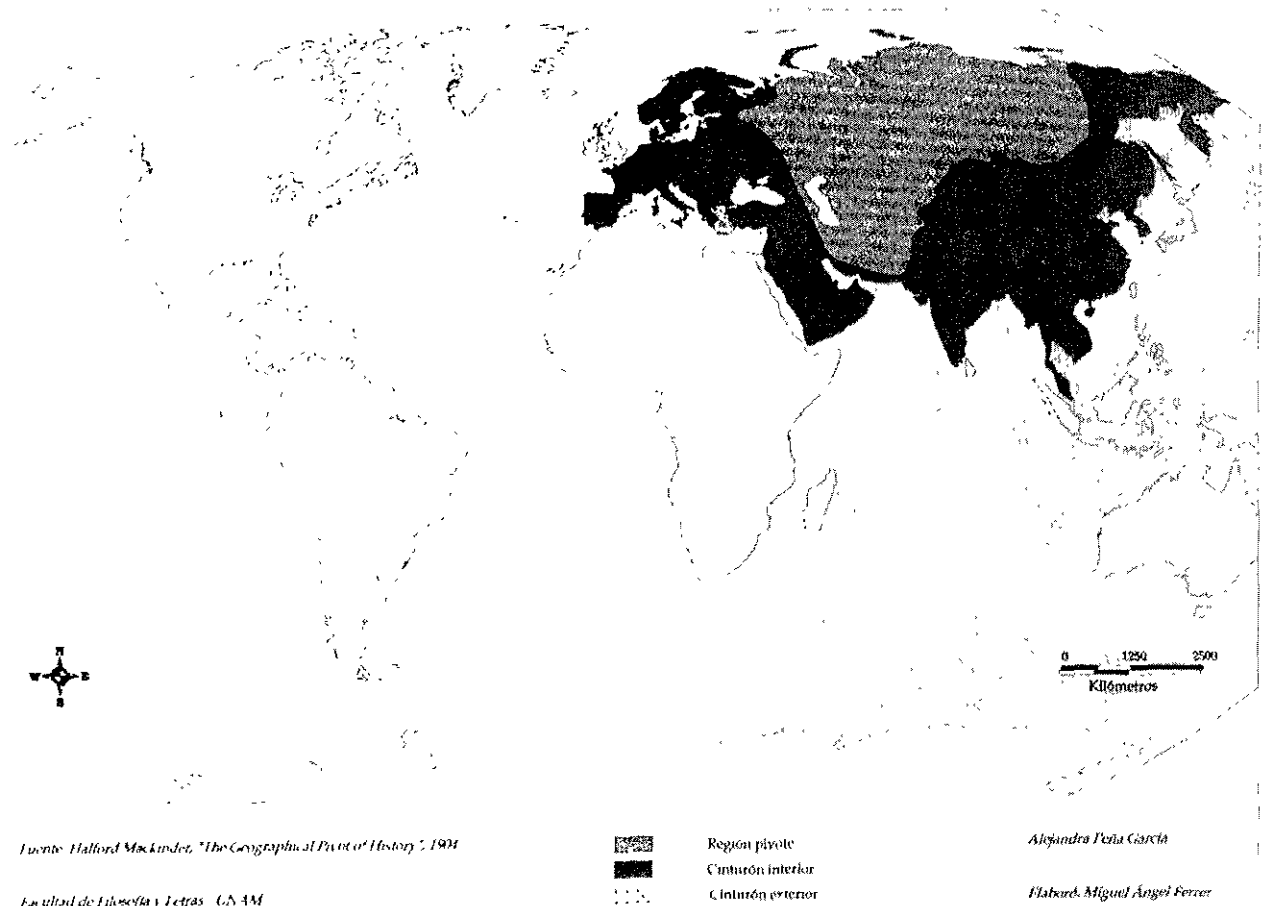
*Some persons today seem to dream of a global air power which will 'liquidate' both fleets and armies. I am impressed, however, by the broad implications of a recent utterance of a practical airman: 'Air power depends absolutely on the efficiency of its ground organization.' [...] It can only be said that no adequate proof has yet been presented that air fighting will not follow the long history of all kinds of warfare by presenting alternations of offensive and defensive tactical superiority, meanwhile effecting few permanent changes in strategical conditions. (MacKinder, 1943.602).<sup>5</sup>*

<sup>5</sup> Sobre este punto, es pertinente señalar que a la luz de conflictos recientes -la Guerra del Golfo Pérsico y la Guerra de Kosovo- estas aseveraciones de MacKinder sobre el poder aéreo no sólo demostraron ser particularmente acertadas durante la Guerra Fría, sino que aún en la actualidad permanecen vigentes. Pese al despliegue de tecnología militar de la fuerza aérea norteamericana, por ejemplo, la victoria contra Irak únicamente fue posible cuando las tropas terrestres entraron en acción.

A pesar de cualquier crítica hecha a este geógrafo inglés e independientemente de si éstas son válidas o no, lo cierto es que su pensamiento, su teoría, su visión del mundo no sólo han seguido vigentes en las mentes de estadistas y políticos de muchos países del mundo, sino que han influenciado acciones y decisiones en momentos críticos de la historia política de este siglo.

# MAPA 1: LA VISIÓN GEOPOLÍTICA DEL MUNDO DE HALFORD MACKINDER EN 1904

Caracterización de los espacios geoestratégicos del mundo



Fuente: Halford Mackinder, "The Geographical Pivot of History", 1904

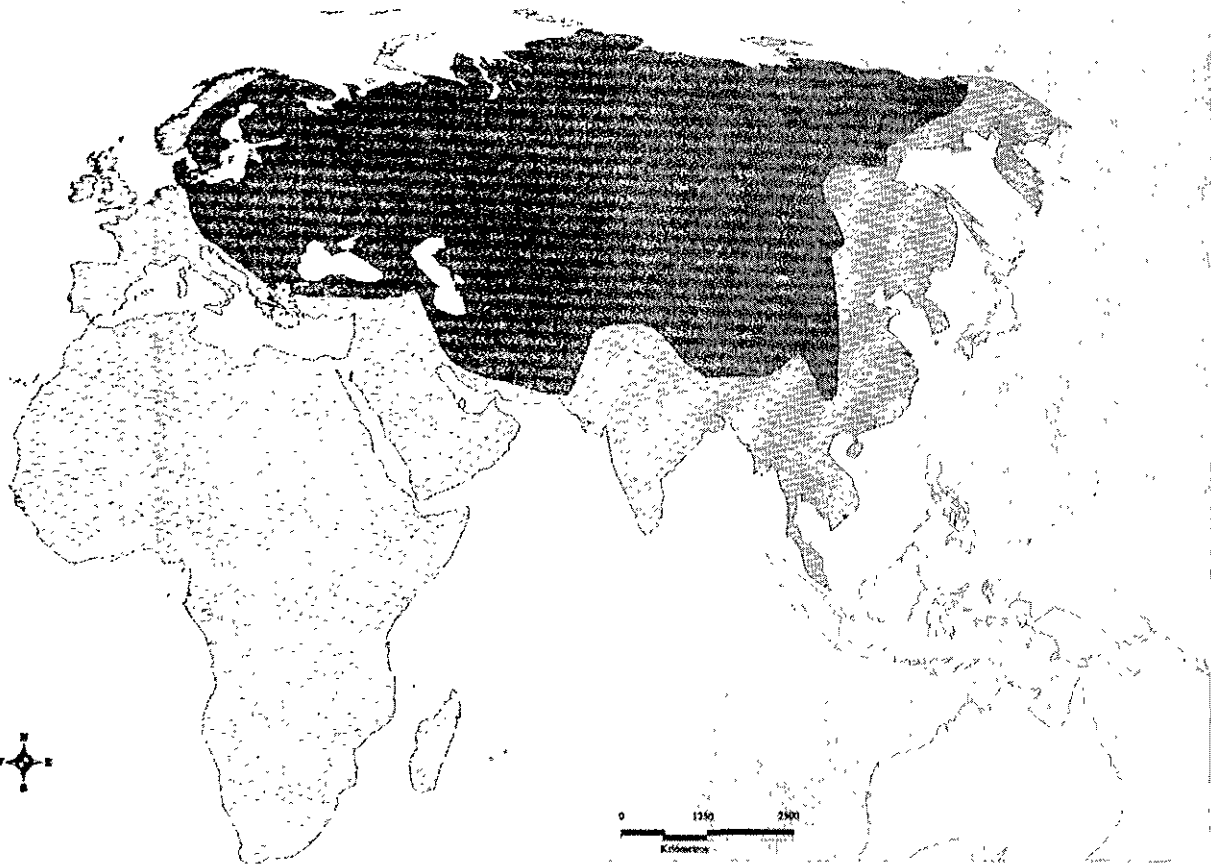
Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

Alejandra Peña García

Flabard, Miguel Ángel Ferrer

MAPA 2: LA VISIÓN GEOPOLÍTICA DEL MUNDO DE HALFORD MACKINDER EN 1919

La ampliación del Heartland.



Fuente: Cohen, 1973

Facultad de Filosofía y Letras - LNAM



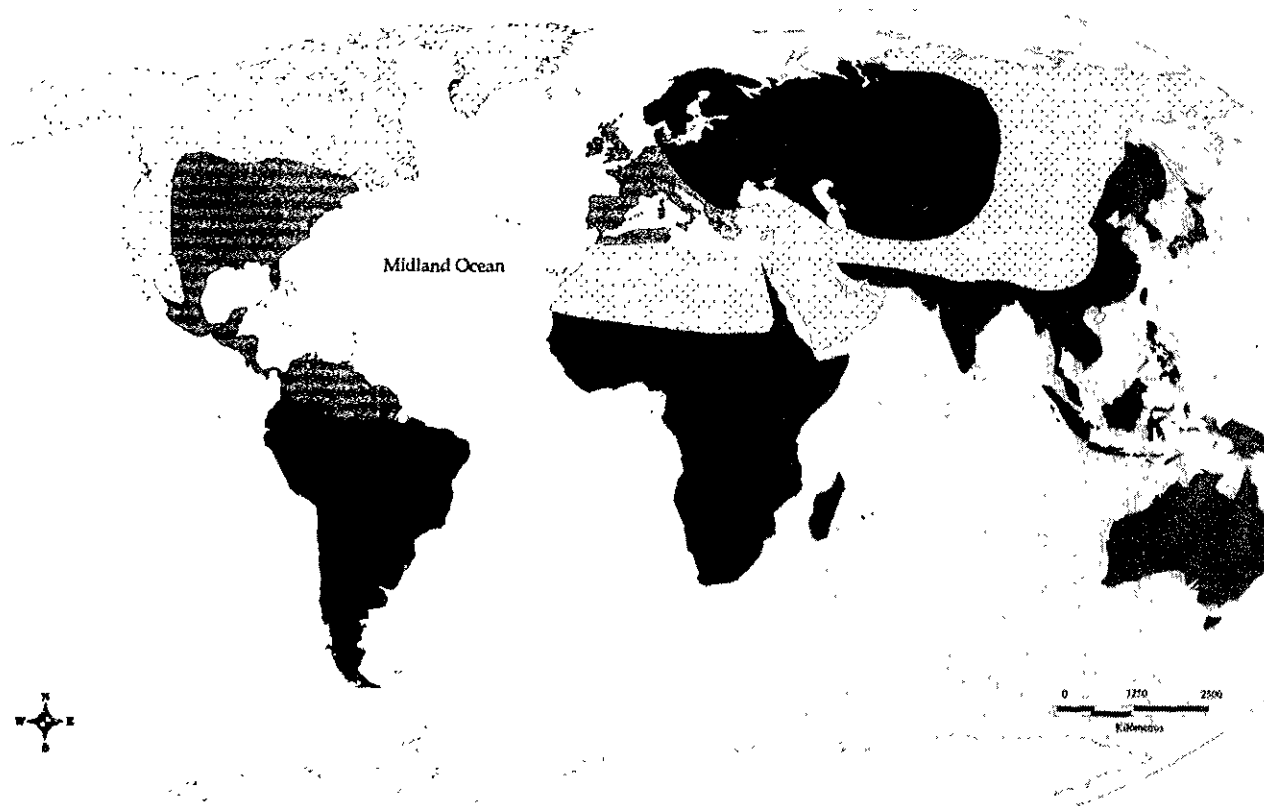
Corazón continental



Isla mundial





Alejandra Peño García

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer



Fuente: Cohen, 1977

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

-  Corazón continental
-  Cuencos del océano mediterráneo
-  Desiertos
-  Drenaje del gran océano

Alejandra Peña García.

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer

## CAPÍTULO 2

### ***Spykman, Kennan y el fin de la Segunda Guerra Mundial: la génesis de la Política Exterior Norteamericana de Posguerra***

En 1947, a tan sólo dos años de haber terminado la Segunda Guerra Mundial, el mundo se vio envuelto en una nueva contienda protagonizada por Estados Unidos y la Unión Soviética, dos grandes potencias aliadas en la guerra y rivales en una paz *sui generis*, ideológicamente antagónicas y confrontadas geopolíticamente como resultado del avance de sus ejércitos durante la batalla contra los alemanes, involucradas en un conflicto peculiar, con características propias que dieron origen a lo que en 1947 Walter Lippmann denominó Guerra Fría:

*Neither war nor peace, 'cold war' cut through the confusion to define a highly militarized 'peace' of threat and counter-threat. (Taylor, 1991:78).*

Por ello, dado que la génesis de la Guerra Fría se encuentra en el desarrollo mismo de la Segunda Guerra Mundial, a continuación haremos un breve resumen de los sucesos más trascendentes del fin de la misma, en el que se le concederá especial interés a las cuestiones geopolíticas, a la forma en que la Segunda Guerra Mundial reorganizó el mapa del mundo y las consecuencias que esto trajo consigo.

## 2.1 Antecedentes: la Segunda Guerra Mundial

El fascismo alemán y su incontrolable deseo de expansión en busca de su espacio vital (*Lebensraum*<sup>1</sup>) desató la llamada "Segunda Guerra Mundial" en este siglo, sólo veinte años después de que el mundo occidental asegurara que no se repetiría la terrible experiencia que había significado la Primera Guerra Mundial.

Durante los primeros años de la guerra, la decadente Gran Bretaña tuvo que enfrentar sola a la poderosa Alemania, aunque no sin la ayuda de Estados Unidos, que la había apoyado por todos los medios, excepto el de la intervención directa en la guerra, hasta que su entrada formal fue un hecho tras el ataque japonés a Pearl Harbor y la declaración de guerra por parte de Alemania. Así, en la segunda mitad de 1941, el ataque de Hitler a la URSS y el ataque japonés a Pearl Harbor transformaron lo que previamente era un conflicto esencialmente europeo en una guerra mundial (Mandel, 1991).

Para este momento los dos bandos de la guerra estaban claramente definidos, por un lado, los aliados (Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia, China y la URSS); y por el otro, el Eje Berlín-Roma-Tokio. La integración de ambos bandos confirmó lo que se solía practicar en periodos de guerra; a saber, que el interés geopolítico común era un nexo poderoso y, que era éste, y no la ideología, lo que determinaba la política exterior de los países.

La caída británica, que ya había mostrado claros signos de su ruina progresiva desde inicios de siglo, terminó de consumarse en esta guerra, por ello,

---

<sup>1</sup> Término alemán que significa "espacio vital", la expresión fue acuñada por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel y posteriormente adoptada por los geopolíticos de la primera mitad del siglo XX

cuando la guerra tomó un carácter mundial, Churchill se dio cuenta que el tradicional objetivo británico del equilibrio del poder en la Europa Continental estaba quedando fuera de su alcance, y que dos gigantes amenazaban su posición desde direcciones opuestas: Estados Unidos y la Unión Soviética.

Aunque los aliados conseguirían la victoria en la guerra, sería justamente de la relación entre dichas grandes potencias donde surgiría la gran confrontación de posguerra. Veamos pues el desarrollo de esta relación durante la guerra:

Estados Unidos albergaba un sentimiento de sospecha y desconfianza hacia la URSS desde la Revolución Bolchevique, aunque ya se había manifestado una rivalidad entre estas dos naciones durante el siglo pasado, derivada de la disputa por unos territorios en el Pacífico. Este sentir se intensificó con el acontecimiento que llevó al estallido de la Segunda Guerra Mundial (la invasión alemana a Polonia) y, sobretodo, con la invasión soviética a Finlandia y la firma del pacto entre nazis y soviéticos de 1939.<sup>2</sup>

Por su parte, Winston Churchill, durante toda la Segunda Guerra Mundial, trató de impedir que Alemania dominara toda la Europa Central, pero también sabía que esto sólo sería posible con la voluntad de Estados Unidos y la URSS. También estaba consciente que la victoria sobre el Eje dependía de la alianza con la Unión Soviética, y que la derrota de Alemania y Japón incrementaría enormemente el poder de la URSS en Europa y el Lejano Oriente. Este dilema no sería fácil de resolver.

---

<sup>2</sup>Mandel(1991)argumenta que en abril del mismo año la URSS, sabiendo de antemano que era inevitable el ataque nazi, presentó un plan concreto para firmar un pacto anti-nazi con Inglaterra y Francia, recibiendo una negativa por parte de los occidentales que, todo el tiempo, intentaron tanto apaciguar a Hitler como lanzarlo hacia el Este



Para Estados Unidos, que se perfilaba como la potencia mundial sucesora de la Gran Bretaña, una Europa dominada por la URSS sería tan peligrosa como una Europa dominada por Alemania. De ahí que el problema principal de Estados Unidos y Gran Bretaña era el encontrar alguna forma de prevenir la dominación soviética de Europa. Una manera de resolver el problema era idear operaciones militares capaces de contener a los soviéticos ganando, al mismo tiempo el apoyo necesario para someter al Eje (Gaddis, 1989a).

*“Si vemos que Alemania está ganando la guerra debemos ayudar a Rusia [la URSS] y si Rusia está ganando debemos ayudar a Alemania, dejando de esta manera que maten a tantos como sea posible.”* (Gaddis, 1989a:18). Fue esta la declaración hecha por el entonces gobernador de Missouiri, Harry Truman, en 1941, al referirse a la Segunda Guerra Mundial, consejo que bien pudo ser escuchado por F. D. Roosevelt para tomar ciertas decisiones en el transcurso de la guerra. No es un hecho fortuito el que la lucha que a la URSS le tocó librar en el este de Europa, después del ataque nazi, haya sido una de las más agotadoras de toda la guerra.

La actitud que tomó Estados Unidos frente a este asunto se puede entender como una forma temprana, mas no nueva, de contener a la URSS.<sup>3</sup> Es por eso que cuando Alemania finalmente atacó a la Unión Soviética, Estados Unidos hizo todo lo necesario para que el Ejército Rojo se enfrentara al alemán (*Wehrmacht*) el mayor tiempo posible.

---

<sup>3</sup> Se puede decir que la primera, en este siglo, que vio la necesidad de contener a Rusia, ocupante del Corazón Continental, fue la Gran Bretaña mediante las advertencias de MacKinder. Aunque, cabe mencionar que algunos autores afirman que fue B. Franklin el primer norteamericano en haber advertido a su país del peligro que en un futuro representaría Rusia (Sloan, 1988).

Inmediatamente después Estados Unidos integró a la Gran Bretaña al sistema de Asistencia en Préstamo y Arriendo (*lend-lease*<sup>4</sup>) como una táctica estratégica con la que Roosevelt pensaba que su país debía participar en esta guerra. Adicionalmente, también era una forma de evitarse grandes problemas en casa, pues la política interna al respecto estaba dividida. El término con el que se conoció esta estrategia de guerra fue “Arsenal de la Democracia”, es decir, el máximo uso posible del poderío industrial norteamericano a cambio del mínimo costo posible en vidas humanas (es decir, vidas norteamericanas, por supuesto).<sup>5</sup>

Otro ejemplo del deseo norteamericano de que la URSS sirviera a sus propósitos sin salirse de su control, fue la demora de dos años de la apertura de un segundo frente en Europa que Roosevelt había prometido al ministro de asuntos exteriores soviético, Molotov, en 1942. Las razones por las que demoró la materialización de dicha promesa fueron diversas. La brecha de dos años que se produjo entre la promesa y su puesta en marcha convencieron a los soviéticos de que sus camaradas occidentales iban a dejar que sobrellevaran el peso mayor de la guerra.<sup>6</sup>

Finalmente, el segundo frente fue abierto en Normandía (Francia), con el desembarco de un millón de soldados aliados el 6 de junio de 1944. Pero, si para

<sup>4</sup> Este programa consistía en asistencia material compuesta por municiones, alimento, herramientas, etc., otorgada bajo específicas condiciones a todo país extranjero cuya defensa fuera considerada vital para la seguridad de Estados Unidos (Gaddis, 1989a).

<sup>5</sup> Roosevelt fue un temprano creyente de este concepto, función para la que él sabía Estados Unidos tenía especiales ventajas, tanto por su posición geográfica como por la abundancia de sus recursos económicos.

<sup>6</sup> Este hecho fácilmente se confirma sobre la base de índices estadísticos: por cada norteamericano muerto en la guerra, murieron 15 alemanes y 53 soviéticos (Gaddis, 1989a). Aunque historiadores como Gaddis digan que: “El hecho de que el número de bajas de la Unión Soviética excediera largamente al de la Gran Bretaña y Estados Unidos no debe hacer olvidar que la Gran Bretaña debió luchar sola contra Alemania desde junio de 1940 hasta junio de 1941, y que fue la industria norteamericana, a través del Préstamo y arriendo, la que proporcionó la mayor parte del material empleado para derrotar a Alemania” (Ibid); ¿Cómo comparar recursos económicos con vidas humanas?

ese momento la ventaja política de los soviéticos ya era clara, entonces ¿por qué se abrió este segundo frente? Seguramente por que Churchill y Roosevelt vieron o fueron advertidos de la necesidad de ganarle a los soviéticos la carrera a Berlín. Veamos este punto más detenidamente.

El desembarco en Normandía, es decir, el tan prometido y tan anhelado segundo frente, fue una acción de emergencia al percatarse que si no se abría, el ejército soviético ya habría avanzado tanto hacia el oeste que después sería imposible detenerlo. Al respecto, Gaddis (1989a) sostiene que desde 1941 la contención ocupaba la mente de los funcionarios de Washington. William Bullit, un ex-embajador norteamericano ante la URSS, ya había propuesto introducir las fuerzas angloamericanas en Europa Oriental y en los Balcanes, con el objetivo principal, de derrotar a los alemanes, pero también de excluir de Europa al Ejército Rojo. Alguien más se percataría de este peligro.

El general Marshall advirtió a Roosevelt del peligro que representaba que los rusos llegaran a Alemania antes que los aliados occidentales. Fue entonces, que el Secretario de Guerra Stimson señaló que mientras más tiempo tomara el lanzamiento de la ofensiva más peligrosa sería. También el embajador Standley desde Moscú advirtió una clara ventaja política que la carencia del segundo frente otorgaba a los soviéticos. (Gaddis, 1989a).

Pero sin lugar a dudas, las apreciaciones de Churchill sobre esta cuestión fueron siempre más acertadas y lúcidas que las de cualquier otro dirigente, incluyendo las de Roosevelt, quien no quería ver al mundo en términos geopolíticos; por eso Kissinger (1995) nos dice que fue realmente Churchill quien ejerció presión sobre Eisenhower, comandante supremo de las fuerzas aliadas,

para que se apoderara de Berlín, Praga y Viena antes que los ejércitos soviéticos, que no dejaban de avanzar.<sup>7</sup>

Aún así, cuando las tropas anglonorteamericanas llegaron a Alemania, los soviéticos ya habían ocupado buena parte de Berlín. Ante estos hechos, el principal problema consistía en que los soviéticos considerarían que sus victorias les habían otorgado el derecho de exigir un papel predominante en la formulación del acuerdo de paz. La situación empeoraba con las sospechas de Stalin de que los ingleses y los norteamericanos habían querido agotar a la URSS al no haber abierto a tiempo el segundo frente.

Por otra parte, en el otro lado del mundo, el Lejano Oriente se había convertido en otro importante y decisivo frente de batalla; ahí había que derrotar a Japón. Estados Unidos, que desde el siglo pasado se había asegurado posesiones estratégicas en esta región del mundo como Pearl Harbor, Hawai o Las Filipinas, tenía mucho que defender en esa parte del Pacífico.

Fue precisamente aquí donde se suscitó un hecho que caracterizaría a la Segunda Guerra Mundial: la existencia y el uso de la bomba atómica, poseedora de un poder destructivo nunca antes visto. Aún, en la actualidad, sigue siendo un tema de debate los motivos que Harry Truman, quien sustituyó a Roosevelt tras su muerte, tendría para autorizar el uso de esta arma sobre dos poblaciones de Japón: Hiroshima y Nagasaki.

---

<sup>7</sup> Sobre esto, Kissinger sostiene que los jefes norteamericanos del Estado Mayor no consideraron siquiera esta petición, y la aprovecharon como la última oportunidad de enseñar a su aliado británico de la necesidad de una planeación militar libre de consideraciones políticas (Kissinger, 1995).

Se habla principalmente de dos razones contradictorias: primero, se dice que se habrían puesto en riesgo un millón de vidas norteamericanas de no haber lanzado las bombas atómicas, hecho que aceleraría la rendición de Japón, tal argumento se antoja absolutamente falso si consideramos su contraparte, que arguye que esa decisión fue motivada más por consideraciones políticas que militares, pues Japón, a esas alturas de la guerra, estaba a punto de rendirse; por lo que la horrenda matanza de un cuarto de millón de seres humanos fue llevada a cabo sin otro propósito que el de una demostración política de fuerza dirigida mucho más a los aliados de Estados Unidos, particularmente a la URSS, que a sus enemigos (Mandel, 1991).

Estados Unidos tenía que dejar en claro que, si bien militarmente ya no podía hacer nada para evitar que la Unión Soviética dominara el centro de Asia, tampoco le iba a ser muy fácil mantener ese dominio. Para ese momento, Estados Unidos ya había dado a conocer su política hacia el derrotado Japón, un Japón simpatizante de Estados Unidos y un centro militar e industrial en potencia que posteriormente sería fundamental para impedir el avance de la influencia soviética en Asia.

Desde Washington se había ejercido presión para que la URSS entrara a la guerra contra Japón. La Unión Soviética, puesta a la tarea de enfrentar al ejército alemán, se comprometió hasta el último momento, cuando la rendición de Japón era cuestión de semanas. Por eso esta maniobra tenía como propósito obtener posesiones que pudieran influir en los convenios de posguerra en el Lejano Oriente, tal y como se plantea que la Unión Soviética actuó en la Europa Oriental<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Lo cierto es que la URSS actuó como lo hubiera hecho cualquier otro miembro de la Alianza de haber podido. Así es que es un poco amañado culpar de estas cuestiones obvias del juego de la guerra al "malévolo" Stalin y a su insano apetito de territorio

Con el Eje derrotado, la hora de la negociación había llegado. Este había sido el momento más esperado para unos pero también el más temido para otros, porque de lo que aquí resultara iba a depender la política mundial de posguerra. Muy pronto se demostraría que los aliados no tenían planes futuros afines y que el matrimonio había sido sólo por conveniencia. El divorcio estaba por darse pero, desafortunadamente, aquí no había leyes que estipularan como se iba a dar el reparto de los bienes, a cambio, se tenía la habilidad de los gobernantes para negociar y la posición que sus ejércitos ocupaban. Estas cuestiones se discutieron en las Conferencias de Yalta y Postdam.

En Yalta, situada en la península de Crimea (del 4 al 11 de febrero de 1945), se llevo a cabo una cumbre de los tres aliados de guerra convocada por Churchill, aquí se aceptaron las nuevas fronteras de Polonia, Roosevelt presentó la propuesta de los cuatro policías (Estados Unidos, la Unión Soviética, China y la Gran Bretaña) pero no fue aceptada por Stalin por que no le quedaba clara la ventaja que le traería a su nación, además, por que él ya tenía sus propios planes, a saber: consolidar su esfera de influencia, como era natural para los practicantes del equilibrio del poder (ver mapa 4).

Roosevelt, ingenuamente, esperaba que finiquitada la guerra, los soviéticos cooperaran con los norteamericanos a pesar de las diferencias ideológicas. Sus planes de posguerra parecían basarse en la integración de un sólo mundo en donde la URSS sería sólo un socio que ayudaría a dar forma a la paz futura. Pero las cosas no resultaron así, ¿acaso Roosevelt era realmente ingenuo, o es que existían otras razones de fondo? Tal vez esta pregunta quede contestada hablando de un aspecto muy importante de la guerra al que aún no nos hemos referido: el económico.

El investigador Ernest Mandel plantea que la guerra iba a ser la palanca que abriría todo el mercado y los recursos mundiales para la explotación americana, y que *"...el significado de la Segunda Guerra Mundial y el de su predecesora, puede ser comprendido sólo en el contexto de la tendencia imperialista por el dominio mundial"* (1991:177).

Además, también sostiene que el motor de la Segunda Guerra Mundial fue la necesidad de los Estados imperialistas de dominar la economía de todos los continentes mediante las inversiones de capital, acuerdos preferenciales de comercio, reglamentaciones monetarias y hegemonía política. Por lo que el objetivo de la guerra era, no sólo la subordinación del mundo menos desarrollado, sino también de otros Estados industrializados, fueran enemigos o aliados, a las prioridades de acumulación de capital de una potencia hegemónica. (Mandel, 1991). Por esta razón, Estados Unidos no podía reconocer los intereses geopolíticos soviéticos en la Europa Oriental, en Alemania o en donde fuera.

El carácter fundamentalmente económico de las guerras en este siglo recuerda lo que George Orwell escribió en su libro "1984" :

*"... el problema era mantener en marcha las ruedas de la industria sin aumentar la riqueza real del mundo. Los bienes habían de ser producidos, pero no distribuidos. Y en la práctica, la única manera de lograr esto era la guerra continua (1980 202).*

La reunión de Postdam, Alemania (del 17 de julio al 2 de agosto de 1945), ya sin Roosevelt, tuvo como resultado práctico el proceso que dividió a Europa en dos esferas de influencia, justo lo que Estados Unidos tanto había querido evitar,

ya que había intentado, por diversos medios, que la Unión Soviética participara del nuevo orden mundial como un socio y no como un enemigo.

La Segunda Guerra Mundial, en tanto que es uno de los acontecimientos más importantes de nuestro siglo, desencadenó procesos que tienen repercusiones hasta el día de hoy, por ejemplo, el final del colonialismo "abierto" en Asia, África y América Latina, cuya consecuencia directa fue la creación de cerca de 100 países independientes que pasaron a integrar el llamado Tercer Mundo; el movimiento no alineado, el surgimiento de la URSS como potencia mundial, el fortalecimiento de partidos y organismos de ideología socialista, comunista y social demócrata en todo el mundo, los cuales integraron el Segundo Mundo, el surgimiento del mundo bipolar con el posterior estallido de la Guerra Fría y una infrenable carrera armamentista (Mandel, 1991).

Para los norteamericanos, hipotéticamente hablando, una Alemania victoriosa habría controlado el *Heartland* dándole el dominio desde el Atlántico hasta el Pacífico, además del Medio Oriente<sup>9</sup>. Pero ahora, una URSS ocupante del *Heartland* y realmente triunfante podría extender su poder al centro de Europa, reclamar una posición dominante en el Norte de China y explotar las debilidades a lo largo de su frontera del sur, desde Turquía hasta Pakistán (Spanier, 1991). Estas razones de carácter geopolítico preocuparon a los Estados Unidos, igualmente victoriosos y con ambiciones mundiales. Desde su punto de vista, la posición que ahora ocupaba Estados Unidos en el mundo le daba la responsabilidad y el poder de darle la pelea a la Unión Soviética hasta donde fuera necesario.

---

<sup>9</sup> Lo cual constituía el peor de los mundos que podría surgir de la Segunda Guerra Mundial según MacKinder.



En suma, la Segunda Guerra Mundial concluiría con dos gigantes (Estados Unidos y la URSS) situados en la periferia enfrentándose en el corazón de Europa, confirmando con ello uno de los postulados fundamentales que Sloan (1988) plasma en su obra titulada *"Geopolitics in the United States Strategic Policy, 1890 - 1987"*, que consiste en la idea de que la teoría geopolítica que opone al poder terrestre con el poder marítimo ha estado vigente en todo el siglo veinte moldeando las percepciones y las acciones de los políticos y estrategias de las grandes potencias.

En este sentido, desde los propios albores de esta centuria la teoría de MacKínder, como ya se mencionó en el capítulo anterior, tenía como principal objetivo el alertar a los altos jerarcas de la política británica para que no perdieran de vista la importancia que el poder terrestre estaba cobrando a raíz de la invención del ferrocarril, que conjugada con las pretensiones expansionistas de Alemania, se podrían traducir en el nacimiento de una poderosa potencia continental capaz de poner en entredicho la supremacía británica.

No obstante, las ideas de MacKínder no hicieron eco en sus interlocutores, o tal vez, las advertencias llegaron demasiado tarde a una potencia que mostraba claros signos de decadencia. Después de la Primera Guerra Mundial la hegemonía británica continuaba diluyéndose ante el empuje de nuevas potencias y ante su falta de capacidad de respuesta.

Por desgracia para MacKínder, sus palabras no fueron escuchadas ni por oídos británicos ni por los del resto de los aliados después de la Primera Guerra Mundial, pero sí por Haushofer, el geopolítico alemán que, a decir de Weigert (1944) comprendió el carácter revolucionario de los postulados de MacKínder e intentó discernir sus conclusiones prácticas que serían la clave de las estrategias

que adoptarían los estadistas alemanes a partir de la década de los treinta. Paradójicamente, las semillas de la teoría geopolítica de MacKinder no germinaron en la campiña inglesa sino en los campos germanos, sus peores enemigos en esa época.

Años más tarde, los sueños de dominación mundial de Hitler se desvanecerían ante el avance y el fragor de los bombardeos de los Aliados, y la teoría de MacKinder sería rescatada de las ciénagas de una Alemania devastada por Nicholas Spykman, militar norteamericano que retomó el trabajo de MacKinder para replantearlo desde la perspectiva estadounidense durante y después de la Segunda Guerra Mundial, y cuya influencia marcaría la política exterior norteamericana de posguerra (Sloan, 1988; Uribe, 1996).

Lo que nos interesa destacar más del trabajo de este geógrafo norteamericano son sus planteamientos donde se percibe claramente la influencia que tuvo la teoría geopolítica del corazón contienal-margen continental de MacKinder. En consecuencia, resulta indispensable analizar, al menos de manera sucinta, el trabajo geopolítico de Spykman, toda vez que esto nos llevaría a evidenciar la influencia que los postulados de MacKinder ejercieron, si se quiere indirectamente, sobre la política exterior norteamericana después de 1945.

## **2.2 Nicholas John Spykman**

Nicholas J. Spykman (1893-1943) representa uno de los ejemplos más significativos de la influencia que han ejercido las ideas de MacKinder durante todo el siglo XX. El miembro de las fuerzas armadas norteamericanas no sólo fue uno más de los que retomó los postulados del geógrafo inglés, sino que fue uno

de sus críticos más severos. Los argumentos de este norteamericano de origen holandés, delineados principalmente en sus obras *"America's Strategy in World Politics"* (1942) y *"The Geography of the Peace"* (1944a) se centran en enfoques deterministas de claro criterio geopolítico (Uribe, 1996). Estas obras de Spykman fueron la base ideológica de la Doctrina de Seguridad Nacional, de la que posteriormente se derivaría, en 1947, la Doctrina Truman.

Spykman, al igual que MacKinder, insistió siempre en la relación estrecha entre el poder político y los rasgos geográfico-físicos; en la necesidad de considerar los planteamientos geopolíticos como una guía para la acción, tomando en cuenta las categorías de Corazón Continental, Bordes Continentales y Bordes Marítimos y los ámbitos intra y extra insulares en los que las ideas de MacKinder y Mahan servían de base (Sloan, 1988; Uribe, 1996).

Así mismo, Spykman, quien enfatizó las relaciones de poder entre los Estados y el impacto de la Geografía en la Política en su obra *"The Geography of the Peace"*, señaló dos de las principales "debilidades" del trabajo de MacKinder.

En torno a la primera "debilidad" Spykman creía que MacKinder había sobrestimado el poder potencial del *Heartland*. El nunca creyó que el Corazón Continental, que ahora ya podía ser equiparado con la extensión territorial de la URSS, realmente pudiera ser un futuro centro mundial de comunicaciones, movilidad y poder bajo la administración de los soviéticos, y no sólo por la poca capacidad de éstos o del sistema comunista en sí y/o su aparente retraso industrial, sino en gran parte debido a las limitaciones que el entorno físico le imponía. En consecuencia, por la combinación de ambos elementos vislumbraba que

*The actual facts of the Russian economy and geography make it not at all clear that the heartland is or will be in the very future a world center of communication, mobility, and power potential. (Spykman, 1944a:38).*

Es decir, que para Spykman el gran imperio que MacKinder pensaba se desarrollaría en el corazón del continente asiático, no tenía muchas esperanzas de emerger del atraso que durante tanto tiempo había padecido esa región. De hecho, Spykman también criticó la importancia del *Heartland* con respecto a su posición, ya que de acuerdo con él, ésta era mermada por el gran problema de transporte interno y por el difícil acceso a través de las barreras que le rodeaban.

Respecto a la segunda "debilidad", para Spykman la historia relacionada con el *Heartland* nunca consistió simplemente en el enfrentamiento inevitable entre poder naval versus poder terrestre. De hecho, las guerras napoleónicas y la primera y la segunda guerras mundiales dejaron claro que las dos naciones irremisiblemente condenadas por MacKinder a enfrentarse perpetuamente, la Gran Bretaña (poder naval) y Rusia (poder terrestre) eran capaces de aliarse contra un enemigo común, el cual, específicamente en estos casos, resultó ser una potencia ubicada en lo que MacKinder llamó Cinturón Interior (*Inner Crescent*) y que Spykman rebautizó como Margen Continental o *Rimland* (ver mapa 5).

*The fallacy of this blanket application [the inevitable historical opposition between Russian land power and British sea power] of a theory of history is seen when we realize that the opposition between these two states has never, in fact, been inevitable. Actually, in the three great world wars of the nineteenth and twentieth centuries, [...] the British and Russian empires have lined up together against an intervening rimland power as led by Napoleon, Wilhelm II, and Hitler (Spykman, 1944a:43).*

Justamente esta zona, el *Rimland*, es en donde Spykman creía se concentraba el potencial real de Eurasia y que históricamente siempre así había sido.

*Between the center of the eurasian land mass and the circumferencial maritime routes lies a great concentric buffer zone. It includes Western and Central Europe; the plateau countries of the Near East, Turkey, Iran and Afghanistan, Tibet, China and Eastern Siberia and the three peninsulas of Arabia, India and Burma-Siam. In this border zone have developed all the great civilizations of the world except Egypt and Carthage on the Southern littoral of the European Mediterranean and the early civilization of Sumatra and Java on the Southern littoral of the Asiatic Mediterranean. (Spykman, 1942:138 ).*

El borde euroasiático, pensaba Spykman, era vulnerable, tanto al poder continental como al poder naval, por lo tanto, su importancia debía operar en ambos sentidos.

*It functions as a vast buffer zone of conflict between the heartland and the marginal seas. Looking in both directions, it must function amphibiously and defend itself on land and sea. [...] Its amphibious nature lies at the basis of its security problems. (Spykman, 1944a:41).*

Dada la importancia que Spykman otorgaba a esta zona, propuso que los aliados de la Segunda Guerra Mundial basaran su política de posguerra en la prevención de cualquier consolidación del *Rimland* (Glassner, 1993). De estas consideraciones surgió la frase de Spykman de la famosa sentencia original de MacKinder, según sus propias palabras:

*The MacKinder dictum 'Who controls eastern Europe rules the heartland; who rules the heartland rules the World Island; and who rules the World Island rules*

*the World' is false. If there is to be a slogan for the power politics of the Old world, it must be "Who controls the rimland rules Eurasia; Who rules Eurasia controls the destinies of the world' .(Spykman, 1944a:43).*

Este aforismo, que es en muchos aspectos la antítesis del de MacKinder, planteaba la existencia de un patrón geográfico diferente al sostener que el *Heartland* del continente eurasiático no era el que significaba una amenaza a las potencias marítimas. De este patrón geográfico Spykman dedujo que en el futuro la importancia política de esta área se acrecentaría y sería la clave para controlar las rutas navales de la circunferencia asiática.

Cabe hacer notar que, aunque MacKinder y Spykman basaron sus respectivas teorías geopolíticas en la premisa básica del poder naval contra el poder terrestre, ambos las desarrollaron en contextos espacio-temporales muy disímiles: mientras MacKinder escribió sus postulados en y para una Gran Bretaña en pleno declive, Spykman los desarrolló en y para una nación que se encontraba en auge y que estaba próxima a convertirse en el líder indiscutible de las potencias occidentales.

Pese a ello, ambos estrategas compartieron el veneno de la preocupación que los condujo a crear sus visiones geopolíticas del mundo. Esto es, Spykman, preocupado por la seguridad nacional de su país (al igual que MacKinder) creía que la Unión Soviética, en su posición central de Asia, buscaría asegurarse un acceso al mar y con esto amenazaría a los países marginales al Corazón Continental, como históricamente lo había hecho.

*Because of the inadequacy of the Arctic coast as an outlet to the Ocean, the great Heartland can find access to the sea only by routes that cross the encircling mountain barrier and border zone beyond. The only easy exits are*

*through the Baltic and Black seas and by the overland routes through the North German plain between the Scandinavian massif and the Carpathians. The other passages are narrow and difficult and limited to the single roads over arduous mountain passes. Russian Turkestan can find an outlet only across the Iranian plateau to the Persian Gulf, or through Afghanistan, and the Khiber pass to the valley of the Indies. (Spykman, 1942:196).*

También Spykman, como MacKinder, o aún más que él, tenía la intención de que su teoría se convirtiera en la fuente de inspiración de la política exterior de su país. Para Spykman, la estrategia norteamericana debía basarse en el reconocimiento de que los Estados interactúan en una lucha constante por el poder. Como consecuencia, valores como justicia, equidad y/o tolerancia perdían importancia. El consejo concreto para su nación era una política de equilibrio de poder en el que los Estados Unidos fueran el equilibrador y que esta posición sólo se podría mantener si los norteamericanos aseguraban un margen de superioridad en el *Rimland* eurasiático (Sloan, 1988), previniendo con esto el dominio político de Europa Occidental por la Unión Soviética.

*Already the United States has gone to war twice within thirty years and the threat to our security each time has been the possibility that the rimland regions of the Eurasian land mass would be dominated by a single power. (Spykman, 1944a:43-44).*

Debido a que su estrategia fue pensada para que Estados Unidos imperara como única potencia mundial, Spykman se ganó el título del "Haushofer norteamericano".

La principal contribución de Spykman a la teoría geopolítica fue entonces enfocar su atención al área geográfica que denominó el *Rimland*, la que, a

diferencia del *Heartland*, había jugado un papel trascendente en la historia mundial.

Spykman también creía que de ganar la guerra la Alianza, la Unión Soviética intentaría conseguir la hegemonía en el *Rimland* eurasiático, por eso él era partidario de que Estados Unidos no buscara la completa destrucción de los regímenes alemán y japonés, sino solamente intentara neutralizarlos, consejo que sería puesto en práctica al final de la Segunda Guerra Mundial.

Por lo anteriormente expuesto, resulta evidente que Nicholas Spykman retomó la teoría geopolítica de MacKinder presentada por primera vez en 1904, y la adaptó pensando en las necesidades de su país y el papel que éste tendría que desempeñar al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Y a pesar de que él enfocó su atención a una zona del mundo diferente, no restó importancia al *Heartland* de MacKinder, que en ese momento además representaba un gran peligro a la hegemonía norteamericana debido a su "carácter socialista". Esencialmente, Spykman tenía la misma visión geopolítica global que MacKinder. Tal como el geógrafo norteamericano Saul Cohen afirma:

*Spykman's terminology, his detail global geographical settings, and the political conclusions that he derived from his views of the world show that his basic inspiration came from MacKinder, whose strategic conclusions he attempted to refute (Cohen, 1973:49)*

La teoría geopolítica de MacKinder fue así, indirectamente, la base de la política exterior norteamericana al finalizar la Segunda Guerra Mundial; el telón de fondo sobre el que desarrolló la diplomacia norteamericana, ya que, al ser Nicholas Spykman uno de los estrategas norteamericanos que más influyó en la



toma de decisiones de los estadistas de su país, se puede afirmar que estrategias características de la Guerra Fría como el Plan Marshall, la doctrina Truman, la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), etc., es decir, toda la Política de Contención, estuvieron basadas en la premisa de que aquella zona central del continente eurasiático, que ahora abarcaba la extensión política de la URSS, era por naturaleza expansionista y que representaba un peligro para la libertad mundial, por lo que había que crear una franja, una especie de cordón sanitario alrededor de ella, (esto es, a lo largo del *Rimland*) que no permitiera la propagación del virus del socialismo. Fue precisamente esta zona del mundo la que recibió más atención por parte de los Estados Unidos, el nuevo líder mundial. El peligro que representaba una Unión Soviética socialista no podía ser pasado por alto por Estados Unidos y así el trabajo de MacKinder no perdió vigencia.

La conclusión primordial de Spykman fue que las zonas marginales del *Heartland* (Europa insular, Medio Oriente, India, el sureste de Asia y China) eran la clave de quien quisiera conseguir el control mundial.

Desde luego, toda teoría geopolítica está condenada a la sujeción de lo efímero en tanto no haya un político que, viendo reflejada la situación de su país en un momento dado con lo que postula un paradigma geopolítico (como el de MacKinder o Spykman), se inspire en ella y, sacándola de su condición abstracta, la lleve al plano de lo real.

En el caso concreto de los Estados Unidos, quien se encargó de aplicar el pensamiento de Spykman y, en última instancia, el de MacKinder fue George F. Kennan, sobre quien nos referiremos a continuación.

### 2.3 George Frost Kennan

George F. Kennan (1904- ) fue un funcionario del servicio exterior norteamericano especializado en la Unión Soviética, en donde se desempeñó como embajador. Sus opiniones moldearon de manera decisiva la diplomacia norteamericana en la posguerra, fue un personaje que estuvo fuertemente influido por MacKinder. De hecho, en el trabajo de Kennan se pueden encontrar grandes semejanzas entre el conjunto de estrategias que planteó y la teoría del Corazón Continental.

Los orígenes de la política exterior estadounidense, inicialmente implementada por H. Truman en 1947, son atribuidos al ex embajador en la URSS George F. Kennan, cuyo *long telegram* (telegrama largo) fue la base sobre la que se estructuraron las relaciones entre las dos superpotencias. Este documento explicaba la forma en que la "hostilidad" a las democracias era inherente a la estructura interna soviética: una amalgama de celo ideológico comunista y antiguo expansionismo zarista (Gaddis, 1989a). Todas las observaciones hechas por Kennan sobre los orígenes de la conducta soviética, concluían en la proposición de una política de firme contención, destinada a poner a los soviéticos ante una inalterable contrafuerza en cada punto en que dieran señales de inmiscuirse en los intereses de un mundo pacífico y estable.

Fue precisamente Kennan quien introdujo y popularizó el término "contención" que, según la definición de Gaddis, implica una postura defensiva más que ofensiva de la política exterior norteamericana (1989b).

A grandes rasgos, las propuestas hechas por Kennan partían del supuesto de que no todas las partes del mundo eran de igual importancia para la seguridad nacional norteamericana. En este sentido, una zona de gran trascendencia, por no decir que la de mayor interés, era el perímetro que rodeaba a la URSS. Sobre este aspecto en particular, Kennan planteó que la defensa de las "tierras del borde" se podía lograr de dos formas: defendiendo el perímetro o salvaguardando puntos fuertes.

La primera idea suponía que todo el borde eurasiático era de igual importancia, por lo tanto, era necesaria la resistencia a la agresión en todos los lugares periféricos de la tierra central. Las principales objeciones respecto a esta primera sugerencia giraban en torno al ilimitado gasto de recursos que esto implicaría, reforzado por la creencia de que los soviéticos buscaban agotar a Estados Unidos forzándolo a dispersar sus recursos en un número cada vez mayor de compromisos (Gaddis, 1989b).

La segunda forma de defender el borde continental era, además de más apropiada para la economía, más ventajosa estratégicamente. La defensa de los puntos fuertes le permitiría escoger a Estados Unidos el terreno más favorable para enfrentar a la Unión Soviética, es decir, seleccionar los puntos más defendibles y vitales. A este respecto Kennan nunca definió cuales eran tales puntos. Lo que sí dejó claro fue el criterio para diferenciar los intereses vitales de los periféricos, y este era la presencia de capacidad industrial-militar, suficientes materias primas y líneas de comunicación seguras (*ibid*).

Junto con estas medidas que Kennan sugirió para contener el avance del socialismo soviético, estaban las tácticas psicológicas y económicas como complemento de las primeras. La meta era "...producir en las mentes de los

*potenciales aliados y adversarios actitudes que facilitarían el surgimiento de un orden internacional más favorable a los intereses de los Estados Unidos*". (Gaddis, 1989a:93).

Explotar las diferencias existentes entre las naciones socialistas ayudaría a debilitar y/o fragmentar el Movimiento Comunista Internacional. Sólo se requería cautela, discreción y que Washington alineara sus políticas en esa dirección. De esta forma, el aspecto psicológico quedaba cubierto.

En lo que al económico se refiere su papel fundamental consistiría en restaurar la fuerza y voluntad de los países aliados para que construyeran y modernizaran sus economías, y así pudieran resistir la amenaza socialista, pues no había que perder el control de ningún otro centro de poder de los cinco que reconocía Kennan (Estados Unidos, URSS, Gran Bretaña, Alemania- Europa Central y Japón) porque esto habría significado fortalecer al bloque rival, al que lideraba la URSS (ver mapa 6).

Con esta percepción de las cosas,

*...muy pronto se desarrolló una línea de pensamiento que recordaba a la Geopolítica de Sir Halford MacKinder, con el presupuesto de que ninguna de las 'tierras del borde' podían estar seguras si la 'tierra central' de Eurasia se hallaba bajo el dominio de un único poder hostil. (Gaddis, 1989a:72).*

Y aún más, el *National Security Council (NSC/68)* advertía que entre Estados Unidos y la URSS había, en Europa y Asia, áreas de gran poder potencial que, agregadas a la fuerza existente del mundo soviético, capacitarían a este último para ser tan superior en poder humano, recursos y territorio que la

perspectiva de Estados Unidos como nación libre sería muy escasa. No es entonces de sorprender que sólo algunos meses después, en un nuevo NSC, se concluyera que la dominación soviética del poder potencial de Eurasia, logrado merced a la agresión armada o por medios políticos y subversivos, sería estratégica y políticamente inaceptable para la Unión Americana.

Es indiscutible la similitud que existe entre esta afirmación con el pensamiento geopolítico de MacKinder, cuando el geógrafo inglés sostiene:

*The oversetting of the balance of power in favour of the pivot state, resulting in its expansion over the marginal lands of Euro-Asia, would permit of the use of vast continental resources for fleet-building, and the empire of the world would then be in sight. (MacKinder, 1904:43).*

La manera en que Kennan concibió el conflicto ideológico entre Estados Unidos y la URSS, guarda una gran semejanza con la confrontación entre poder naval y poder terrestre que MacKinder pronosticó desde principios de siglo. A decir de Agnew,

*Kennan's conception of containment was much more expansive than some later commentators have alleged. But it was at least confined to the margins of the Soviet Union, somewhat after the fashion of MacKinder's 'heartland model'. Although there is no evidence of a 'direct' link from MacKinder to Kennan, among some postwar American 'security intellectuals' MacKinder's ideas, designed for a very different historical context, took on a prophetic yet scientific role in naturalizing containment as a foreign and military policy. (Agnew, 1988 115).*

Por lo tanto, como O'Sullivan apunta:

*... [although] Kennan refused to acknowledge any debt to Mackinder, he was aware of the heartland notion, and his writing stressed the need to surround the threat of Russian land-power. (O'Sullivan, 1985:32).*

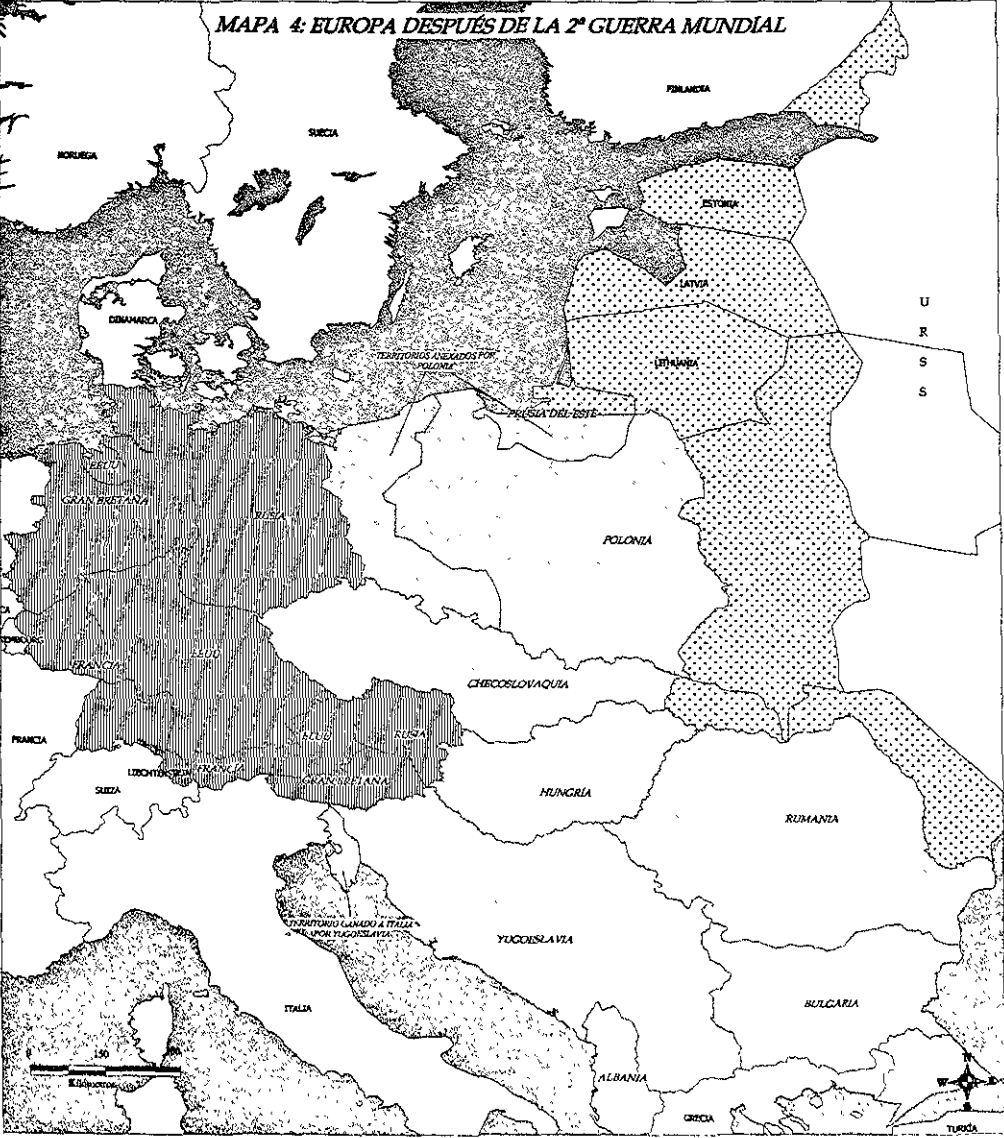
De ahí que no sea casualidad la semejanza existente entre la clasificación de zonas del mundo con diversas concentraciones de poder de MacKinder, con la discriminación de regiones con distinto valor para la seguridad nacional norteamericana hecha por Kennan a finales de los años cuarenta. Tampoco lo es el reconocimiento del *Heartland* como la zona con mayor peso estratégico en el mundo y su indiscutible contención en el borde mismo del continente eurasiático, ahí donde MacKinder había dicho ser el área que podía dar una salida importante al mar al ocupante de la región pivote y de donde se aseguraría una gran cantidad de recursos para poder convertirse en un imperio mundial.




Pareciera entonces que G. Kennan tiene una doble deuda pendiente, además de con MacKinder, con N. Spykman:

*It can be suggested that Spykman's geopolitical theory moulded the perceptions and the actions of a policy-maker such as Kennan. Spykman's margin of political and military superiority on the rimland, was similar to Kennan's political objective of deterring soviet expansionism. (Sloan, 1988:135).*

Con Kennan, cuyas propuestas fueron puestas en práctica al pie de la letra, por lo menos durante los primeros años de la Guerra Fría (la administración Truman), encontramos un patrón que se repitió más o menos a lo largo de toda la guerra, el cual cada administración mantuvo presente en la toma de decisiones y en la forma de percibir el conflicto Estados Unidos-URSS: la Contención. Pasemos ahora al desarrollo mismo de la Guerra Fría.

**MAPA 4: EUROPA DESPUÉS DE LA 2ª GUERRA MUNDIAL**



-  Territorios anexionados por Rusia
-  Zonas de Alemania y Austria Ocupadas por los aliados
-  Países convertidos al comunismo entre 1945 y 1949

Fuente: Gilbert, 1966.

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

Alejandra Peña García

Elaboró Miguel Ángel Ferrer





# MAPA 5: LA RELACIÓN RASGOS GEOGRÁFICO-FÍSICOS Y PODER POLÍTICO DE SPYKMAN

Nicholas John Spykman, 1941.



Fuente: Covert, 1973

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

-  Corea continental
-  Márgen continental
-  El nuevo mundo
-  Continentes e islas exteriores

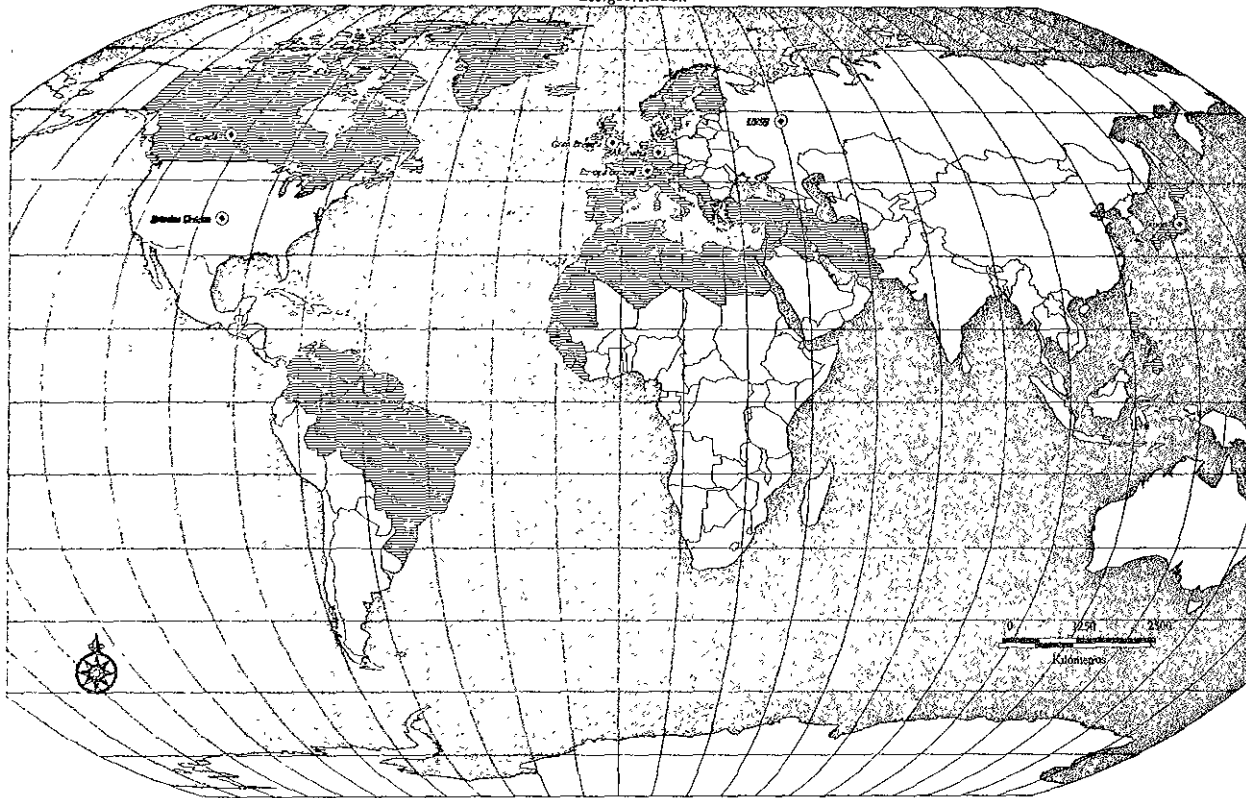
Alejandra Peña García

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer



**MAPA 6: CENTROS DE PODER POLÍTICO Y/O MILITAR  
Y ÁREAS DEL MUNDO VITALES PARA LA SEGURIDAD NACIONAL DE ESTADOS UNIDOS**

George F. Kennan



Fuente Gaddis, 1969a

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM



Áreas vitales



Centros de poder

Alejandra Peña García

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer

## CAPÍTULO 3

### *La Guerra Fría, 1945-1989*

El periodo que abarca todo el desarrollo de la Guerra Fría, comprendido entre 1947 y 1989, ha sido ampliamente estudiado por historiadores, geógrafos y politólogos, entre otros. Hay incluso quienes han identificado fases de la Guerra Fría con características homogéneas en cuanto a la evolución de la rivalidad Estados Unidos-URSS y/o capitalismo-socialismo, como Halliday (1983), Gaddis (1989a) y Short (1993), sólo por mencionar algunos.

Desde el inicio mismo de la posguerra, Estados Unidos buscó extender tanto su influencia como sus mercados a todo el mundo y a la vez intentó impedir cualquier triunfo del socialismo, el cual había ganado gran fuerza después de la Segunda Guerra Mundial. Las acciones que desde 1945 fueron tomadas por Estados Unidos encaminadas a no permitir que la mayor potencia socialista, ocupante de una región geopolítica y geoestratégica importante, amenazara sus intereses capitalistas en todo el mundo, se materializó en una política exterior que tendría como principal objetivo la contención del socialismo soviético.

La teoría de MacKinder, a pesar de haber sido escrita cuarenta años antes de la Guerra Fría, predijo acertadamente el escenario para la confrontación del Este comunista contra el Oeste capitalista, es decir, la forma en que MacKinder definió a la potencia terrestre y la potencia marítima podía ser fácilmente adaptada a la nueva situación política del mundo de pos-guerra, que en esencia fue la añeja lucha entre las potencias terrestres contra las marítimas y la forma en que Estados Unidos y la URSS jugaron estos papeles durante la Guerra Fría

El geógrafo inglés había bosquejado un escenario en el que tanto la potencia terrestre como la potencia marítima entrarían en conflicto en las áreas donde ambas se toparan. Coincidentemente en esta zona, que años después sería nombrada por Spykman como el *Rimland*, se enfocó la política de Contención de Truman y fue en este grupo de naciones que se estableció una serie de bases navales por medio de las cuales Estados Unidos intentó mantener bajo control toda aspiración de expansión de la Unión Soviética (ver mapa 7).

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, la URSS ocupaba y controlaba el *Heartland* y era, al mismo tiempo, la nación terrestre más poderosa. Por el otro lado, los Estados Unidos poseían la mejor fuerza naval y la más fuerte economía del mundo; y a pesar de haber sido aliados durante la guerra, el conflicto surgió entre esos dos grandes países ya que ambos buscaban el dominio del mundo desde posiciones ideológicas diferentes, lo cual también los convertía en acérrimos enemigos.

Y es que es básicamente el interés por el control del mundo, reforzado y apoyado por la ideología, lo que llevó a dos ex aliados de la Segunda Guerra Mundial, a enfrentarse en una guerra a muerte durante los siguientes cuarenta años. Respecto a la ideología, recordemos que el objetivo de la Revolución Bolchevique desde 1918 había sido la llamada utopía comunista, es decir, la supresión del Estado. Para que este movimiento cumpliera su objetivo, se tenía que lograr implantar el socialismo en todo el mundo y obviamente esto se lograría a expensas de las democracias capitalistas occidentales. Los países capitalistas, que finalmente perseguían lo mismo pero en dirección contraria, se alarmaron y se pusieron a la defensiva, sobre todo luego que Europa Oriental y posteriormente China se aliaron al bloque socialista después de la guerra.

Estados Unidos, la nación líder del mundo capitalista, percibiendo todo esto como una seria amenaza a sus intereses, corroboraron que su antes practicada doctrina aislacionista ya no era conveniente ante esta nueva realidad. Para evitar que la "amenaza roja" pudiera asegurarse el dominio de la Isla Mundial, Estados Unidos puso en práctica una serie de acciones que en su conjunto pasarían a la historia como Política de Contención.

Algunos de los medios más recurridos a través de los cuales Estados Unidos se valió para contener al socialismo fueron la creación de alianzas militares, la ayuda económica al exterior, el emplazamiento de bases militares en torno a la Unión Soviética, la intervención en conflictos armados en los países del *Rimland*, etc. La importancia que a cada uno de estos aspectos les otorgó varió de intensidad de acuerdo a los cambios que no pudieron siempre ser previstos por los estrategias estadounidenses.

### **3.1 Truman y la Contención (1945-1952)**

Los choques entre poder terrestre y poder marítimo en la Isla Mundial o *Rimland*, resultado directo de la determinación de las potencias navales de detener el avance soviético hacia las tierras del borde, tal y como MacKinder lo había recomendado, acaecieron tan temprano como en 1946, cuando Estados Unidos se vio involucrado en el primer conflicto de la posguerra contra la URSS a causa de Irán. En ese mismo año, Estados Unidos comenzó a evaluar la posibilidad de otorgar ayuda económica y militar a Grecia y Turquía, a los cuales había que salvar de las "garras" del oso socialista ahora que era evidente el debilitamiento de la influencia británica en esa zona del mundo. Un año después se le dio luz verde a este proyecto, cerrando así una parte del arco estratégico

que, si se rompía, desataría una reacción en cadena en la que serían arrastrados Europa, Medio Oriente y, finalmente, todo el mundo.

De hecho, la lógica que impulsó este tipo de acciones se le conoció como Teoría del Dominó, cuya trascendencia ha sido evidenciada por el experto norteamericano Short (1993), al elaborar una tabla que muestra cómo fue aplicada dicha teoría durante toda la Guerra Fría sobre distintas zonas del mundo. Sin duda, la Teoría del Dominó fue una de las coartadas ideológicas de las que Estados Unidos se valió para justificar su injerencia en el *Rimland* (ver cuadro 1).

**Cuadro 1: La teoría del Dominó en la política exterior de los Estados Unidos.**

Año	Orador	Alcance del efecto Dominó
1947	Acheson (sub-secretario de Estado)	Grecia-Turquia-Europa
1948	General Clay (comandante de las fuerzas armadas en Alemania)	Berlín-Alemania Occidental-Europa
1954	Eisenhower (Presidente)	Vietnam-Sureste de Asia
1955	Eisenhower (Presidente)	Quemoy/Matsu-Formosa-el Pacífico occidental
1961	Kennedy (Presidente)	Berlín,-Europa
1964	Rostow (Consejero presidencial)	Vietnam del Sur-Tailandia-Sureste de Asia
1964	Johnson (Presidente)	Vietnam del Sur-Hawai-San Francisco
1980	Carter (Presidente)	Afganistán-Irán-los Estados del Golfo
1990	Bush (Presidente)	Kuwait-Arabia Saudita

*Fuente: Short (1993:40).*

Dos años después, en 1948, se aprobó un programa dirigido a reconstruir la economía de Europa Occidental a fin de inmunizar del virus socialista el flanco occidental del continente eurasiático. El Plan Marshall, implementado en 1947 y

que consistió en enviar ayuda económica y militar a una Europa devastada, tuvo este propósito.

En ese mismo año varias naciones europeas firmaron un pacto de autodefensa (Pacto de Bruselas). A este pacto se adhirió Estados Unidos en 1949 cuando se fundó la Alianza Atlántica, comprometiéndose con la defensa de Occidente. Este pacto, el primero de su tipo firmado en tiempos de paz, estaba evidentemente pensado para contrarrestar el poder terrestre de la coalición socialista, que se hallaba a las puertas de Europa Occidental.

La OTAN se convirtió en el medio por el cual Estados Unidos rearmó a toda Europa y consiguió, sin ningún problema, instalar bases militares en esa región. La creación de la OTAN fue el complemento ideal del Plan Marshall para la inmunidad de Europa, porque mientras el segundo pondría en pie económicamente a Europa, el primero velaría por su seguridad. (Kissinger, 1995).

Posteriormente, 1949 trajo a Estados Unidos dos sorpresas desagradables, a pesar de los logros que este país iba consiguiendo: primero, la URSS terminó con el monopolio atómico norteamericano al probar su bomba atómica. La Guerra Fría entonces se militarizó al presentarse visos de lo que sería una infrenable carrera armamentista entre estas dos potencias, de la cual todavía hoy que la Unión Soviética se ha desintegrado y que la Guerra Fría ha terminado, podemos ver sus consecuencias<sup>1</sup>; el segundo acontecimiento que puso en jaque a los Estados Unidos fue el surgimiento de China Comunista. Estados Unidos vio el surgimiento de una China comunista, pese al fuerte apoyo al régimen nacionalista de Chiang Kai-shek contra los comunistas de Mao Tse-tung. La pérdida de ese

<sup>1</sup> Sobre este último aspecto, véase la tesis de Licenciatura de Edgar García Maldonado titulada "Dinámica Armamentista y Producción de Armamento de los Estados Unidos en la Posguerra Fría"

gran país añadiría al Movimiento Comunista Internacional una gran fuerza en el continente asiático que Estados Unidos, junto con todos sus aliados, tratarían de contrarrestar.

El primer gran paso de la Política de Contención fue lo que se conoció como la Doctrina Truman, Estado Unidos siguió hacia delante articulando una serie de alianzas, pacto bilaterales, etc., tanto con sus aliados occidentales como con los países asiáticos que constituían el gran arco que rodeaba a la URSS, con el fin de tener una presencia constante en todos los puntos de la frontera del *Heartland* y así poder contener a los soviéticos (ver mapa 8 y 9).

De hecho, si la prueba de la bomba atómica soviética y la derrota de la China nacionalista parecían haber alterado el equilibrio del poder en esa parte del mundo, el ataque de Corea del Norte a Corea del Sur que desató una guerra en 1950 fue la gota que derramó el vaso. Y aunque toda Corea justo había sido excluida del perímetro de defensa norteamericano en Asia por el General MacArthur, Truman mandó fuerzas armadas al lugar. La intervención de Corea se justificó a través de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Estados Unidos percibió este desafío como una cuestión de principios, preocupándose menos por la importancia geopolítica de Corea que por el simbolismo de tolerar que una agresión socialista no encontrara ninguna oposición. (Kissinger, 1995).

El aliado por excelencia de Estados Unidos en esa región era Japón, nación que era la única que, junto con los norteamericanos, podía compensar la situación que se estaba presentando en Asia. Además Japón siempre había considerado a Corea como la clave estratégica del Noreste de Asia, por lo que un dominio comunista asiático habría deteriorado la orientación pro occidental de Japón (Ibid). En 1951 Estados Unidos firmó un pacto bilateral con Japón de seguridad mutua en

el que la ayuda económica para gastos militares y el establecimiento de bases militares aéreas, jugaron un papel importante.

La Doctrina Truman, como parte de la Política de Contención dirigida contra la Unión Soviética y su carácter socialista, llevó a Estados Unidos, en esta primera fase, a involucrarse en lugares tan lejanos a su territorio como Europa y Medio Oriente en menor grado y, en Asia principalmente. Como bien afirma Taylor (1994), todos los enfrentamientos de importancia de las dos superpotencias tuvieron lugar en el margen continental, zona fundamental en el enfrentamiento de dos potencias antagónicas que ahora además de ser una naval y otra terrestre, era una capitalista y otra socialista.

Al final de la presidencia Truman, había quienes consideraban a la contención o demasiado belicosa o demasiado pasiva. Al éxito en Europa le había seguido el desastre en Asia. Esta controversia llevó a darle a la contención nuevos ímpetus.

Desde el punto de vista estratégico, era clara la dirección en que Estados Unidos dirigía sus acciones: hacia el *Heartland*, región que MacKINDER había identificado como el pivote de la historia mundial, la cual debía ser firmemente contenida en sus fronteras no pudiendo permitírsele lograr el control del margen continental, puesto que desde la perspectiva norteamericana, esto habría significado un peligro muy grave contra su seguridad nacional.

Por ello, tanto el presidente Eisenhower como la administración Kennedy-Johnson, siguieron la línea de la política exterior trazada por Truman al refinar, diversificar e intensificar los métodos para contener a la URSS, pero conservando, desde luego, la esencia de la Política de Contención.



### **3.2 Eisenhower: la continuidad de la Contención (1952-1959).**

En el cambio de la administración demócrata de Truman a la republicana de Eisenhower, se manifestó un problema interno que se volvería una constante coyuntural que se presentaría en cada cambio de administración que implicara también un relevo de partidos en el poder. Es imprescindible señalar este fenómeno en la medida en que influyó decisivamente en la forma de instrumentar la política de Contención.

Cuando Eisenhower tomó posesión de la presidencia, acusó a los demócratas, es decir, a Truman, de haber permitido la victoria de la China comunista sobre la nacionalista. Pronto se vería que esta acusación había sido fundamental en la derrota de los demócratas en las elecciones presidenciales de 1952. Sin embargo, tanto Eisenhower como su secretario de Estado Dulles, habían contribuido a construir la política de Contención, el primero como comandante supremo de la OTAN y el segundo como diplomático (Nathan et al, 1991). Es por eso, sin duda, que a pesar de las nuevas políticas propuestas por Eisenhower durante su administración como el *new look* o la respuesta flexible, la contención seguía estando presente en las mentes y las acciones de los políticos norteamericanos.

Una de las críticas principales hacia la contención de Truman, aparte de su marcado carácter defensivo y reactivo, fue el alto presupuesto dedicado a este fin. Lo que Eisenhower proponía era una reducción importante a la ayuda exterior pero con un mayor peso a la cuestión militar. Eisenhower creía que la fortaleza militar sería suficiente para oponerse al socialismo en todo el mundo. El vigor destinado a lograr una superioridad militar, que ya Truman había puesto en

marcha a consecuencia de la guerra de Corea<sup>2</sup>, podría conseguirse a un menor precio.

No en balde durante esta administración las fuerzas aéreas y navales norteamericanas fueron especialmente favorecidas<sup>3</sup>. El gran desarrollo del poder aéreo norteamericano serviría para disuadir un ataque soviético y, una disuasión máxima a un costo soportable, evitaría que se repitieran otras "Coreas". Así, la represalia masiva se convirtió en una política característica de la administración Eisenhower respaldada por el poder aéreo-nuclear de Estados Unidos que se usaría como reacción a cualquier provocación de los soviéticos.

Los Estados Unidos no podían dar señales de debilidad en ninguna región del mundo, mucho menos en el *Rimland*, donde, según la Teoría del Dominó que permeaba la mente de los políticos norteamericanos, no podía permitirse que ninguna nación del *Rimland* cayera en manos de los socialistas ya que, de la misma forma, lo harían los países vecinos como si fueran fichas de dominó. China comunista hacía más grave el problema en esta área por el ejemplo que representaba para los demás países. Para evitar la caída del sudeste asiático Estados Unidos se involucró hasta donde fue necesario en conflictos regionales con el único objetivo de impedir la expansión soviética y sin importar el desprestigio que tuvieron estas acciones ante la opinión pública de su país.

La primera prueba de Eisenhower no demoraría demasiado en tanto que fue una herencia directa de Truman: la guerra de Corea. En este caso, la amenaza de usar armas nucleares combinada con cambios aún más importantes dentro del

<sup>2</sup> Estados Unidos construyó un impresionante arsenal militar entre 1951 y 1953 para calmar los temores de un ataque soviético (Cohen, 1973).

<sup>3</sup> Además era más barato centrarse en el desarrollo de un solo sistema de armas que en todos

mundo socialista tuvo el claro efecto de formalizar el equilibrio preexistente en la península coreana, además de la presión sobre Eisenhower de terminar de inmediato con esa guerra. Ya que el sólo uso de las armas nucleares, con el desarrollo que alcanzaron, en un conflicto decisivo entre las dos potencias, que no fuera su territorio mismo, sería demasiado alto.

El siguiente problema al que se enfrentó Eisenhower fue en el sudeste asiático que era de vital importancia para Estados Unidos porque, al no existir una potencia marítima aliada en la región que protegiera los intereses norteamericanos en el Océano Pacífico, los soviéticos podían actuar sin mayor dificultad.

En esta zona Indochina era la manzana de la discordia que los franceses se resistían a perder. Los Estados Unidos se habían aliado económicamente a Francia para recuperar su poder político en el área hasta 1953 pero, un año más tarde, serían definitivamente expulsados. Inmediatamente después, Estados Unidos reforzó su presencia en Indochina como forma de impedir que la URSS extendiera su influencia si Vietnam adoptaba un régimen socialista. Hay quienes dicen que Indochina por sí misma carecía de importancia económica y estratégica como Estados Unidos pregonaba, pero con base en la teoría del dominó, Eisenhower incluyó a toda la región y así nadie hubiera podido negar la importancia vital del sudeste asiático para la seguridad norteamericana<sup>4</sup>.

Estados Unidos auxilió a Francia a restablecer su control colonial en Indochina, a pesar de que después de la segunda guerra mundial se había pronunciado abiertamente defensor del mundo libre y, por lo tanto, en contra de los imperios coloniales europeos. Sin embargo, debido a la creciente rivalidad

---

<sup>4</sup> *Si caía Indochina le seguirían Tailandia, Birmania, Malasia e Indonesia.*

entre las dos grandes potencias Estados Unidos, en este caso, prefirió el colonialismo al socialismo, ya que esto significaba salvaguardar una parte vital del arco en el que se proponía contener a la Unión Soviética.

Una vez ya involucrado en la guerra, para no perder esta zona del mundo, Estados Unidos creó en 1954 la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO), la cual incluía a Indochina dentro de su área de defensa. La SEATO fue el intento de Eisenhower por repetir la OTAN fuera de Europa, alianza que para esos años ya estaba dando sus frutos. Si la OTAN estaba funcionando exitosamente en la defensa de Europa como una barrera resistente contra la penetración socialista, la SEATO lo podría hacer para el sudeste de Asia. Los motivos que hicieron que esta organización no fuera tan efectiva como la OTAN son diversos: la reciente independencia de las naciones de esta región quienes preferían adherirse al movimiento no alineado, las rivalidades regionales, el rechazo más hacia occidente que hacia el socialismo, etc. Lo cierto es que esta alianza le dio a Estados Unidos la base legal para intervenir unilateralmente, pudiendo entonces establecer bases militares (aéreas, terrestres y navales) por toda la zona, así como para transferir armamento a la región.

La alianza del sudeste asiático que no había podido incluir a importantes naciones asiáticas a las cuales supuestamente estaba destinada a defender (India, Birmania, Sri Lanka<sup>5</sup> e Indonesia) y que contaba con países no asiáticos (Australia y Nueva Zelanda) no resultó ser tan fuerte y, más que contener, ocasionó aún más problemas regionales. Pero, con todo y su fracaso, Estados Unidos estaba logrando sus objetivos: aseguraba su presencia económica, política

---

<sup>5</sup> *Antes Ceilán*

y militar y, al mismo tiempo, preparaba a los países para resistir el socialismo<sup>6</sup>.

Para ese momento, el Medio Oriente era también ya una zona importante para los intereses norteamericanos. Su posición geográfica le confería su carácter estratégico, ya que une al *Heartland* con el continente africano, mismo que, de haber sido alcanzado, por la URSS, le hubiera permitido presionar a Europa Occidental encerrándola y dejándola en una situación de estratégica muy desventajosa. Además, el Canal de Suez significaba una vía de comunicación esencial para el comercio entre Europa y Asia, debido a que era el paso obligado para el acceso y el abastecimiento del petróleo procedente del Medio Oriente.

Así que esta área fue también un campo de batalla a lo largo de la Guerra Fría, en especial durante esta administración. El interés por esta zona es histórico (al igual que sus conflictos) debido a que une a tres continentes y tres religiones y al valor de sus recursos petroleros. Sobre este último aspecto, Truman ya había mostrado deseos de controlar este recurso y de alejar del lugar a cualquier otra potencia interesada en ellos (incluso a su propio aliado: la Gran Bretaña). Eisenhower, cuya campaña presidencial había sido financiada por la industria petrolera norteamericana, tenía que proteger sus intereses en el Medio Oriente. Por esta razón, Eisenhower vio como una amenaza al gobierno nacionalista de Mossadegh en Irán, a quien se apresuró a derrocar poniendo en su lugar al pro norteamericano Sha. Aunque, la mayor amenaza para Estados Unidos en esta región del mundo la representaba, una vez más, el socialismo antes que las poderosas fuerzas del nacionalismo.

---

<sup>6</sup> *Además esta alianza daba oportunidad a Estados Unidos de contrarrestar el poder nuclear que la Unión Soviética parecía estar adquiriendo pues sólo un mes antes (en agosto de 1954) la URSS probó su bomba de hidrógeno (10 veces más potente que la atómica).*

Pero si Irán resultó ser un caso fácil para Estados Unidos, Egipto sería todo lo contrario. Egipto, uno de los fundadores del movimiento no alineado, era un país que buscaba la integración del mundo árabe y el liderazgo dentro de este grupo. Esto llevó a su líder Nasser a aprovechar la ayuda que las potencias le ofrecían sin importar su ideología. Estados Unidos pensó que si apoyaba a Nasser podría integrar a Egipto dentro de su esfera de influencia y en contra del socialismo y, con Egipto, a todo el mundo árabe, pues veía a Egipto con grandes posibilidades de lograr el panarabismo.

Esta sería entonces la vía segura para repeler a los socialistas en el Medio Oriente. Por eso Estados Unidos ayudó a Nasser para que sacara definitivamente a los británicos de su país, quienes tenían el control absoluto del canal de Suez desde 1936 con tropas permanentemente estacionadas, ofreciéndose después a financiar el ambicioso proyecto de la construcción de la presa de Asuán (promesa que tiempo después fue rota y que llevó a los egipcios a nacionalizar el canal de Suez). Lo que Estados Unidos no se imaginó es que aún con estas muestras de amistad, Egipto osara aceptar armas soviéticas vía Checoslovaquia.

Antes que anti socialista, como en el caso del sudeste de Asia, Medio Oriente y en especial algunos países como Egipto, las naciones árabes serían antiimperialistas, es decir, anti occidentales, pues tenían la experiencia de haber sido colonias inglesas o francesas y bien sabían lo que esto significaba.

Por el contrario, el socialismo se presentaba como una opción para aquellos que nunca habían disfrutado de las ventajas del capitalismo. Lo que los norteamericanos pretendieron ignorar fue que la creación del Estado de Israel en 1948, por decisión de la ONU y con el inmediato reconocimiento de Estados Unidos, había molestado sobremanera a Egipto (quienes consideraban al pueblo

judío como intruso)<sup>7</sup> y esta situación originó, primero, el conflicto árabe-israelí de 1956 y, después la guerra de Suez. Aún así, durante esta guerra Estados Unidos apoyó a Egipto, dándole preferencia sobre sus aliados Francia<sup>8</sup> y Gran Bretaña, para demostrar a los egipcios que no era ni pro-judío ni pro-británico.

Lo que no es abiertamente aceptado por los norteamericanos, es que les convenía más respaldar a Egipto, y con él a todo el mundo árabe, que declararle la guerra (que bien podía haber desatado la Tercera Guerra Mundial) por que esto hubiera significado tal vez que Egipto pidiera ayuda soviética y que al final la URSS se apoderara de toda la zona. Adicionalmente, el riesgo hubiera sido mayor en un momento en el que la superioridad nuclear parecía favorecer a los soviéticos.

La táctica empleada por Estados Unidos en esta crisis no dio los resultados deseados, pues además de haber humillado a dos de sus más importantes aliados (Gran Bretaña y Francia), trajo como resultado algunas fricciones en la alianza atlántica, Egipto no reconoció el apoyo norteamericano y sí el socialista-soviético, que incluso llevó a Nasser a reconocer a la República Popular China.

Para este momento Estados Unidos indirectamente ya había establecido la alianza que significó el sello último que terminó de rodear a la URSS en el *Rimland* (ver sección 4.1). Pero esta alianza resultó ser bastante frágil. Originalmente, en 1955, se conoció con el nombre de Pacto de Bagdad, después se le dio en nombre de Middle East Treaty Organization (METO) y finalmente, al retirarse Irak, en 1959 adoptó el nombre de Central Treaty Organization (CENTO), cuyo nuevo

<sup>7</sup> El disgusto de los árabes por el recién creado Estado de Israel fue la principal causa por la que Egipto se armó.

<sup>8</sup> Francia participó en esta guerra en parte por que no estaba de acuerdo en que Nasser estuviera apoyando a Argelia (aún colonia francesa) a conseguir su independencia.

nombre hacía referencia a una zona central entre las regiones incluidas en la OTAN y la SEATO. Los países integrantes eran Gran Bretaña, Irán, Pakistán, Turquía e Irak. Los Estados Unidos nunca se integraron formalmente como miembros por temor a tener mayores problemas con Egipto e Israel y/o con Egipto e Irán<sup>9</sup>. Esta alianza extendía la línea de la OTAN por toda la frontera sur de la URSS desde Turquía a la India a lo largo de 4800 kms.

Finalmente, como Estados Unidos no consiguió los fines deseados en Medio Oriente, sólo le restó declarar en 1957 que consideraba la preservación de la integridad e independencia de las naciones de Medio Oriente vital para su seguridad, y que usaría la fuerza armada para asistir a cualquier nación que así lo pidiera contra cualquier acción controlada por el socialismo internacional (Spanier, 1991). Esta solución conocida como la Doctrina Eisenhower, fue puesta en práctica en el Líbano y Jordania en el verano de 1958 por problemas con Irak y Siria.

Entre los conflictos en Medio Oriente y la guerra de Vietnam, en el sudeste asiático se desarrolló un conflicto en el estrecho de Taiwan, entre 1954-55, en el que Estados Unidos estuvo involucrado apoyando a los nacionalistas chinos, de lo que surgió un tratado de mutua defensa entre ellos y la China Nacionalista, en la que los norteamericanos se comprometían a garantizar la seguridad de Taiwan y la de la isla Pescadores.

Antes de terminar su administración, Eisenhower se enfrentó a otros tres conflictos, dos de ellos en lugares en donde no se habían presentado: Guatemala, Congo e Indonesia Y, aunque estos altercados no sean de los más

---

<sup>9</sup> En esta alianza se incluyó a Turquía a pesar de que este país y Grecia fueron integrados a la OTAN en 1952



representativos de la Guerra Fría, son de gran importancia, en cuanto a que añaden nuevas zonas a los ya múltiples frentes de esta guerra.

El caso de Guatemala en 1954 se trató de una situación interna, espontánea y legítima en la que los Estados Unidos sospecharon la presencia de la URSS. América Latina es parte de la esfera de influencia norteamericana y, si Estados Unidos había estado dispuesto a ir a lugares tan lejanos como el Medio y Lejano Oriente, con tal de detener al virus socialista, con mayor razón lo iba a hacer con sus vecinos. Los mercados latinoamericanos son exclusivos de esta potencia y por ellos había luchado contra los imperios coloniales europeos, así que no permitiría que la ideología socialista penetrara en su propio continente. Aquí no tenía que justificar ante nadie sus acciones, por lo que con la ayuda de la Agencia central de Inteligencia (CIA) derrocó al entonces presidente Jacobo Arbenz Guzmán y puso en su lugar a Carlos Castillo Arias.

Lo sucedido en el Congo no fue esencialmente diferente. El Congo tenía problemas con Bélgica, su antigua metrópoli. La intervención se dio primero a través de la ONU, pero después los estadounidenses se percataron del grado de participación soviética en apoyo del dirigente Patrice Lumumba; por lo tanto, siguiendo la lógica de la teoría del efecto dominó, consideraron al Congo pieza clave del África Subsahariana, por lo que derrocaron a Lumumba sustituyéndolo por Joseph Mobutu, cien por ciento pro-norteamericano.

### **3.3 La Contención de Kennedy (1959-1963)**

En 1960 Eisenhower dejó el poder, relevándolo el joven gobernador de Massachussets John F. Kennedy, quien heredó una contención armada en Berlín,

una guerra estancada en el sureste de Asia y una derrota en Cuba. Nuevamente la contención tomó nuevos bríos al muy particular estilo de Kennedy, cuyo objetivo era convertir en realidad las promesas de Truman y Eisenhower, es decir, la política de contención seguía siendo el eje de la política exterior norteamericana<sup>10</sup>. Hay incluso quienes dicen que con Kennedy la política de contención se volvió el fin y dejó de ser el medio, a juzgar por los hechos que durante su corta administración se presentaron, y que principalmente fueron tres: dos crisis en Berlín, la crisis de los misiles de Cuba y la guerra de Vietnam.

Entre 1958 y 1962 se desataron dos crisis en Berlín. En ambos casos se trató de ultimátums soviéticos encaminados a poner fin a la ocupación de esta ciudad. Pero tal vez Alemania era el único frente de la Guerra Fría no negociable para occidente y por el único que Estados Unidos y la OTAN estaban dispuestos a usar la fuerza nuclear. La primera crisis se sucedió inmediatamente después de que los soviéticos lanzaran dos satélites al espacio y probaran sus misiles balísticos intercontinentales. Para este momento, Alemania Occidental había sido integrada a la alianza atlántica y, en consecuencia, había fluido una gran cantidad de armamento destinado a fortalecer al ejército germano occidental<sup>11</sup>. Y aunque la crisis no pasó a mayores, el problema por Berlín siguió permaneciendo latente. La segunda crisis se desencadenó en 1961, finalizando con la división definitiva de Berlín mediante el muro que, a la postre, se convertiría en el icono más representativo del mundo bipolar.

En los tiempos de Kennedy, los Estados Unidos se enfrentaban en una rivalidad ya tan desarrollada con la Unión Soviética, que había parecido que se

<sup>10</sup> Su discurso inaugural es una prueba elocuente de ello.

<sup>11</sup> La OTAN armó a Alemania con armas nucleares y misiles que podían fácilmente alcanzar territorio soviético.

extendía hacia todos los continentes. Por lo tanto, Kennedy decidió instrumentar una contención acorde a la dimensión del desafío que se presentara en un momento y espacios determinados y, como hasta entonces ya se habían presentado contingencias a varios niveles, el reto era crear una capacidad de respuesta de amplio espectro, es decir, una repuesta flexible para poder combatir desde una guerra convencional hasta una termonuclear en cualquier parte del mundo.

El triunfo de la revolución cubana en 1959, había propinado un duro golpe a los estadounidenses, quienes miraba perplejos cómo el cáncer socialista se infiltraba en su continente pese a todos los esfuerzos que habían hecho para combatirlo. Desde luego, traer de vuelta a Cuba al redil no sería tan fácil como fue hacerlo con Guatemala en 1954, ni aún con la (casi) siempre tan efectiva intervención de la CIA<sup>12</sup>.

La crisis de los misiles soviéticos estacionados en Cuba, fue uno de los momentos álgidos de la Guerra Fría y el que sin duda radicalizó la posición de Estados Unidos frente a toda América Latina. Así, los norteamericanos orquestaron una política especialmente dirigida a esta región que incluía programas económicos como la alianza para el progreso, y alianzas militares tendientes a respaldar regímenes antirrevolucionarios, actividades de espionaje, etc.

Por otra parte, en el Lejano Oriente, Kennedy había sido el tercer presidente consecutivo que se tuvo que enfrentar la situación caótica de

---

<sup>12</sup> *Que no pudo concretar el asesinato de Fidel Castro ni salir victorioso de la intervención a bahía de Cochinos.*

Indochina, donde dejó constancia de estar dispuesto a demostrar a sus aliados, pero sobretodo a sus enemigos, el poder y la voluntad norteamericana. Indirectamente, esta sería también la forma de minimizar la trascendencia de los efectos tanto de lo acontecido en Cuba, como las críticas de los republicanos en la víspera de las elecciones.

Empero la solución en Vietnam no era ponerse más rígidos ni volverse más intervencionistas, sino todo lo contrario: el remedio consistía en sacar las manos de la zona para que estos países arreglaran sus problemas internos solos, de manera soberana<sup>13</sup>, lo cual a esas alturas de la guerra era impensable para Estados Unidos, toda vez que la guerra de Vietnam se había convertido en un asunto de seguridad nacional. Consecuentemente, Kennedy, con la aprobación de sus consejeros, multiplicó el personal técnico y de combate en Vietnam, demandó cada vez tácticas más agresivas y aprobó el uso de armas químicas como el napalm<sup>14</sup>.

### **3.4 La contención durante la administración Johnson (1963-1968).**

Tiempo después, de modo inesperado, Kennedy sería asesinado, traspasándole a Lyndon Johnson, su sucesor, el conflicto en Vietnam aún más estancado de lo que lo había encontrado.

Johnson, que como los historiadores afirman, no era muy entendido de la política internacional, quería centrar su atención en asuntos internos como el de

<sup>13</sup> Y ahora mas por que la inteligencia norteamericana no habia podido probar que los chinos o los soviéticos estuvieran involucrados en Vietnam.

<sup>14</sup> El uso de este tipo de armas ocasionó daños ecológicos irreversibles en esta zona (Kissinger, 1995).

construir una Gran Sociedad (*Great Society*). Pero su deseo tuvo que ceder ante las grandes presiones que, por un lado, empezaban a cuestionar el derecho norteamericano de intervenir en un país tan lejano y, por otro, había quienes pedían el bombardeo a Vietnam del Norte, debido al incidente del Golfo de Tonkín.

Hasta ese momento, todos los presidentes intentaron evitar ser los perdedores de la guerra de Vietnam y, Johnson, no iba a ser la excepción. Siguiendo los medios de Kennedy con modificaciones propias, continuó incrementando la ayuda militar y la presencia norteamericana en la zona. Pese a ello, si Kennedy dejó la guerra de Vietnam estancada, Johnson la dejó, usando las palabras de Nathan y Olivier (1993), sumida en un pantano y, parafraseando a Kissinger (1995), para ese momento lo que estaba en juego en Vietnam sólo era la confianza de las promesas norteamericanas.

Si esto no fuera suficiente para desprestigiar al presidente, siguiendo lo realizado en el continente americano por Eisenhower en Guatemala y por Kennedy en Cuba, Johnson autorizó un ataque a la República Dominicana en 1965, exagerando el peligro para los Estados Unidos y el involucramiento del movimiento socialista internacional.

Era indiscutible que la política de contención seguía siendo el eje sobre el cual giraba la estrategia general norteamericana en su enfrentamiento político, económico, ideológico y militar contra la URSS. A lo largo de aquellos primeros años de la Guerra Fría, la confrontación que MacKinder había predicho se produciría entre el poder terrestre y el poder marítimo se había materializado en la contienda librada por la Unión Soviética y los Estados Unidos en el *Rimland*, donde los norteamericanos, aplicando con minuciosidad el antídoto que Spykman y el geógrafo inglés habían señalado debía utilizarse para neutralizar la fuerza

intrínseca del *Heartland*, habían sitiado a la URSS a través de tres alianzas: la OTAN en Europa, la SEATO en Asia y la CENTO en Medio Oriente, a las que se sumaban una serie de tratados bilaterales con países como Japón, Corea del Sur, Filipinas, Taiwan, Indonesia, Líbano, Jordania, etc, los cuales cerraban el arco que sellaba las fronteras soviéticas en el *Rimland* (Spanier, 1991).

### **3.5 Nixon, Ford y Carter: la Contención por otros medios (1968-1980)**

No es de extrañar que la contención siguiera centrada en Asia, aunque no por ello faltaban las intervenciones estadounidenses en América Latina o África. De ahí que más del 75% de la asistencia externa norteamericana se concentrara en un puñado de países en lucha en la periferia de la URSS y China (Nathan *et al*, 1991).

A finales de los años sesenta, después de que Estados Unidos se armó hasta los dientes, se dio un periodo de relajación entre ambas superpotencias como un modo de buscar salida a sus diferencias; sin embargo, aún en estos momentos de laxitud, nos encontramos conflictos surgidos a raíz de disputas ideológicas en África y Centroamérica, fuera del borde continental eurasiático, en los que Estados Unidos se involucró evidenciando lo que algunos autores han denominado "*Globalismo Indiscriminado*" norteamericano, es decir, la resistencia y contención de cualquier brote de socialismo en cualquier parte del mundo (Gaddis, 1989a; Sloan, 1988; Taylor, 1994).

Pese a todo, aquella época quedaría signada por una política exterior conocida como *détente*, iniciada por Richard Nixon, seguida por Gerard Ford y abandonada por la administración de Jimmy Carter. Por su parte, Henry Kissinger

pasaría a la historia como el artífice de la concepción y puesta en práctica de la *détente*. Sus Estructuras Regionales de Poder (*Regional Power Structures*) y las Hegemonías Regionales (*Regional Hegemons*) articularon la relación entre Estados Unidos y el continente eurasiático (Sloan, 1988).

La guerra de Vietnam, en la que Estados Unidos había participado activamente durante ya bastantes años, despertó la inconformidad de la opinión pública norteamericana, la cual cuestionaba fuertemente el derecho de su país a la intervención. En medio de esta situación, el republicano Richard Nixon subió al poder asegurando tener un plan para acabar con la guerra. La política que Nixon aplicó para lograr este objetivo fue una distensión o relajación de las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. La “paz con honor” fue el eslogan utilizado por Nixon para mostrar su propósito de acabar con la guerra, cuyo plan incluyó también una apertura hacia China para que mediara, junto con la URSS, para llegar a un acuerdo de paz. La guerra terminaría oficialmente en 1973, después de que Estados Unidos arrasó con Camboya y de que Nixon aplicó una fuerza brutal contra la población<sup>15</sup>.

La *détente*, con la que Nixon ofreció una relajación de las tensiones Este-Oeste y cuya implementación sólo se conseguiría hasta que Estados Unidos lograra el reconocimiento de la Unión Soviética sobre el interés mutuo para alcanzar la estabilidad global (Cohen, 1973), no abandonaba la consideración de que la Unión Soviética tenía que ser contenida, es más, buscaba comprometer a

---

<sup>15</sup> En 1972, tan sólo en 12 días, Estados Unidos lanzó más bombas en Vietnam que en los tres años anteriores

la URSS con su propia contención en un momento en que había alcanzado la paridad estratégica con Estados Unidos<sup>16</sup>.

Estar dispuesto a mejorar las relaciones con el mundo socialista (la URSS y China, principalmente) compartiendo las responsabilidades y haciendo una serie de concesiones en el ámbito económico, político y militar (comercio de productos básicos, reconocimiento de la República Popular de China, firma de acuerdos sobre el control de armamentos, etc.) no hizo a Estados Unidos menos intervencionista en los conflictos que se presentaron en todo el mundo. Para conseguir aparentar que Estados Unidos no injería directamente, más que usar tropas norteamericanas se dedicó a armar y entrenar masivamente fuerzas antirrevolucionarias para que hicieran ellas mismas el trabajo sucio. De cualquier forma, la CIA siguió jugando un papel importante en la identificación y derrocamiento de regímenes anti-norteamericanos.

Uno de las estrategias torales que implicaba la *détente*, era el acercamiento a China<sup>17</sup>, nación que ocupaba una buena parte del *Rimland* eurasiático, donde las fuerzas del socialismo habían ganado terreno. Los Estados Unidos veían la aproximación a China como una oportunidad para explotar las diferencias entre ésta y la URSS, para compensar el desequilibrio que había significado el avance del socialismo en la zona.

El Medio Oriente, la parte suroccidental del *Rimland* eurasiático, ofreció una vez más la ocasión para que Estados Unidos recuperara la influencia que

---

<sup>16</sup> Originalmente la *détente* se enfocaba en tres aspectos: acercarse a China, controlar el armamento e incentivar tecnológica y comercialmente a la URSS. Finalmente el Congreso rechazó los préstamos a la Unión Soviética y estos fueron dirigidos a China.

<sup>17</sup> Esta apertura hacia China llevó a esta última a integrarse a la ONU en 1971



había ganado la URSS después de la crisis de Suez. La guerra del Yom Kipur<sup>18</sup> acaecida en octubre de 1973, cuyo origen residía en la ocupación israelí de territorios egipcios invadidos desde 1967, tuvo una fuerte intervención norteamericana a favor de Israel, quien entonces se enfrentaba a Egipto y Siria. Ya en 1970 Estados Unidos había manifestado su apoyo a los judíos, al mandar tropas a la zona con el objetivo de forzar a los soviéticos a que retiraran su respaldo a Siria, que había mandado tanques a Jordania para ayudar a los Palestinos que combatían contra el rey Hussein.

Sin embargo, después del Yom Kipur, de manera inexplicable, Estados Unidos culpó a la URSS de estimular belicosamente a los estados árabes y pidió la intervención de la ONU en este asunto. Por su parte, como protesta contra el apoyo de Estados Unidos a Israel en esta guerra, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) impuso un embargo petrolero a Estados Unidos y al resto de Occidente, acción que desembocaría en un aumento que cuadruplicó el precio de esta materia prima haciendo cimbrar la economía mundial en su conjunto.

A partir de la guerra del Yom Kippur, sucedieron diversos conflictos que debilitaron y después acabaron con la *détente*, de lo que Estados Unidos se valió para acusar directamente a la Unión Soviética de incompetencia y de falta de disposición hacia esta política.

Kissinger, en consecuencia, trajo de nuevo a escena el carácter geopolítico de la guerra sobre el cual se había basado la política de contención de Truman: una Unión Soviética que era comparable a la Alemania de principios de siglo,

---

<sup>18</sup> Se le denominó *Guerra del Yom Kipur* a la guerra árabe-israelí por comenzar en el día sagrado judío del *Yom Kipur* o día de la expiación.

responsable de dos guerras mundiales y ambas potencias terrestres amenazando los intereses de seguridad de sus rivales naturales (las potencias navales, Gran Bretaña a principios de siglo y hoy Estados Unidos). Percibiendo así las relaciones internacionales, la *détente* no significaba el fin del conflicto y la competencia entre Estados Unidos y la URSS, sino fue más bien una táctica para cumplir con los reclamos del pueblo norteamericano con respecto al fin del intervencionismo militar, a la vez que liberaba presión sobre el gasto de defensa, pudiendo así concentrarse en invertir en el desarrollo de nuevas generaciones de armamento.

En suma, la *détente* no fue solo una estrategia para asegurar los intereses norteamericanos a un nivel menor de tensiones y costos, sino también la extensión por otros medios de la política contención en un momento en el que los Estados Unidos habían perdido la superioridad estratégica, y su papel en los asuntos mundiales era ampliamente cuestionado por sus ciudadanos (Spanier, 1991).

Años más tarde, en 1974, Nixon abandonaría la Casa Blanca debido al problema de Watergate<sup>19</sup>, remplazándolo Gerald Ford, quien, heredando una *détente* muy debilitada, en 1975 se enfrentaría al pronunciamiento de Vietnam del Sur y Camboya al mundo socialista con una reacción de fuerza exagerada.

Mientras tanto en Angola, en el continente africano, ocurriría un conflicto importante entre Estados Unidos y lo que este veía como las maquinaciones soviéticas en Africa en plena *détente*. Siendo ex-colonia portuguesa, tras su independencia, Angola se convulsionaba por la lucha de tres fuerzas que buscan

---

<sup>19</sup> *Watergate* es el nombre dado al mayor escándalo político estadounidense iniciado con el allanamiento e intervención de las líneas telefónicas del Cuartel General Electoral del Partido Demócrata, que sirvió para acusar después a Nixon y a muchos de sus colaboradores de haber llevado a cabo una serie de actos ilegales. El escándalo culminó con la primera dimisión de su cargo efectuado por un presidente de Estados Unidos

asegurar su poder. Estas divisiones internas atrajeron el apoyo del exterior y Estados Unidos no iba a permitir que la Unión Soviética predominara en ese país que era rico en petróleo y minerales, y que geográficamente separaba el África blanca del África negra. De ninguna manera aceptó la presencia de la URSS, culpándola de socavar a la ya endeble *détente*.

Cuando Ford terminó su interinato, James Carter fue elegido presidente. Hay quienes consideran a Carter como el único presidente del periodo de la Guerra Fría que creyó que se vivían tiempos de Posguerra Fría y, por lo tanto, actuó en consecuencia. Hay otros que más bien lo acusan de incapacidad para dirigir la política exterior de una superpotencia al carecer de experiencia en las relaciones internacionales. Algunos autores sostienen que la ambivalencia, confusión, incoherencia e inconsistencia de sus acciones en política exterior que caracterizaron a la administración Carter, se debieron, por una parte a su inexperiencia en los asuntos internacionales y por otra a las ideas opuestas sobre la relación Estados Unidos-URSS que manejaban sus principales consejeros, pues mientras Vance se inclinaba por la *détente* para acabar con la guerra, Brzezinski pensaba que esta rivalidad estaba ordenada por la historia y la geografía y que la guerra sólo terminaría cuando hubiera un vencedor definitivo.

Como quiera que sea, Carter sólo prometió un regreso a los ideales de los padres fundadores y la defensa de los derechos humanos sería el tema central de su política exterior. Aunque, si nos detenemos a pensar que a lo largo de su historia, Estados Unidos ha basado su política exterior en los ideales de democracia y libertad, auto proclamándose como el elegido por Dios para difundir estos principios por todo el mundo, ha sido tan agresivo e intervencionista como el que más, entonces la declaración de Carter no era tan prometedora como de

hecho no lo fue. Por otro lado, el tema de los derechos humanos es bastante ambiguo y subjetivo.

La falta de definición de la política de Carter agudizó la relación soviético-norteamericana saliendo de nuevo a flote la espinosa rivalidad, por lo que Carter se abocó otra vez a cumplir la máxima de la Guerra Fría: limitar por todos los medios posibles la influencia soviética en el mundo presentando de nueva cuenta una política abiertamente amenazante que Estados Unidos pudo practicar gracias a su superioridad estratégica. Por tanto, Carter se vio imposibilitado para continuar con el supuesto desarme que Nixon había iniciado.

Carter prosiguió practicando la *détente* hasta que ésta finalmente expiró, pero, como era de suponerse, nunca se dejó de aplicar la política Contención. Los conflictos durante esta administración estuvieron a la orden del día. Las críticas más fuertes contra Carter fueron a causa de los acuerdos firmados con Panamá en 1977 en los que Estados Unidos se comprometía a devolverle a este país los derechos sobre su canal en el año 2000. El canal de Panamá era (y es) un lugar de especial valor estratégico comercial y militar en el continente americano para Estados Unidos, toda vez que comunica los dos océanos más importantes del mundo (Atlántico y Pacífico). De ahí que esta acción haya sido vista como de fragilidad en una zona donde no se ponía a discusión el dominio norteamericano y en la que además se estaban llevando a cabo conflictos anti-imperialistas.<sup>20</sup>

A esta falta de firmeza por parte de Carter, le siguieron intervenciones norteamericanas violentas como las de la guerra entre Etiopía y Somalia a causa de la disputa por la región de Ogaden, o el conflicto armado entre Angola y Zaire,

<sup>20</sup> *Nicaragua significó otro problema para Estados Unidos pues a pesar del apoyo norteamericano el régimen de Somoza cayó*

ambos en 1977. En el enfrentamiento entre Etiopía y Somalia, Estados Unidos temía que la Unión Soviética pudiera tomar el control del acceso al mar Rojo y con esto bloquear el paso a Israel y, finalmente, amenazar las rutas del petróleo en la parte occidental del Golfo Pérsico. Precisamente la doctrina Carter, lanzada en medio de todos los disturbios que se llevaban a efecto en Medio Oriente, iba enfocada a salvaguardar este golfo que fue considerado de vital importancia para Estados Unidos.

Cuando Carter terminó su mandato, las relaciones entre Estados Unidos y la URSS se habían tensado por los conflictos suscitados en el sur y el sudeste asiático, Medio Oriente, África y América Latina. Y aunque Europa se vio exenta de conflictos durante la *détente*, primero Nixon y más tarde Carter, por consejo de sus asesores, declararon su interés por el pluralismo en Europa Oriental aduciendo que sus relaciones con esta zona no debían estar subordinadas a sus relaciones con Moscú. Estados Unidos sabía que meterse al área de influencia soviética era peligroso y tenía que actuar con mucha cautela, con todo, Carter visitó Polonia y Rumania a principios de su administración, lo cual complicó aún más las relaciones entre las dos superpotencias.

Justamente cuando Carter estaba por acabar su periodo presidencial en 1979, el régimen represivo del monarca constitucional de Irán, el Sha, fue derrocado. Irán había sido un país en el Medio Oriente en el que Estados Unidos había puesto su confianza al transferirle una gran cantidad de armamento. Pero cuando el Sha fue destituido, Estados Unidos no pudo hacer nada para establecer un nuevo régimen que lo favoreciera. El Ayatollah, líder religioso, de ninguna manera se doblegaría a los designios norteamericanos.

### 3.6 Reagan y el último esfuerzo de la Contención (1980-1989)

Los diez últimos años de la Guerra Fría correspondieron a la administración de un presidente republicano, que se declaró abiertamente anti socialista y anti soviético y que, en todo momento, hizo evidente su deseo de proyectar el poder norteamericano contra el enemigo, restableciendo la superioridad estratégica de la que Estados Unidos había gozado durante la década de los cincuenta y principios de los sesenta. Recobrar el quebrantado prestigio y la posición norteamericana en el mundo que, según Reagan, Carter y Nixon habían dejado perder, y encauzar todos estos esfuerzos para derrotar a la URSS ("el imperio del mal") fueron las dos características básicas de los años de Reagan.

Ante estos propósitos tan agresivos no es de sorprender que en enero de 1988 la Casa Blanca difundiera un documento, a nombre del presidente, del cual nos interesa resaltar lo siguiente:

*The first historical dimension of our strategy is relatively simple, clear-cut, and immensely sensible. It is the conviction that the United States' most basic national security interests would be endangered if a hostile state or group of states were to dominate the Eurasian land mass -that area of the globe often referred to as the world's heartland. We fought two world wars to prevent this from occurring. And, since 1945, we have sought to prevent the Soviet Union from capitalizing on its geostrategic advantage to dominate its neighbors in Western Europe, Asia and the Middle East, and thereby fundamentally alter the global balance of power to our disadvantage. (Reagan, 1988., citado en O'Tuathail, 1992: 100).*

Con Reagan los gastos de defensa, tanto de armas convencionales como de destrucción masiva, se incrementaron enormemente,<sup>21</sup> permitiendo que las corporaciones norteamericanas fabricantes de armas alcanzaran ventas a niveles récord durante el decenio de los ochenta. Así mismo, la posición de los Estados Unidos en Europa fue fortalecida mediante el envío de contingentes de las fuerzas armadas norteamericanas a Berlín y a toda Europa Occidental en general, lugar donde para 1984 no existía ningún conflicto bélico activo (Ambrose, 1992).

No obstante, el resto de los continentes se debatían en un sinnúmero de conflictos que, contrario a lo que sostienen diversos autores, tenían una relación directa con la Guerra Fría, ya que no en balde Estados Unidos, en la mayoría de esos altercados, actuaba como “mediador” y como proveedor de armamento de alguno de los bandos en lucha.

Medio Oriente seguía siendo una región muy inestable políticamente hablando. Muchos de los conflictos que ahí se presentaban habían germinado a raíz de las intromisiones norteamericanas llevadas a efecto en función de los intereses de los Estados Unidos. En la guerra Irán-Irak, por ejemplo, Estados Unidos tenía claros intereses petroleros, mientras que en la guerra del Líbano, el objetivo era impedir que la URSS ganara cualquier tipo de influencia en la zona, por lo que optó por apoyar a Israel al considerarlo el país más confiable y fuerte capaz de apuntalar los objetivos norteamericanos en la región, buscando, a su vez, debilitar a Siria, quien tenía fuertes lazos con la Unión Soviética<sup>22</sup>.

La estrategia tenía como propósito conseguir al norte de Israel lo que Carter consiguió en el sur oeste: establecer una frontera estable y pacífica entre Egipto e

<sup>21</sup> 40% durante su primera administración en términos reales

<sup>22</sup> La guerra del Líbano se desató en junio de 1982 tras la invasión del Israel a este país.

Israel en donde la influencia norteamericana dominara y la soviética se esfumara. Pero Reagan fracasó en el Líbano, al igual que Carter en Irán.

La poco exitosa relación en la que Estados Unidos estaba involucrado en Medio Oriente, fue relegada a un segundo plano por el acto violento de Estados Unidos en Granada en octubre de 1983. La así llamada por Reagan "misión de rescate" en esta pequeña isla miembro del *Commonwealth*<sup>23</sup>, fue una muestra de que el presidente podía ser duro y decidido y una clara advertencia para los grupos revolucionarios de izquierda de América Central y, aunque con ello se generaron algunas fricciones en la relación de Estados Unidos con la Gran Bretaña, todo agravio sería olvidado más tarde cuando los norteamericanos apoyaron a los ingleses en la guerra de las Malvinas en abril de ese mismo año.

Pero volviendo al Medio Oriente, mientras que la situación en el Líbano no parecía tener una pronta solución, Reagan comenzó a vender armas a Irán secreta e ilegalmente vía Israel, con la esperanza de que el Ayatollah ordenara a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) la liberación de los rehenes norteamericanos capturados por esta organización. Reagan, quien ahora mostraba un gran interés público por la guerra contra el terrorismo se vería enredado por su propio discurso en el escándalo "Irán-contras": muy pronto saldría a la luz que Reagan había decidido utilizar las ganancias de las ventas de las armas a Irán para apoyar a los contras en Nicaragua, no sólo a través del envío de pertrechos militares, sino que también se sabía que la CIA había preparado un manual, dirigido a los contras nicaragüenses, con sugerencias de asesinatos y secuestros como un medio para derrocar al gobierno sandinista del presidente

---

<sup>23</sup> *La Commonwealth es una asociación de diversas entidades políticas que ofrecen una simbólica o real fidelidad a la corona británica. Es un grupo de comunidades autogobernadas que forman Gran Bretaña y sus dominios*



Daniel Ortega. Igualmente, algunos años después, la opinión pública se enteraría que el bombardeo ordenado por Reagan a Trípoli en 1986, tenía como objetivo fundamental destruir la residencia del dirigente Muammar al-Gaddafi con el fin de asesinarlo.

El empleo del terrorismo para derribar gobiernos anti-norteamericanos, ordenado por el presidente de un país que había denunciado abiertamente el terrorismo en todo el mundo, revela uno de los pasajes más negros de la política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría y hasta la fecha.

A la luz de estos acontecimientos, en un primer momento pudiera pensarse que la doctrina Reagan estuvo única y equivocadamente enfocada a América Central y al Caribe debido al escaso conocimiento y el poco interés del presidente en política exterior. No obstante, si bien es cierto que Centroamérica y el Caribe fueron blancos importantes de su lucha contra el “foco del mal en el mundo moderno” (la URSS), el arco que rodea a la Unión Soviética o *Rimland* también lo fue.

Un recuento rápido de los hechos acontecidos durante los diez años de la administración Regan, muestra el grado de injerencia norteamericana en el borde eurasiático durante esa época. De Occidente a Oriente, tenemos primero a Alemania Occidental, en donde los Estados Unidos fortalecieron su posición al instalar, con intermediación de la OTAN, nuevos y más sofisticados misiles de alcance intermedio<sup>24</sup>. Posteriormente está Polonia, en donde a fines de 1981 Estados Unidos no logró convencer a sus aliados de la OTAN, para que impusieran un bloqueo económico a la URSS o a Polonia misma, por la represión

---

<sup>24</sup> El rango de longitud con que los misiles de alcance intermedio están dotados va de los 1 000 a los 5 500 km. (Rosas, 1991).

soviética al sindicato Solidaridad. Por su parte, en Medio Oriente, Estados Unidos brindó su apoyo a Israel contra Líbano desde 1982 y a Irán contra Irak en la guerra en la que ambas naciones se enfrentaron en el decenio de los ochenta. Por lo que toca al Sur del continente asiático, los norteamericanos auxiliaron a Afganistán enviándole los misiles que, a la postre, serían usados para derribar a helicópteros soviéticos; así mismo, Estados Unidos ofreció su respaldo a Pakistán en sus disputas contra la India, con la meta de debilitar la presencia de la URSS en la región. Finalmente, en el sudeste del continente asiático los estadounidenses asistieron a Filipinas, facilitando la salida rumbo al exilio de Ferdinand Marcos y, a través de la transferencia de material bélico tras a firma de un acuerdo en 1982, a Taiwan.

Finalmente, la ayuda a África no pudo haber dejado de fluir: el auxilio al grupo pro norteamericano de Angola, el socorro a Chad en su guerra contra Libia y al presidente Muammar al-Gaddafi quien tenía relaciones con la URSS, y el amparo al brutal régimen sudafricano, son tres ejemplos nítidos de la participación estadounidense en conflictos africanos a lo largo de la gestión presidencial de Ronald Reagan.

En el segundo periodo en el que fungió como primer mandatario de los Estados Unidos, Reagan ganó gran popularidad al asistir a una serie de reuniones con su homólogo soviético Gorbachov, con el fin de establecer límites a la desenfadada carrera armamentista. Pero sin duda el mérito de concretar dichas reuniones no se debió a la buena disposición de Reagan para negociar, sino que fue resultado de la iniciativa de Gorbachov quien ya había iniciado sus políticas de reestructuración y apertura (*Perestroika* y *Glasnot*). Las reuniones que se llevaron a cabo en Ginebra (Suiza) en noviembre de 1985 y en Reykjavík (Islandia) en agosto de 1986, no arrojaron buenos dividendos, pues Reagan no quería

suspender su ambicioso programa para crear un sistema estratégico de defensa (*SDI* o *Star Wars*) propuesto desde 1983.

El enfoque mundial de Reagan, con su visión bipolar e intensamente antisoviética y antisocialista, no era muy diferente al de Acheson planteado por el NSC-68. El énfasis puesto por Reagan en la fuerza, inclusive en la superioridad estratégica como base para las negociaciones, repetía el idioma hablado en aquella primera estrategia destinada al manejo de la guerra fría: la política de contención.

### **3.7 A manera de conclusión**

La acumulación de fuerzas estratégicas, el ejercicio del poder militar (en el Caribe y Medio Oriente) y la aplicación de una serie de ataques retóricos y moralistas lanzados contra la Unión Soviética y contra la legitimidad de su orden político y social, fueron la forma muy particular de Reagan (aunque nada nueva) para socavar a la Unión Soviética.

¿Acaso no es todo esto la vuelta a ideas y concepciones del mundo propias de MacKinder con conceptos como Corazón Continental o Isla Mundial en el que dos potencias se enfrentan, una de ellas dominando los océanos, la otra el continente y en el que la primera no debe descuidar el desarrollo de la segunda si no quiere ver seriamente amenazada su hegemonía? Si bien las primeras consideraciones hechas por MacKinder 40 años antes no se aplicaban perfectamente a la realidad mundial actual, pues la movilidad de los ferrocarriles en el continente no había inclinado totalmente la balanza del poder a favor de las potencias terrestres como producto de la aparición de medios de comunicación mucho más efectivos como el aéreo, aún quedaban semejanzas importantes,

dignas de considerarse, a saber, que Estados Unidos ahora ocupaba el mismo lugar que la Gran Bretaña a principios de siglo, es decir, gozaba de la hegemonía capitalista mundial; además, la Región Pivote que no había podido ser dominada por la temible Alemania nazi estaba ocupada por la URSS, quien había demostrado su gran poder militar durante la Segunda Guerra Mundial al derrotar al ejército alemán.

La tesis de corazón Continental-Margen Continental de MacKinder, a pesar de haber sido concebida a principios de siglo y, no obstante haber estado dirigida a una nación distinta en un tiempo-espacio distinto, recobraría importancia al finalizar la Segunda Guerra Mundial, toda vez que sirvió a los intereses de la mayor potencia económica mundial de ese momento, los Estados Unidos, al darle una guía para la acción en un mundo ideológicamente dividido.

Las dos principales razones por las que Estados Unidos retomó la teoría geopolítica de MacKinder fueron, por un lado, que el conflicto que ya desde 1945 se veía venir era de tipo geopolítico tradicional, es decir, una potencia terrestre enfrentándose a una potencia marítima; y por el otro, para poder afrontar la nueva situación mundial, Estados Unidos necesitaba de una política de alcance global, justamente lo que MacKinder había desarrollado en sus ensayos de 1904, 1919 y 1943, en donde las doctrinas tradicionales de la política exterior norteamericana como el destino manifiesto y/o la Doctrina Monroe parecían ser completamente inadecuadas.

*Al derrotar a Alemania, Estados Unidos se convirtió en la potencia más poderosa del mundo [por lo que] necesitaba tener una estrategia global y un modelo del mundo donde apoyarlo, lo que significó una vuelta a concepciones parecidas a las de MacKinder [ .]La aplicación de las ideas de MacKinder tantos años*



*después de que fueran formuladas [...] se debe al hecho de que ideó una estructura espacial simple que encajaba a la perfección con las necesidades de la Política Exterior Norteamericana a partir de 1945. Al comenzar la Guerra Fría el mundo se redujo a dos superpotencias, y la tesis del corazón continental-margen continental constituía una forma fácil de conceptualizar la nueva situación. La Política Exterior de Estados Unidos y sus aliados fue diseñada en consonancia a este modelo. (Taylor, 1994:53- 54).*

No sólo Estados Unidos y la URSS podían protagonizar a la perfección los personajes principales de la obra de MacKinder (como de hecho lo hicieron), sino que tal parece que actuaron como este geógrafo vaticinó que lo harían. Mientras la Unión Soviética hizo movimientos en el continente buscando anexarse las naciones que lo rodeaban, Estados Unidos hizo lo propio armando una serie de puntos de apoyo en las costas de todo el mundo para confirmar su dominio de los mares.

El *Rimland* fue en efecto la zona de mayor tensión entre las dos superpotencias y sobre la cual la confrontación tuvo lugar. En su esfuerzo por ganar algún territorio de la costa asiática que les asegurara una salida al mar, los soviéticos traspasaron el *Heartland*; y para prevenir que los soviéticos pudieran con esto desafiar la hegemonía norteamericana en los mares, los Estados Unidos desplegaron una cantidad impresionante de recursos de todo tipo para así lograr contener a la URSS desde el *Heartland*, utilizando para ello al *Rimland* como una zona amortiguadora.

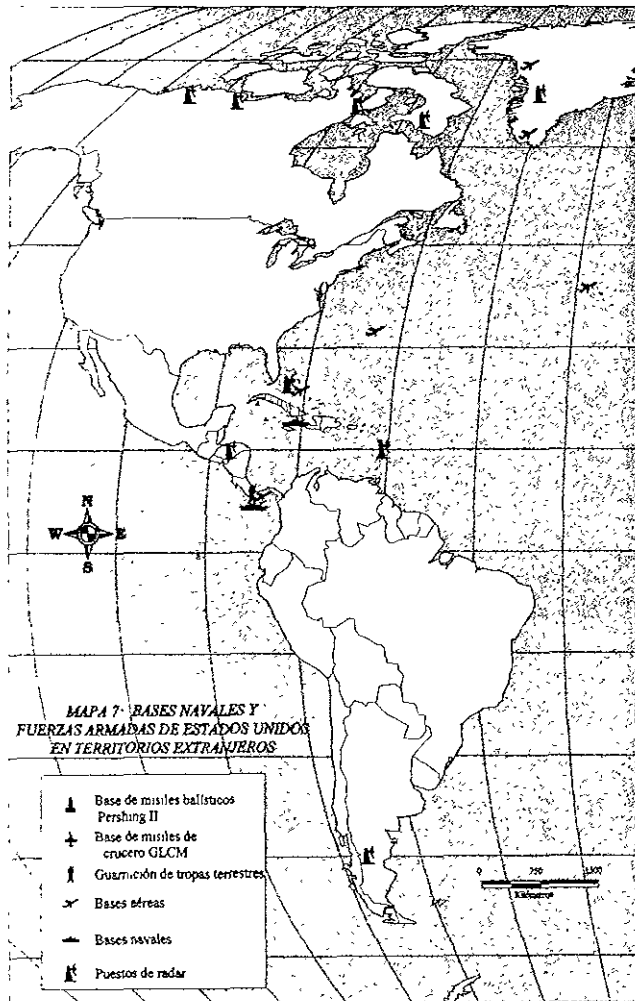
La Política Exterior Norteamericana durante toda la Guerra Fría estuvo enmarcada en una sola estrategia: la Política de Contención, misma que cada administración fue adaptando de acuerdo a sus necesidades y eventualidades del momento. Así, de Truman a Reagan, la Política de Contención tomó diversos

nombres pero sin cambiar en lo esencial, pues en ningún momento Estados Unidos se alejó de su interés fundamental: impedir la expansión del socialismo que emergía con gran fuerza desde el cerrado corazón de Asia.

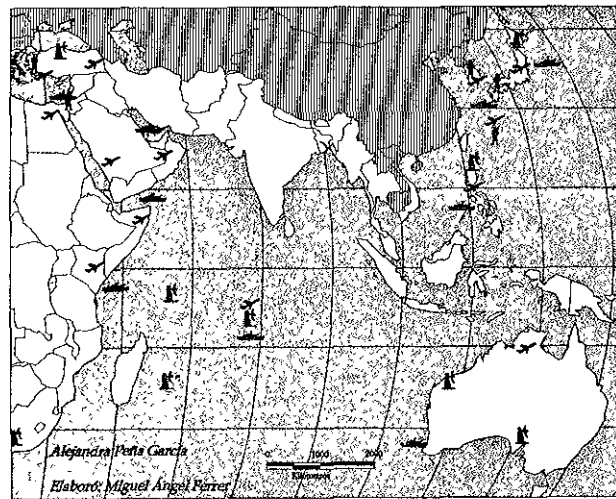
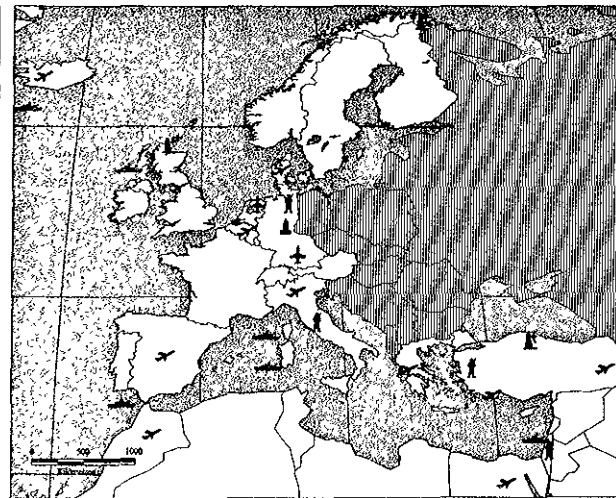
Así, la Política de Contención (Contención de la URSS, desde luego) fue un ente omnipresente en los 45 años de Guerra Fría, adaptándose a situaciones diversas en periodos distintos y adoptando formas nuevas conforme las circunstancias lo requerían. Es decir, la estrategia, inspirada directa o indirectamente por el pensamiento de MacKinder, siempre fue una, lo que cambiaron fueron las tácticas.

En conclusión, no puede dejar de reconocerse que la Política Exterior Norteamericana posterior a la Segunda Guerra Mundial, estuvo empapada de una visión geopolítica del mundo propia del geógrafo británico MacKinder. Y que aunque tal influencia no ha sido abiertamente admitida, esta se manifiesta en los conceptos y percepciones de dos de los personajes más influyentes en la toma de decisiones de la potencia norteamericana: Spykman y Kennan.

En el siguiente capítulo se intentará demostrar con datos estadísticos dicha influencia, basándose en algunas de las estrategias más significativas y características de esta Guerra Fría.



Facultad de Filosofía y Letras - UNAM



Fuente: Editorial Militar, "¿Quiénes Amenazan la Paz?", 1987.

## CAPÍTULO 4

### ***La Dimensión Territorial de la Política de Contención: Alianzas Militares, Transferencias de Armamento y Conflictos Militares Indirectos***

En los dos capítulos anteriores hemos delineado la visión geopolítica del mundo de Sir Halford MacKinder, y cómo, en tanto que es un ejemplo de la permanencia de la Geopolítica como fuente de inspiración para concretar la dominación del mundo por una potencia determinada, la teoría mackinderiana se engarzó con los requerimientos geopolíticos de Estados Unidos, quien la tomó, paralelamente a la variante que Nicholas Spykman había creado, como base para desarrollar la política de contención que permeó el pensamiento y las acciones norteamericanas en el transcurso de la Guerra Fría.

En este capítulo nos abocaremos a demostrar en el ámbito de lo concreto, que el escenario primordial de confrontación entre la URSS y Estados Unidos, en el que se presentaron el grueso de los acontecimientos más destacados de la Guerra Fría, está estrechamente ligado con el influjo ejercido por la teoría del Corazón Continental sobre la política exterior norteamericana.

Es verdad que la Guerra Fría fue una confrontación a escala planetaria y, como tal, los diversos frentes de batalla en los que de algún modo estuvieron involucrados los Estados Unidos, la Unión Soviética, o ambos, se dispersaron por todo el mundo; sin embargo, también es cierto que si analizamos la distribución de todos los sucesos característicos de la participación de la Unión Americana en su confrontación con la Unión Soviética, nos percataremos que la gran mayoría de



ellos comparten una constante de índole espacial: su localización en la Isla Mundial.

Por lo que siguiendo esta idea, hemos elegido como hilo conductor de estudio la distribución territorial de algunas de las formas de colaboración estadounidense ya sea con un gobierno, o ya con un grupo rebelde, cuyos propósitos hayan sido afines a los objetivos geopolíticos norteamericanos. Esto es, partiendo de la premisa de que la aplicación sistemática de un conjunto de tácticas por parte de la Unión Americana, también posee un patrón espacial bien definido, examinaremos algunos de los mecanismos que los Estados Unidos emplearon en la puesta en práctica de su política de contención.

Antes de continuar, quizá sea pertinente apuntar que toda estrategia requiere la utilización de una serie de instrumentos para alcanzar la consecución de los objetivos que dicha estrategia se ha propuesto. Y si bien es cierto que el empleo de estos instrumentos no es necesariamente moralmente correcto, la importancia de su uso, en el contexto de los equilibrios de poder, a nivel mundial, no se somete a discusión.

Durante la Guerra Fría, como hemos señalado en el capítulo 2, los Estados Unidos tenían un objetivo geopolítico claramente definido: contener, tanto la expansión territorial de la Unión Soviética, como la propagación de su influencia por todo el planeta.

Una vez definido el objetivo, los norteamericanos tuvieron que precisar los medios a través de los cuales concretarían las metas que se habían trazado y que, en última instancia, implicaban la derrota de la URSS.

Los mecanismos para conseguir este objetivo fueron diversos, aunque, sin lugar a dudas, relacionados entre sí. En este capítulo, de lo que nos ocuparemos será justamente del análisis de la distribución de tres de los instrumentos que la Unión Americana empleó sistemáticamente a lo largo de la Guerra Fría: la firma de acuerdos de defensa militar, las transferencias de armamento y la distribución de conflictos indirectos en los que Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron involucrados.<sup>1</sup>

#### **4.1 Alianzas Militares**

Mirando la Guerra Fría a la distancia, a doce años de su conclusión, podemos apreciar cómo evolucionó hasta convertirse en una confrontación que paulatinamente fue involucrando una cantidad cada vez mayor de naciones.

Conforme la Guerra Fría fue avanzando en el tiempo, se fue haciendo claro que la envergadura de la contienda desbordaría las capacidades de soviéticos y estadounidenses; de tal modo que, paulatinamente, pero desde los albores mismos del conflicto, las dos grandes potencias se vieron en la necesidad de involucrar a una cantidad creciente de países, ricos y pobres, tanto capitalistas como socialistas, en la consecución de los objetivos que cada una perseguía, lo cual, en el caso de los Estados Unidos, evidentemente se relacionaba con la contención de la Unión Soviética en el *Rimland*.

---

<sup>1</sup> Algunos autores han realizado análisis similares centrándose en elementos distintos a los tres que hemos escogido. O'Loughlin y Grant (1990) hicieron una *Geografía Política de los discursos de los presidentes norteamericanos en el lapso 1946-1987*; mientras que Van der Wusten (1985) utilizó los despliegues de fuerza militar que los norteamericanos realizaron durante la Guerra Fría.

Una de las herramientas más eficaces para incorporar aliados a cada bando, fue la firma de pactos militares bilaterales o multilaterales de defensa.<sup>2</sup> Específicamente los Estados Unidos hicieron uso de estos convenios para conseguir el cumplimiento de los propósitos que la política de contención, idea omnipresente en la mente de los políticos norteamericanos durante la Guerra Fría, especificaba como prioritarios en cada momento de la misma (ver capítulo 2).

No es un hecho fortuito que en 1938, antes del inicio de la Guerra Fría, la Unión Americana no estuviera comprometida en alianza alguna de protección militar, ni que no tuviera tropas estacionadas fuera de su territorio; mientras que para 1989, año en que la Guerra Fría llega a su fin, Estados Unidos había participado en una multiplicidad de pactos bélicos con 50 países aproximadamente, en tanto que 1.5 millones de norteamericanos, entre militares y civiles, prestaban algún tipo de servicio relacionado con la política exterior estadounidense en 117 naciones (Short, 1993).

Desde luego, tales alianzas militares fueron suscritas con Estados de todos los continentes a lo largo y ancho del planeta; empero resulta por demás sugerente la distribución territorial de los convenios militares fundamentales para la seguridad nacional norteamericana (véase tabla 1).

---

<sup>2</sup> Es importante mencionar, aunque no sea tema de este trabajo, que los pactos de defensa militar no son la única clase de acuerdos a los que Estados Unidos recurrieron para contener a la URSS, sino que también instrumentaron tratados de ayuda económica como el Plan Marshall o el plan de ayuda a Japón, cuyo fin era restaurar lo antes posible esas dos importantes zonas que flanquean al Heartland por Occidente y Oriente, respectivamente.

**Tabla 1: Tratados de seguridad y defensa entre Estados Unidos y las naciones ubicadas en la Isla Mundial.**

Año	Alianza	Naciones participantes
1949	Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	<i>Alemania Occidental, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Turquía.</i>
1951	Tratado de Seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS).	<i>Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos.</i>
1951	Tratado de Defensa Mutua entre Filipinas y Estados Unidos.	<i>Filipinas Estados Unidos</i>
1952	Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Japón y Estados Unidos	<i>Japón, Estados Unidos.</i>
1953	Tratado de Defensa Mutua entre Corea del Sur y Estados Unidos	<i>Corea del Sur, Estados Unidos.</i>
1954	Tratado de Defensa Colectiva del Sureste de Asia (SEATO).	<i>Australia, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas, Tailandia, Gran Bretaña, Estados Unidos.</i>
1954	Tratado de Defensa Mutua entre Taiwan y Estados Unidos.	<i>Taiwan, Estados Unidos.</i>
1955	Organización del Tratado de Medio Oriente (METO) o Pacto de Bagdad; luego, en 1959, Organización del Tratado Central (CENTO).	<i>Irán, Irak (hasta 1958), Pakistán, Turquía, Gran Bretaña, Estados Unidos.</i>

Fuentes: Rolando, 1973; Spamer, 1991.

Para Estados Unidos era de vital importancia detener el avance del socialismo y de la influencia soviética en cualquier parte del mundo, sin embargo, es indiscutible que algunas zonas eran especialmente más significativas por un sinnúmero de factores que así lo determinaban (por su posición geoestratégica, por sus recursos naturales y humanos, por el simbolismo que la adopción de un régimen comunista en un país rico hubiera representado, etc.).

En este caso en particular nos estamos refiriendo a la instauración de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, la cual constituye una de las expresiones más nítidas del efecto ejercido por las opiniones de MacKinder sobre la política de contención estadounidense.

En el capítulo 1 expusimos el hecho de que MacKinder, en 1943, al final de su carrera y de su vida, había publicado en la prestigiada revista *Foreign Affairs* el artículo titulado "*The Round World and the Winning of the Peace*", en donde reconocía una zona capaz de compensar la fuerza inmanente del *Heartland*: el *Midland Ocean* u Océano Mediterráneo, área que debería estar formada por la unión de todas aquellas naciones desarrolladas que se ubicaran alrededor del Atlántico, esto es, Estados Unidos, Canadá y los países de Europa Occidental.

Como señala la tabla 1, fueron justamente estos Estados los que seis años después de que el último trabajo de MacKinder viera la luz, una vez finiquitada la Segunda Guerra Mundial, integraron la OTAN (a excepción de Grecia y Turquía),<sup>3</sup> consolidando una coalición de países localizados en la ribera del Atlántico que se

<sup>3</sup> A pesar de no ser países localizados en los márgenes del Atlántico, ingresaron a la organización en 1952, debido a múltiples razones como el temor de que Turquía desencadenara un efecto dominó que haría caer a Grecia y a la totalidad del Oriente Cercano y Medio, para impedir que los soviéticos se anexaran porciones del Este de Turquía y así pudieran obtener bases militares en los estrechos, entre otras. Pero también como una tendencia de extenderse cada vez más hacia el Este.

oponía y contrarrestaba al Corazón Continental, precisamente como MacKInder lo había prescrito, con lo cual conseguían la consecución de uno de los objetivos neurálgico de la política exterior de los Estados Unidos: fortificar militarmente tanto Norteamérica como Europa Occidental, bastiones por excelencia del primer mundo.

Pero el peso de la visión mackinderiana del mundo no se detuvo ahí. Por el contrario, una vez sellada la frontera soviética en el Poniente a través de la OTAN, los estrategas estadounidenses procedieron a suscribir una serie de pactos de defensa militar, esta vez con las naciones localizadas en el extremo contrario de la Isla Mundial, es decir, en el Lejano Oriente y en el Sureste de Asia, cercando de este modo a la Unión Soviética por el Levante.

La primera Alianza en ser signada en la región fue el Tratado de Seguridad entre Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS) en 1951, naciones que si bien es cierto no se encuentran situadas propiamente en el *Rimland*, desde el punto de vista de los Estados Unidos, no podían quedar desprotegidos dos Estados desarrollados adyacentes al Sureste asiático.

También en 1951, la Unión Americana firmó un acuerdo de defensa bilateral con Filipinas. Posteriormente, en 1952, llegaría a un arreglo de esta naturaleza con Japón; un año después, con Corea del Sur y, finalmente, en 1954, con Taiwan.

El afán norteamericano por confinar a la URSS dentro de sus propias fronteras, se afianzó en esa región del planeta cuando en 1954 los estadounidenses promovieron la creación del Tratado de Defensa Colectiva del

Sureste Asiático (SEATO), integrado por Australia, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas, Tailandia, Gran Bretaña y Estados Unidos, como una forma de detener cualquier agresión soviética a la zona.

Este pacto estipulaba que cualquier ataque a uno de sus miembros, incluso los levantamientos subversivos al interior de cada uno de ellos, sería considerado como una amenaza para todo sus integrantes, a lo que la coalición respondería para neutralizar el peligro.

Es particularmente significativo el hecho de que la SEATO haya sido una alianza formada por naciones que no se encontraban ubicadas en la zona que pretendía salvaguardar, toda vez que en ella participan dos países europeos (Gran Bretaña y Francia), una nación de América (Estados Unidos), dos más de Oceanía (Australia y Nueva Zelanda), y, finalmente, tres países que sí se localizaban propiamente en el Sur y Sureste de Asia (Filipinas, Pakistán y Tailandia). Por su parte, Estados como India, Birmania, Sri-Lanka e Indonesia habían preferido adherirse al movimiento de las naciones no-alineadas.

En estas circunstancias, tanto el grupo de naciones que rehusó integrarse a la SEATO, como Estados Unidos y sus aliados, dejaron clara su percepción del entorno regional en el Sureste asiático: por un lado, al parecer India, Birmania, Sri-Lanka e Indonesia, eran Estados que hasta cierto punto debieron sentirse lo suficientemente a salvo como para no temer una invasión de la potencia ocupante del Corazón Continental, con quien, por cierto, debieron compartir algunos de sus ideales debido a que, al ser naciones recientemente independizadas, estaba muy reciente el recuerdo en ellas de las crudas realidades a que habían sido sometidas por los Estados capitalistas desarrollados de Europa (Francia y Gran Bretaña,

principalmente). Además, la mayoría de estos países estaban más interesados en los conflictos locales y regionales en los que se encontraban inmersos, que en los juegos de poder por la hegemonía mundial, por lo que ignoraron las voces de alarma que Estados Unidos difundía por todo el mundo, para alertar a la comunidad internacional de las supuestas intenciones expansionistas de la URSS.

Por el otro lado, los norteamericanos dejaron entrever su deseo de construir a ultranza, en torno al *Heartland*, una especie de cordón sanitario formado por naciones comprometidas con los objetivos geopolíticos estadounidenses.

Para este momento, en el panorama geopolítico en el Este y Sureste asiáticos, la Unión Soviética estaba asediada por dos coaliciones de países aliados de los Estados Unidos localizados en la Isla Mundial (la SEATO), o en su área limítrofe (la ANZUS), reforzadas por cuatro pactos de defensa bilaterales que, en su conjunto, levantaban una muralla militar en el flanco asiático del *Rimland*.

De esta suerte, una vez taponado tanto el Este como el Oeste, los Estados Unidos se dieron a la tarea de sitiar a la URSS a lo largo del Sur de Asia, la zona que, siguiendo esta lógica, aún era vulnerable.

El nacimiento de la Organización del Tratado de Medio Oriente o Pacto de Bagdad en 1955, la cual fue remplazada por la Organización del Tratado Central (CENTO) en 1959, en la que participaban Irán, Irak (hasta 1958), Pakistán, Turquía, Gran Bretaña y Estados Unidos, fue la respuesta directa a la necesidad norteamericana de completar el cerco que contendría a la Unión Soviética en los linderos de la Isla Mundial.



En realidad, la CENTO fue el instrumento del que se valió Estados Unidos y algunos de sus aliados (entiéndase la Gran Bretaña) para extender la línea de la OTAN desde Turquía hasta Pakistán, a lo largo de 4 800 kilómetros para controlar esa zona rica en petróleo y sus vías de comunicación (el canal de Suez, por ejemplo) en donde se vinculaban África, Asia y Europa y que, con el transcurso de las décadas, se convertiría en una de las más conflictivas de la Guerra Fría (Spanier, 1991).

La CENTO, último eslabón de un sistema de alianzas militares diseñadas y fomentadas por los Estados Unidos, constituyó el cierre de una especie de cordón sanitario en torno a la URSS, que había sido creado a través de los límites del territorio soviético extendiéndose prácticamente a lo largo de toda la Isla Mundial, para impedir que la Unión Soviética, la potencia ocupante del Corazón Continental, invadiera y se apoderara de los recursos del *Rimland*, lo cual, conforme lo que señala la esencia del pensamiento mackinderiano, hubiera significado el preludio de la conquista soviética del mundo entero.

Es justo decir que no todas las alianzas de defensa aquí mencionadas han tenido el mismo fin; de hecho, la OTAN es la única organización militar de naciones que ha permanecido hasta nuestros días y que incluso ha incrementado su número de participantes. El resto de estos pactos de defensa fueron disolviéndose debido a la conjunción de una multiplicidad de factores, que impidieron su consolidación.

Cabe mencionar que lo que en este trabajo nos interesa, no es medir el éxito o fracaso de la ANZUS, de la SEATO o de la CENTO, sino el trasfondo que se oculta detrás de ellas, esto es, la política norteamericana de contención que

determinó que los Estados Unidos se enrolaran en esta serie de alianzas militares que pretendían vacunar a sus miembros del virus del socialismo tanto proveniente de la Unión Soviética, como del que se pudiera generar al interior de cada nación en las márgenes del Corazón Continental, evitando así que, como lo señalaba la teoría del dominó, al adoptar un país el socialismo, poco a poco hicieran lo mismo los Estados de esa región y, finalmente, todas las naciones del *Rimland* (ver mapa 8 y 9).

En suma, si la antigua URSS era una fortaleza, lo que había que hacer era rodearla y sellarla, y el sello estaba constituido por el anillo de alianzas antisoviéticas que se pactaron tras la Segunda Guerra Mundial en el margen continental (la OTAN en Europa, la CENTO en Asia Occidental, y la SEATO en Asia Oriental).

#### **4.2 Transferencias de Armamento**

Antes de iniciar, será conveniente dejar en claro por qué se ha elegido el traspaso de armas como hilo conductor para demostrar con datos estadísticos, en el ámbito de lo concreto, lo que se ha intentado probar teóricamente en los dos capítulos anteriores, que es, por cierto, la tesis principal de este trabajo, a saber, la influencia que ejerció la visión geopolítica del mundo de Sir Halford MacKinder sobre la política exterior norteamericana durante la Guerra Fría.

En primer lugar, diremos que las ventas o donaciones de equipo militar no son simples transacciones comerciales de mercancías en el mercado internacional, sino que están dotadas de una carga política que las distingue y las

transforma en herramientas mediante las cuales las potencias son capaces de ejercer su poder sobre otros Estados (Klare, 1984; Rosas, 1991).

De hecho, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial la Unión Americana echó mano de las transferencias de armamento para conseguir, según Michael Klare (*op. cit.*), una serie de metas geopolítico-militares, de las cuales a continuación se presentan las que, a nuestro juicio, se relacionaron directamente con el enfrentamiento protagonizado por norteamericanos y soviéticos a lo largo de 45 años:

- ✓ **Asistencia Militar a los Aliados.** Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos recurrió a las transferencias de armamento para robustecer y, en su caso, para reconstruir la potencia militar de las naciones que se habían alineado al bloque capitalista y que se encontraban asediadas por países hostiles.

De esta manera, acrecentando la fuerza ofensiva y defensiva de sus aliados, los norteamericanos, a su vez, elevaban su propia posición de poder en zonas eventualmente conflictivas.

- ✓ **Compromiso Militar Mutuo.** A pesar de que los Estados Unidos era la nación más próspera del planeta, la carga que representaba el compromiso con la defensa de sus aliados eran tan ominosa, que los norteamericanos tuvieron que delegar en ellos, a través de la transferencia de pertrechos militares, la obligación de asumir su propia defensa.

- ✓ **Obtención de Influencia y Ventajas Políticas.** Cuando Estados Unidos vendía o transfería armamento a una nación determinada, condenaba a ese país a ocupar una posición de dependencia con respecto a las necesidades geopolíticas de los norteamericanos, toda vez que cada arma que era adquirida, para garantizar su buen funcionamiento, ineludiblemente requería de una serie de refacciones y asesoría técnica que sólo podían ser brindadas por los estadounidenses; así, el país receptor, deseoso de no ver deteriorarse su equipo militar, terminaba por alinearse implícitamente con el bloque occidental adjudicándose los propósitos que éste perseguía.
  
- ✓ **Fuente de Captación de Aliados.** No hay duda de que la Unión Americana utilizó las transferencias de material bélico como medio para atraer a su órbita de influencia al mayor número de Estados posible. Incluso, estas maniobras eran empleadas para absorber países de antemano comprometidos de algún modo con la Unión Soviética.
  
- ✓ **Establecimiento de Bases Militares en el Extranjero.** La venta o donación de pertrechos militares era la moneda de cambio con la que los Estados Unidos no sólo conseguían la instalación de una larga lista de bases militares (predominantemente emplazadas en la Isla Mundial de MacKinder, o en el *Rimland* de Spykman), sino que también obtenían la autorización de circulación aérea y terrestre en el territorio de las naciones receptoras de las armas estadounidenses.
  
- ✓ **Acercamiento a las Elites Políticas y Militares de los Países Receptores.** Las transferencias de armamento regularmente implicaban largas y frecuentes negociaciones entre los representantes norteamericanos y los dirigentes del

país receptor, lo que, a la postre, estrechaba los vínculos y aumentaba la influencia de Estados Unidos en cada nación que recibía pertrechos militares manufacturados en la Unión Americana.

- ✓ **Seguridad Interna en las Naciones Aliadas.** Los Estados Unidos estaban interesados en proteger a sus aliados, no sólo de las amenazas emanadas desde el exterior, sino que era de suma importancia contrarrestar los "peligros" engendrados en el seno mismo de cada espacio nacional, personificados por grupos subversivos, comúnmente de izquierda, que se pensaba eran financiados por la URSS, China y otros.

Esta es la razón de que los norteamericanos hallan enviado grandes cantidades de material bélico diseñado para neutralizar agrupaciones insurgentes, a un sinnúmero de países, casi siempre subdesarrollados, en todo el mundo.

Es necesario mencionar que el armamento no sólo cumplió una función política a lo largo de la Guerra Fría, sino que también jugó un muy importante papel como instrumento económico, a través del cual Estados Unidos conseguía:

- a) Equilibrar su balanza de pagos;
- b) Distribuir entre un mayor número de receptores los costos de investigación y desarrollo de cada tipo de arma producida;
- c) Canalizar los excedentes de fabricación que el Pentágono no siempre estaba en condiciones de absorber (Klare, *op. cit.*) y;
- d) Acceder a recursos naturales estratégicos que no se encontraban en territorio norteamericano (*ver migración*: petróleo, bauxita, cromo, cobre

hierro, plomo, manganeso, níquel, potasio, estaño, etc.) (Sotomayor, 1997).

No obstante, a decir de múltiples autores (Klare y Stein, 1978; Keller, 1995, por ejemplo) la labor económica de las transferencias de equipo militar fue un asunto más o menos marginal en la política exterior norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial, cuyo acento estaba puesto en la utilidad política de las ventas o donaciones de armamento relacionadas con la consecución de los objetivos que se habían planteado en la contención de la Unión Soviética.

Por lo tanto, no es un hecho fortuito que a lo largo de la Guerra Fría Estados Unidos se haya mantenido como uno de los dos mayores proveedores de pertrechos militares del Tercer Mundo<sup>4</sup>. De acuerdo con las cifras que publica anualmente una de las instituciones más prestigiadas a nivel mundial por sus investigaciones sobre el comercio internacional de armamento, el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), tanto los Estados Unidos como la URSS intensamente transfirieron equipo militar a los países subdesarrollados que así lo solicitaban, alternándose el puesto de primero y segundo lugares en este rubro conforme a la coyuntura histórica que se presentaba año con año.

En la tabla 2 se muestra que el volumen conjunto de exportaciones militares de los Estados Unidos y la Unión Soviética al Tercer Mundo a lo largo de la Guerra Fría, aunque variaba año con año en relación directa con sus necesidades estratégicas, eran semejantes y fue común que ascendieran a más del 50% de sus transacciones totales que se realizaban a las naciones subdesarrolladas, lo cual, por una parte, nos habla de la capacidad de las industrias militares de ambas

---

<sup>4</sup> El otro gran abastecedor de material bélico fue, obviamente, la Unión Soviética.

potencias; mientras que por la otra y, quizá más importante, pone de manifiesto la trascendencia que tanto para soviéticos como para estadounidenses tuvieron las transferencias de material bélico.

**Tabla 2: Valor de las exportaciones de armamento (millones US\$) realizadas por los Estados Unidos y la Unión Soviética al Tercer Mundo durante los lapsos 1950-1968 y 1969-1988.**

PERIODO 1950-1968 <sup>a</sup>					PERIODO 1969-1988 <sup>b</sup>				
Año	E. U.	% del total <sup>c</sup>	U.R.S.S.	% del total	Año	E. U.	% del total	U.R.S.S.	% del total
1950	91	31	25	8	1969	3 108	43	2 164	30
1951	109	38	43	15	1970	3 551	38	4 121	44
1952	103	51	28	14	1971	3 787	32	4 985	43
1953	73	15	176	36	1972	5 866	39	5 901	39
1954	280	51	6	1	1973	6 233	37	7 072	42
1955	302	40	62	8	1974	4 336	33	4 803	37
1956	326	34	145	15	1975	8 503	56	2 916	19
1957	346	38	252	28	1976	7 027	44	5 056	32
1958	379	27	193	14	1977	9 525	43	7 507	34
1959	247	27	108	12	1978	6 794	30	9 428	42
1960	530	47	158	14	1979	3 961	17	10 210	47
1961	263	29	374	41	1980	5 617	27	8 899	43
1962	240	19	773	62	1981	6 143	27	7 644	33
1963	353	35	326	32	1982	6 976	29	7 238	30
1964	264	31	276	33	1983	6 220	27	7 030	30
1965	374	33	398	35	1984	4 905	21	7 423	32
1966	373	27	590	43	1985	4 009	19	8 634	42
1967	310	20	861	57	1986	4 845	21	9 136	40
1968	497	29	571	34	1987	6 229	22	11 672	42
					1988	3 490	17	9 001	43

<sup>a</sup> Los valores que se presentan en ésta columna están expresados en dólares estadounidenses a precios constantes correspondientes al año 1973.

<sup>b</sup> Los valores que se presentan en ésta columna están expresados en dólares estadounidenses a precios constantes correspondientes al año 1985.

<sup>c</sup> El % del total se refiere a la proporción de armamento importado con respecto a las transferencias mundiales de armas al Tercer Mundo que se efectuaron anualmente.

Fuentes: SIPRI Yearbook 1975, SIPRI Yearbook 1989

El armamento manufacturado en Estados Unidos o la URSS fluía a un sinnúmero de naciones ubicadas en todas las regiones del mundo, empero habría que destacar que, pese a ello, hubo algunas zonas hacia donde las exportaciones de armas se dirigieron preferentemente.

Según las cifras que el SIPRI publica anualmente, donde se agrupan las naciones del Tercer Mundo receptoras de pertrechos militares en ocho regiones (Medio Oriente, Sur de Asia, Lejano Oriente, África Subsahariana, Sudamérica, Norte de África, Centroamérica y Sur de África), es notorio que tan sólo tres de ellas, Medio Oriente, Sur de Asia y Lejano Oriente, hayan acaparado, como una constante de la Guerra Fría, más del 50% del total de las transferencias del equipo militar recibido por todas las naciones del Tercer Mundo.

De hecho, como lo señala la tabla 3, en donde debido a que las estadísticas que el SIPRI publica son presentadas a precios constantes de dos años distintos (1973 y 1985) se divide la Guerra Fría en dos periodos (1950-1968 y 1969-1988), se tiene que durante el primer periodo las regiones de Medio Oriente, Sur de Asia y Lejano Oriente sumaron el 56.7% del total de las recepciones de armas efectuadas por el Tercer Mundo; mientras que durante el segundo lapso estas ascendieron hasta un 72.0%.

Sobre este respecto es menester insistir que las transferencias de armamento están en íntima relación con una estrategia geopolítica que delinea las directrices de la política exterior en el escenario internacional, pero que, a su vez, también son el producto de las circunstancias históricas que se presentan a cada momento.



**Tabla 3: Valor de las importaciones de armamento (millones US\$) del Tercer Mundo por región durante los periodos 1950-1968 y 1969-1988.**

PERIODO 1950-1968 <sup>a</sup>				PERIODO 1969-1988 <sup>b</sup>			
AÑO	REGIÓN			AÑO	REGIÓN		
	Medio Oriente <sup>c</sup>	Lejano Oriente <sup>d</sup>	Sur de Asia <sup>e</sup>		Medio Oriente <sup>c</sup>	Lejano Oriente <sup>d</sup>	Sur de Asia <sup>e</sup>
1950	35	147	44	1969	3 240	1 925	865
1951	55	152	20	1970	4 893	2 249	798
1952	12	87	19	1971	5 610	3 130	1 208
1953	70	209	92	1972	5 357	5 552	1 734
1954	81	183	104	1973	10 264	1 825	1 049
1955	186	231	108	1974	6 643	1 786	936
1956	350	238	176	1975	6 995	1 447	2 240
1957	300	218	254	1976	7 058	1 461	1 066
1958	249	554	488	1977	9 643	1 995	1 932
1959	238	405	148	1978	7 548	3 548	1 873
1960	123	607	205	1979	5 932	5 644	1 427
1961	150	209	221	1980	8 379	2 893	2 317
1962	439	329	144	1981	9 187	2 791	2 607
1963	301	280	169	1982	11 501	1 723	2 724
1964	296	370	61	1983	11 366	2 545	2 345
1965	337	317	163	1984	11 248	2 819	2 034
1966	336	561	299	1985	9 749	3 269	2 741
1967	813	530	207	1986	10 577	3 379	3 990
1968	962	565	227	1987	13 474	3 406	6 153
				1988	8 156	4 795	5 381
<b>+ por región</b>	<b>5 333</b>	<b>6 192</b>	<b>3 149</b>	<b>+ por región</b>	<b>166 820</b>	<b>58 182</b>	<b>45 420</b>
<b>% por región<sup>f</sup></b>	<b>15.0</b>	<b>32.8</b>	<b>8.9</b>	<b>% por región<sup>f</sup></b>	<b>44.4</b>	<b>15.5</b>	<b>12.1</b>
<b>Total (%)<sup>g</sup></b>	<b>56.7</b>			<b>Total (%)<sup>g</sup></b>	<b>72.0</b>		

<sup>a</sup> Los datos correspondientes a este lapso se presentan en millones de dólares estadounidenses a precios constantes de 1973.

<sup>b</sup> Los datos correspondientes a este lapso se presentan en millones de dólares estadounidenses a precios constantes de 1985.

<sup>c</sup> Bahrein, Egipto, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Siria, Emiratos Árabes Unidos, Yemen del Norte, Yemen del Sur.

<sup>d</sup> Brunei, Burma, Fiji, Indonesia, Kampuchea, Corea del Norte, Corea del Sur, Laos, Malasia, Mongolia, Papua Nueva Guinea, Filipinas, Samoa, Singapur, Islas Salomón, Taiwan, Tailandia, Vietnam.

<sup>e</sup> Afganistán, Bangladesh, India, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

<sup>f</sup> El % por región se refiere a la proporción de importaciones que cada región realizó durante el periodo 1969-1988, con respecto a la suma neta de armas que el Tercer Mundo en su conjunto adquirió a lo largo de ese mismo lapso.

<sup>g</sup> Es la suma porcentual acumulado por las tres regiones en cuestión.

Fuentes: SIPRI Yearbook 1975, SIPRI Yearbook 1989.

Pongamos por ejemplo el caso del Medio Oriente, cuya relevancia como región importadora de armas creció exponencialmente durante la década de los setenta. Durante el primer periodo al que se refiere la tabla 3 (1950-1968), podemos afirmar que la zona que mayor cantidad de armas recibía era el Lejano Oriente, toda vez que fue en esa área donde se registraron los acontecimientos que, desde la perspectiva norteamericana, presagiaban el desbordamiento de la influencia de la URSS hacia la Isla Mundial (la llegada de un régimen comunista en China, la Guerra de Corea, la intervención de Estados Unidos en Vietnam, etc.).

En el transcurso del segundo lapso (1969-1988) el Lejano Oriente perdió relevancia como importador de armamento. Por una parte, el fin de la Guerra de Vietnam y su consecuente síndrome obligaron al presidente Richard Nixon a implementar la política que lleva su apellido (Doctrina Nixon), la cual consistía en el remplazo de las intervenciones norteamericanas directas en una zona en conflicto, por el fortalecimiento de grupos pro-norteamericanos vía la transferencia masiva de armas. Mientras que por la otra, la crisis del petróleo, que elevaría casi ilimitadamente el poder adquisitivo de las naciones exportadoras de este codiciado recurso (muchas de ellas localizadas en el Medio Oriente) terminaron por modificar la trayectoria del flujo principal de exportaciones del equipo militar estadounidense hacia esta región.

Es de especial interés para este trabajo el que pese a que la dirección de las exportaciones de armamento norteamericanas fueron el resultado de la conjugación de múltiples factores, en general, Medio Oriente, Sur de Asia y Lejano Oriente se hayan mantenido en la cúspide de las recepciones de equipo militar.

Baste decir que durante el periodo 1979-1988, unos cuantos países ubicados, ya sea en Medio Oriente, Sur de Asia o Lejano Oriente, a saber, Egipto, Israel, Arabia Saudita, Corea del Sur, Pakistán y Taiwan, fueron las receptoras del 67% de las exportaciones norteamericanas de armamento. De igual forma, Libia, Vietnam, India, Irak, Siria, y Angola, recibieron el 72% de los pertrechos militares transferidos por la Unión Soviética.

Esta serie de datos que se ha mostrado nos parece demasiado sugerente y nos lleva a reflexionar en los vínculos que estas transferencias masivas de material bélico, que Estados Unidos realizó una buena cantidad de naciones localizadas en el *Rimland* durante la Guerra Fría, guardan con la teoría del Corazón Continental del MacKinder.

Las ventas o donaciones de armas tienen una función política gracias a la cual fue posible conseguir una serie de objetivos geopolíticos (asistencia militar a aliados, compromiso de defensa mutua, establecimiento de bases militares en el extranjero, fuente de captación de aliados, etc.) de gran valor en una contienda como la que lidiaron la URSS y Estados Unidos, tal hecho permite aseverar que los norteamericanos intentaban, con acciones como las exportaciones de armas al *Rimland*, utilizar todos los medios que tuvieran a su alcance para aplicar lo que Halford Mackinder había prescrito: evitar a toda costa la expansión de la potencia ocupante del *Heartland*.

En suma, no es casualidad el que, en conexión con la política de contención y con su claro sustento mackinderiano, las zonas del Tercer Mundo que ocuparon la posición de líderes como los máximos receptores de armas a lo largo de la Guerra Fría, justamente hayan sido el Medio Oriente, el Sur de Asia y el Sureste

asiático; regiones localizadas en el borde de la Isla Mundial en donde los Estados Unidos estaban decididos a detener cualquier intento de avance soviético.

### **4.3 Conflictos Militares Indirectos**

A pesar de que la Unión Soviética y los Estados Unidos fueron los dos grandes protagonistas de la Guerra Fría, y de que este periodo estuvo colmado de conflictos tanto regionales como intestinos de toda índole, por fortuna nunca se suscitó una guerra en la que participaran de modo directo ambas superpotencias, lo que, sin duda, hubiera desencadenado la temible tercera conflagración a escala planetaria.

En este sentido, usualmente las fricciones entre soviéticos y norteamericanos se desahogaban por canales alternativos, se manifestaban indirectamente, explotando rivalidades locales y regionales entre países del Tercer Mundo en donde la Unión Americana y la URSS tomaban partido por cada uno de los bandos opuestos, en lo que Jan Nijman denomina conflictos indirectos (*indirect conflicts*), los cuales define de la siguiente manera:

*We define indirect conflict as simultaneous, but opposing, involvement of the superpowers in a third country. In other words, when one superpower is involved in a friendly fashion, and the other superpower is simultaneously behaving in a hostile manner towards that same third country, this is defined as a conflict of interest between the superpowers. (1993: 67-68).*

Es preciso aclarar que el concepto de conflictos indirectos no alude únicamente a acciones de respaldo militar o económico por parte de las dos

grandes potencias, sino que más bien se refiere a toda forma de injerencia de la Unión Americana y la URSS en conflictos militares, y aún a disputas situadas en la antesala de la violencia, en donde los protagonistas eran terceras naciones.

Tales formas de intrusión abarcaron no sólo el respaldo económico y la ayuda militar, sino también maniobras aparentemente tan simples como la censura, en un acto puramente verbal, o como la movilización de fuerzas armadas a las zonas aledañas al conflicto; operaciones que tenían el propósito de moldear el comportamiento de las partes confrontadas o de enrarecer el ambiente en el que el conflicto se desarrollaba.

Ahora bien, es justamente en el análisis de la distribución territorial de estos conflictos indirectos, en donde podemos hallar la manifestación espacial más evidente del ascendiente de MacKinder sobre la política exterior estadounidense en el transcurso de la Guerra Fría.

Con el afán de probar que hubo un patrón espacial en las intervenciones norteamericanas en conflictos indirectos, y que ese patrón está estrechamente ligado a la teoría mackinderiana del *Heartland*, haremos un breve recuento, basándonos en el mismo Nijman (*op. cit.*), de los conflictos indirectos en los que tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética participaron durante la Guerra Fría, de los que, sin abundar en los detalles, enfatizaremos la ubicación geográfica en los que cada uno de ellos se suscitó.

Primeramente, partiendo de los datos que se presentan en la primera columna de la tabla 4, podemos afirmar que los conflictos indirectos entre Estados Unidos y la Unión Soviética surgieron desde los años inmediatos a la conclusión

de la Segunda Guerra Mundial. Además, si bien es cierto que en el transcurso de la Guerra Fría hubo algunos periodos de máxima tensión (por ejemplo: crisis de Berlín, crisis de los misiles, etc.), los conflictos indirectos entre ambas superpotencias se extendieron durante toda la Guerra Fría de manera más o menos uniforme.

En la segunda columna de la tabla 4, se ha incluido la intervención en Hungría, la agresión a Egipto, la intervención en Checoslovaquia, el golpe de Estado en Chile y la represión al sindicato polaco *Solidaridad*, como conflictos en los que tanto Estados Unidos como la URSS se entrometieron, cuando, según la opinión general, solamente se inmiscuyó una sola de ambas superpotencias. También se incluyó la Guerra de Corea por que fue un conflicto en el que colaboraron indirectamente Estados Unidos y China, más no la URSS como era de esperarse.

**Tabla 4: Principales "conflictos indirectos" entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría.**

Año	Conflicto	potencia (s) participante (s)	localización
1946-53	Contienda en Irán	E U, Gran Bretaña - URSS	Medio Oriente
1948	Crisis de Berlín.	E U. - URSS	Europa
1948	Primera guerra por Cachemira	E. U. - URSS	Sur de Asia
1950-53	Guerra de Corea	E U. - China	Lejano Oriente
1954-73	Guerra de Vietnam	E. U. - URSS	Sureste de Asia.
1956	Intervención en Hungría	E U. - URSS	Europa
1956	Agresión a Egipto	E. U - URSS	Noreste de África

1962	Crisis de los misiles.	E. U. - URSS	Las Antillas (América)
1963-65	Segunda guerra por Cachemira.	E. U. - URSS	Sur de Asia
1965	Conflicto en Indonesia.	E. U. - URSS	Sureste de Asia
1967	"Guerra de los Seis Días".	E. U. - URSS	Medio Oriente
1968	Intervención en Checoslovaquia.	E. U. - URSS	Europa
1969-75	Guerra de Camboya.	E. U. - URSS	Sureste de Asia
1971	Tercera guerra por Cachemira.	China, E. U. - URSS	Sur de Asia
1973	"Guerra del Yom Kippur"	E. U. - URSS	Medio Oriente
1973	Golpe de estado en Chile	E. U. - URSS	América del Sur
1975	Conflicto entre Vietnam y Camboya	E. U. - URSS	Sureste de Asia
1976	Conflicto de Angola	E. U. - URSS	Sureste de África
1977-78	Guerra de Ogadén.	E. U. - URSS	Noreste de África
1979	Intervención en Afganistán.	E. U. - URSS	Sur de Asia
1980	Represión al sindicato polaco <i>Solidaridad</i>	E. U. - URSS	Europa del Este
1979	Guerra civil nicaraguense.	E. U. - URSS	América central
1982	Invasión de Israel a Líbano	E. U. - URSS	Medio Oriente
1986	Bombardeo a Libia	E. U. - URSS	Norte de África
1986	Toma de poder de Aquino en Filipinas.	E. U. - URSS	Lejano Oriente

Fuente: Nijman (1993).

Pese a que en apariencia alguna de las dos superpotencias actuó en algunos conflictos sin que la otra opusiera alguna resistencia, en realidad siempre, en el caso de los conflictos indirectos que se enumeran en la tabla 4, la potencia

que supuestamente se mantenía al margen, utilizaba medios un tanto cuanto más refinados para manifestar su discrepancia ante un acontecimiento determinado.

Debemos entender que en el Lejano Oriente ya se habían registrado señales de que la balanza del poder parecía estar inclinándose a favor del socialismo. Es muy probable que la adopción del comunismo en China, el conflicto entre ésta última y Taiwan y, desde luego, la Guerra de Corea, hayan sido sucesos que los estadounidenses percibieron como el prelude de la diseminación del socialismo por toda la Isla Mundial; de ahí el respaldo que ofreció Estados Unidos a Taiwan y a Corea del Sur en su guerra contra Corea del Norte.

Finalmente, la cuarta columna de la tabla 4, nos presenta la localización en la que cada conflicto indirecto entre soviéticos y norteamericanos tuvo lugar. Es especialmente revelador que de los 25 conflictos citados, 17 de ellos se hayan ubicado en el *Rimland*, conclusión a la que, por cierto, llega Nijman (1992; *op. cit.*) y que a su vez es validada por Agnew y Corbridge (1995) (ver mapa 10).

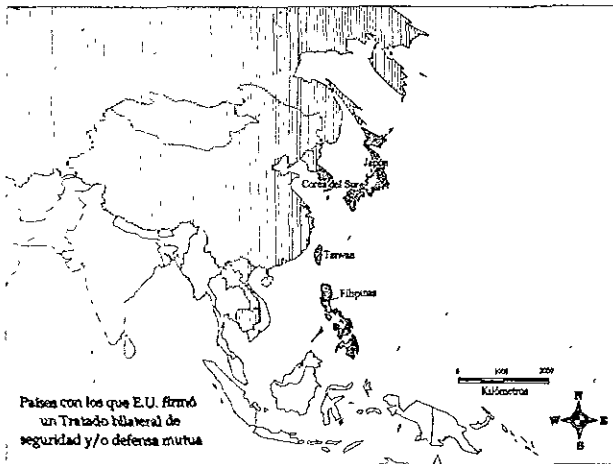
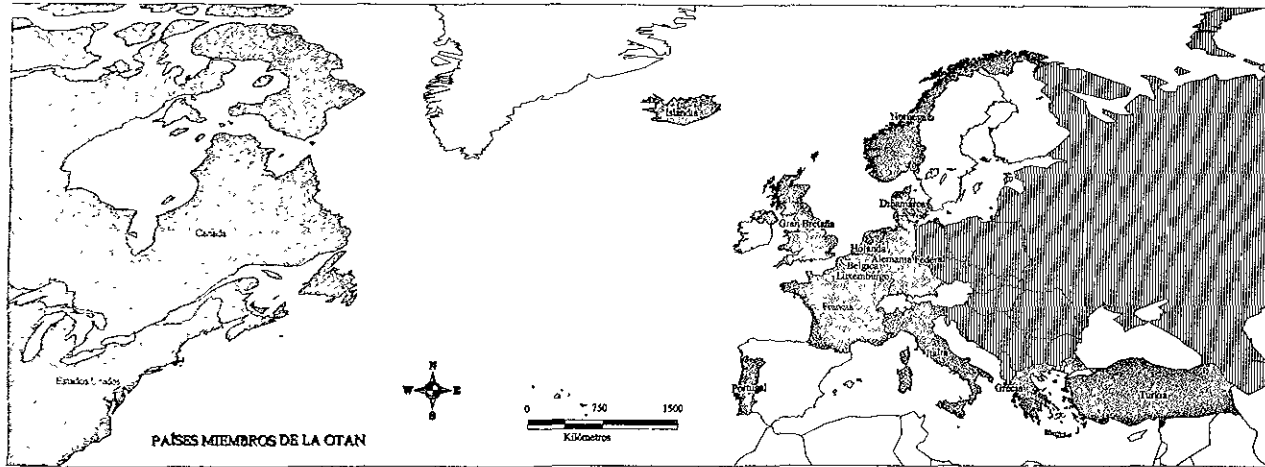
La Isla Mundial no debe ser tratada como una región homogénea, al contrario, es sumamente diversa y como tal, la importancia de cada área fue variando al paso de los años. Tampoco debe incurrirse en una simplificación extrema que nos lleve a afirmar que los conflictos que se desarrollaron en el transcurso de la Guerra Fría, fueron solamente el producto de los juegos de poder entre Estados Unidos y la URSS. De hecho, cada lugar posee una dinámica propia, cada zona del *Rimland*, como cada región en el mundo, es compleja en sí misma; no obstante también es razonable reconocer que el ingreso de actores externos a la arena de un enfrentamiento regional, por fuerza debe embrollar la situación que, desde antes, ya era difícil.



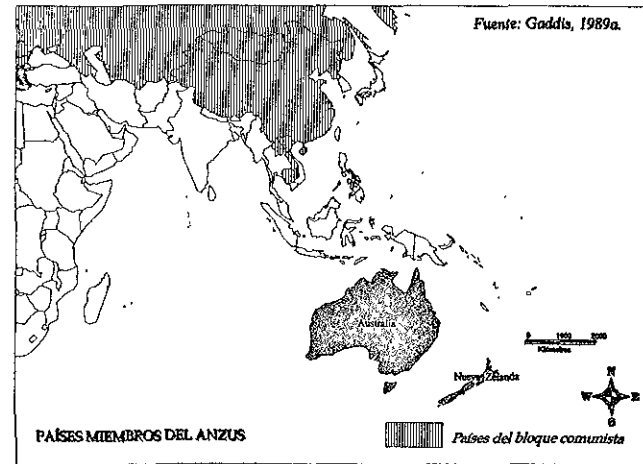
En este sentido, quizá el caso más claro sea el del Medio Oriente, donde una serie de circunstancias de carácter históricas, económicas, políticas, estratégicas, etc. se entretajan para convertir esa zona en una de las más inestables a nivel global. Pero si a esta situación agregamos la participación de las dos naciones más poderosas del mundo, quienes poseen intereses encontrados pero que comparten el deseo de dominar la región, entonces la situación se convierte en verdaderamente explosiva.

Interesa destacar que si bien es cierto Europa fue el escenario de batalla más preeminente al inicio de la Guerra Fría, y que esta posición le sería arrebatada más tarde por el Sureste de Asia y el Medio Oriente, en su conjunto, de ningún modo parece que sea casualidad un patrón territorial de este tipo. La distribución mundial de los diversos escenarios de enfrentamiento entre las dos grandes potencias, es el resultado de la concepción norteamericana del *Rimland* como el cinturón estratégico cuyo dominio impediría que la fuerza intrínseca que MacKinder había creído ver en el *Heartland*, permitiera la Unión Soviética controlar la Isla Mundial y, en última instancia, el planeta entero.

**MAPA 8: TRATADOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA  
ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LAS NACIONES UBICADAS EN LA ISLA MUNDIAL**  
OTAN, ANZUS Y Pactos Bilaterales



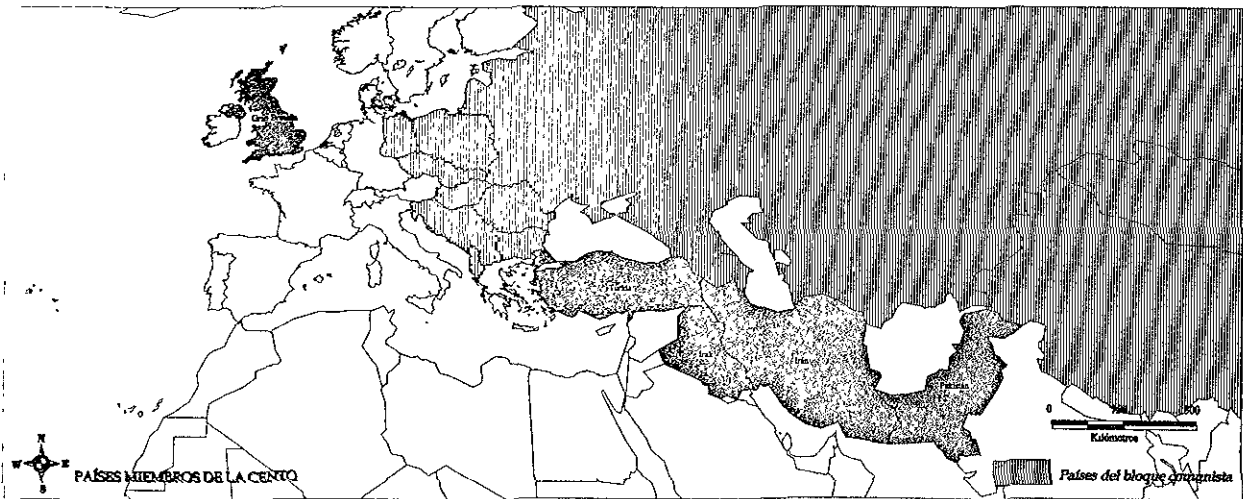
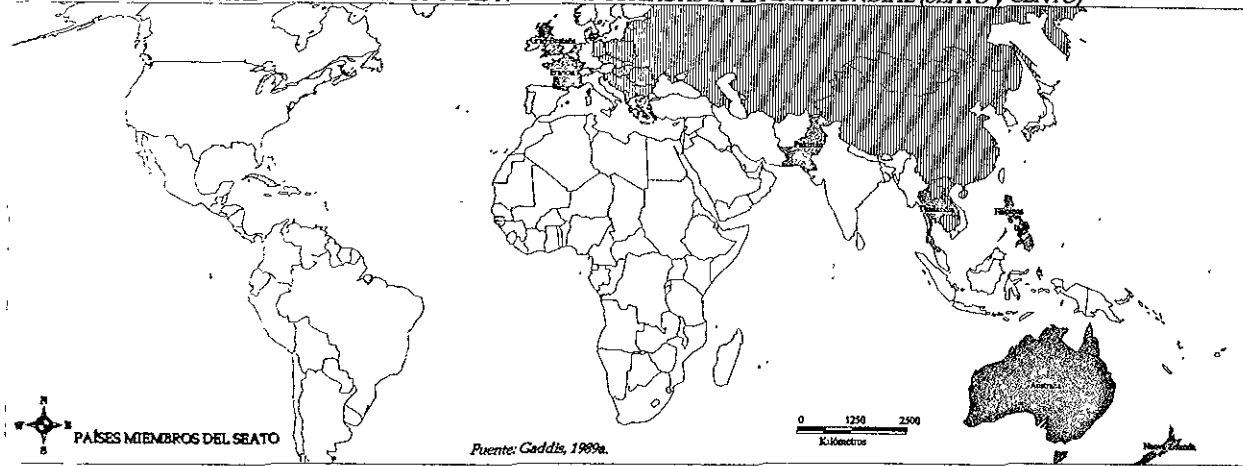
Alejandra Peña García



Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer

MAPA 7. TRATADOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA  
ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LAS NACIONES UBICADAS EN LA ISLA MUNDIAL (SEATO y CENTO)



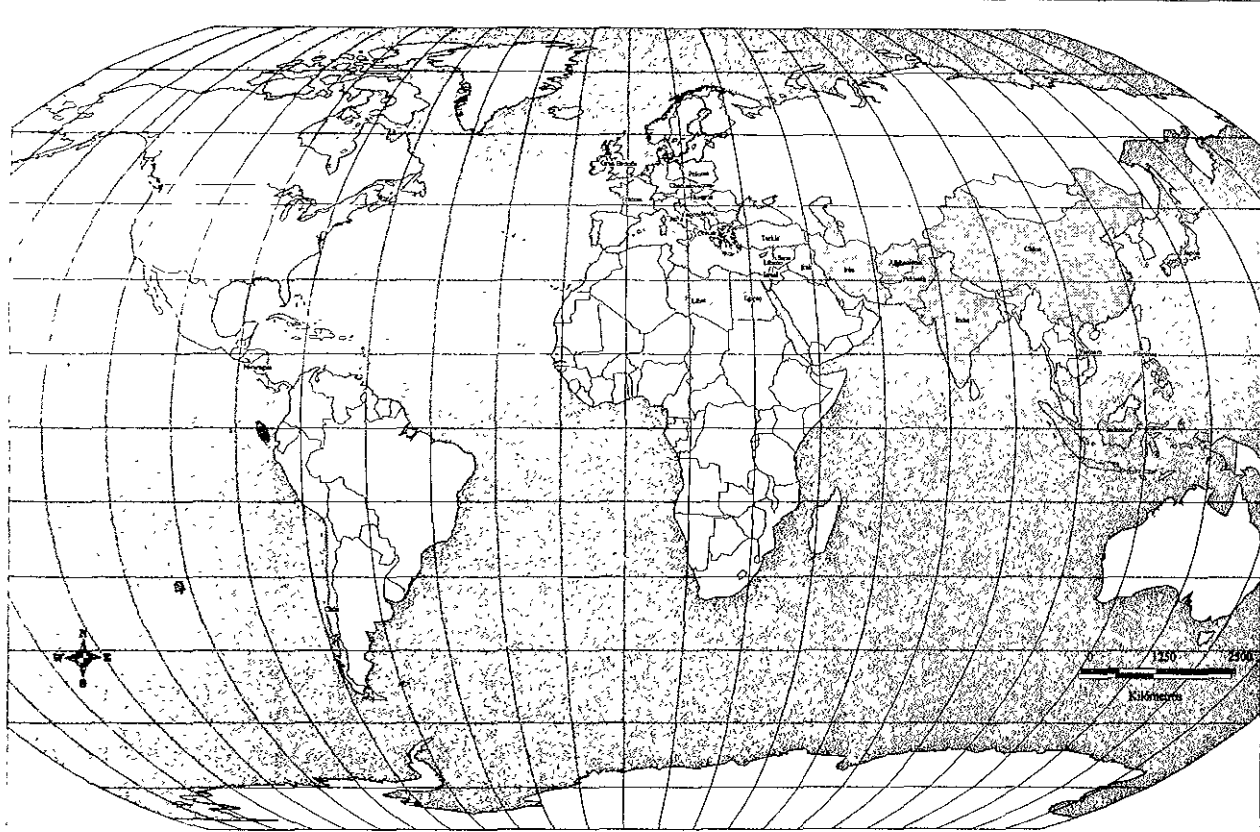
Alejandra Peña García

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer

MAPA 10: PAÍSES DONDE SE UBICARON LOS MÁS INTENSOS "CONFLICTOS INDIRECTOS"  
ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA UNIÓN SOVIÉTICA

1948-1988



Fuente: Nijman, 1992.

Facultad de Filosofía y Letras - UNAM

Alejandra Peña García

Elaboró: Miguel Ángel Ferrer

## CONCLUSIONES

- Sir Halford MacKinder elaboró un modelo del mundo en el que clasificaba las regiones del planeta en función de una serie de cualidades históricas y físico-geográficas, que las distinguían entre sí por las diversas concentraciones de poder que el mismo MacKinder reconoció en cada una de ellas.
- MacKinder señalaba que en el gran continente euroasiático existía una zona que siempre había sido el hogar de pueblos nómadas que se habían lanzado a la conquista de las tierras que los circundaban, condición que, según este razonamiento, la convertía en el motor de la historia en Eurasia. Esa área fue identificada por MacKinder precisamente como el Pivote Geográfico de la Historia (aunque posteriormente remplazaría éste nombre por el de *Heartland*), cuya ubicación aproximada corresponde a la de la Rusia actual.
- En una época en la que el planeta había sido explorado en su totalidad, el geógrafo inglés pensaba que el avance de la tecnología en los transportes por tierra y, específicamente, la invención del ferrocarril a mediados del siglo pasado, serían el catalizador que inclinaría la balanza del poder a favor la potencia que ocupara o sojuzgara el *Heartland*, en detrimento, por su puesto, de la fuerza de las potencias marítimas (la Gran Bretaña incluida).
- Las recomendaciones que hizo MacKinder basándose en su visión geopolítica del mundo, nunca fue puesta en práctica por la Gran Bretaña. Paradójicamente, la teoría del corazón continental fue retomada por los alemanes una vez concluida la Primera Guerra, y, quizá aún más importante,

rescatando con ello a la Geopolítica de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial, fue aplicada por los Estados Unidos, el país que habría de suceder a la Gran Bretaña en su papel de potencia marítima hegemónica.

- La revolución bolchevique, el avance de las tropas soviéticas hacia Occidente durante la Segunda Guerra Mundial y la situación geopolítica en Europa que de ello se derivó, la consolidación de la URSS como gran potencia, el arribo de un régimen comunista a China, etc., fueron sucesos que al conjugarse determinaron que los norteamericanos repararan en la utilidad de la teoría mackinderiana del *Heartland*, pese a que ésta había sido diseñada a principios de siglo para la Gran Bretaña, una nación en condiciones opuestas a la de los Estados Unidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Y pese a que la Gran Bretaña de principios del siglo XX y Estados Unidos se hallaban envueltos en marcos históricos y espaciales distintos, en muchos sentidos ambos contextos tendían a coincidir.
- La relación que vincula la política exterior de los Estados Unidos con la teoría mackinderiana no es del todo evidente, lineal, directa. Más bien, el influjo que MacKinder ejerció sobre los políticos y estrategias estadounidenses accedió a ellos por vías secundarias, esto es, por conducto de dos de los estrategas estadounidenses más influyentes de la posguerra, a saber: Nicholas Spykman, y George F. Kennan, cuyos estudios constituyeron el punto de partida de la así llamada Política de Contención.
- Pese a que Halford MacKinder (quien se pronunciaba por la supremacía del poder terrestre) y Nicholas Spykman (quien argüía que el poder marítimo continuaba imponiéndose sobre el poder terrestre) partieron de premisas divergentes, en realidad, los resultados que Nicholas Spykman obtuvo son

sumamente similares a los de Halford MacKinder. De hecho, los conceptos que Spykman utilizó, los modelos geográficos que planteó y las conclusiones políticas a las que llegó, son producto de una indudable influencia de MacKinder.

- El influjo de la visión geopolítica mackinderiana sobre George F. Kennan no es tan evidente como en el caso de Nicholas Spykman, ya que Kennan nunca empleó los conceptos acuñados por MacKinder y, por supuesto, tampoco reconoció nunca tener alguna deuda con el geógrafo inglés. No obstante, es posible detectar el ascendiente mackinderiano sobre los postulados fundamentales de la Política de Contención que Kennan diseñó tras finalizar la Segunda Guerra Mundial.
- El modo en el que Halford MacKinder concibió la lucha por la denominación mundial, es decir, como la pugna entre poder terrestre *versus* marítimo, y el modelo geopolítico del mundo que diseñó para estudiar y neutralizar la fuerza intrínseca del *Heartland*, moldeó la política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría.
- La manera en que la Unión Americana afrontó el desafío que la Unión Soviética le planteaba, fue mediante la instrumentación de la Política de Contención, y fue justo esta política el faro que guió las estrategias y las acciones que aplicaron los norteamericanos durante la Guerra Fría.
- La Política de Contención no fue una estructura rígida, reticente al cambio, sino que, por el contrario, evolucionó de modo concomitante a los acontecimientos y al entorno en el que se desenvolvía el enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS. En otras palabras, la Política de Contención tuvo muchos rostros,

adoptó múltiples formas; pese a ello, sus objetivos y postulados esenciales permanecieron intactos en el transcurso de casi 45 años, a saber: impedir que la Unión Soviética, la potencia ocupante del *Heartland*, se extendiera por el borde de Eurasia, lo cual conseguiría levantando una muralla de países proestadounidenses a lo largo del *Rimland*.

- El efecto que la visión geopolítica de MacKinder produjo sobre la política exterior norteamericana, se concretó a través de una sucesión de eslabones que, aunque de manera indirecta, están concatenados entre sí. MacKinder influyó sobre Spykman y Kennan, quienes a su vez de alguna manera contribuyeron a dar cuerpo a la Política de Contención de los Estados Unidos, transmitiéndole algunos de los elementos neurálgicos de la teoría del Corazón Continental. Por lo tanto, podemos concluir que el modo en el que Halford MacKinder concibió la lucha por la denominación mundial, es decir, como la pugna entre poder terrestre *versus* marítimo, y el modelo geopolítico del mundo que diseñó para estudiar y neutralizar la fuerza intrínseca del *Heartland*, moldeó la política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría.
- No es producto de la casualidad la coincidencia en la distribución espacial de la creación de pactos de defensa militar, de la localización de las naciones receptoras de armamento norteamericano y de la ubicación de los conflictos indirectos entre Estados Unidos y la URSS. Más bien, estos tres fenómenos son la expresión tangible de una estrategia bien articulada que nos llevó a vincular la Política de Contención con la teoría mackinderiana del Corazón Continental.



- Previendo que la Unión Soviética invadiera la Isla mundial, Estados Unidos promovió la formación de una serie de coaliciones militares a lo largo del *Rimland*.
- Las exportaciones de armamento desempeñaron una valiosa función política en la consecución de los objetivos que los norteamericanos perseguían en su enfrentamiento con la Unión Soviética. De tal manera que las naciones destinatarias de los pertrechos militares transferidos por los Estados Unidos durante la Guerra Fría, presentó un marcado patrón territorial cuya característica principal radica en el hecho de que la localización de las tres regiones más importantes en cuanto a la recepción de armamento de Estados Unidos (Medio Oriente, Sur de Asia y Lejano Oriente) se encuentra en el *Rimland*.
- Ambas superpotencias se involucraron en 25 ocasiones en alguna clase de conflicto indirecto, de las cuales 17 se relacionaron con un Estado o región ubicada en la Isla Mundial.
- Mediante la conformación de alianzas los Estados Unidos levantaron una muralla militar que tenía como objetivo aislar a la Unión Soviética en el *Heartland*. Por otro lado, los norteamericanos hicieron uso de las transferencias de armamento para conseguir un conjunto de objetivos geopolíticos (consolidar una coalición de defensa, establecer una base militar en un país extranjero, reforzar las capacidades bélicas de los aliados, etc.) estrechamente entrelazados con el cordón sanitario que la Unión Americana desplegó a lo largo del *Rimland*. Y por último, la incidencia de conflictos militares en torno a la Unión Soviética, es el resultado tanto de la dinámica

propia de cada lugar, como de las fricciones que se originaron a raíz del empeño norteamericano por sitiar a la URSS.

- La adopción que hicieron los Estados Unidos de la teoría mackinderiana del *Heartland*, es un nítido ejemplo de la influencia que la Geopolítica puede ejercer no sólo sobre las naciones directamente involucradas en un conflicto (en este caso, sobre Estados Unidos y la URSS) sino también sobre un conjunto de países que en cierto modo son manipulados, perjudicados o beneficiados en función de los intereses geopolíticos de las grandes potencias en pugna.

La reconstrucciones de Europa y Japón sustentadas en la ayuda económica estadounidense, la toma de partido norteamericana por alguna nación o grupo en determinados conflictos tanto regionales como locales, la participación de los Estados Unidos en guerras en zonas del Tercer Mundo como en Corea o Vietnam, etc, son todos ellos acontecimientos que sin duda condicionan, y en ocasiones determinan, la riqueza, la victoria, el gobierno, la miseria y hasta la muerte de los pueblos en nombre de la seguridad nacional estadounidense.

- La Geopolítica es una disciplina que tras concluir la Segunda Guerra Mundial, se refugió en los círculos diplomáticos y militares de los Estados Unidos, en donde además de sobrevivir a las impugnaciones de las que fue objeto por contribuir a justificar las atrocidades ejecutadas por los nazis, medró rápidamente sin que por ello perdiera sus connotaciones militaristas, racistas y ultranacionalistas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

**ANÓNIMO.** (1987) Quiénes Amenazan La Paz. Moscú. Editorial Militar, 4ª Edición. Traducido por Editorial Progreso.

**AGNEW,** John. (1993). The United States and American Hegemony. en Taylor, Peter y Kearns, Gerard (Eds.), "Political Geography of the Twentieth Century: A Global Analysis". Londres: Belhaven Press.

**AGNEW,** John. (1998). Geopolitics. Re-visioning World Politics. Nueva York: Routledge.

**AGNEW,** John y **CORBRIDGE,** Stuart. (1995). Mastering Space. Hegemony, Territory and International Political Economy. Nueva York: Routledge.

**AGUIRRE,** Arana et al. (1985). E.E.U.U y los Conflictos Internacionales. Cuadernos de Debate Político. Lepala Editorial.

**AMBROSE,** Stephen E. (1992). Hacia el Poder Global. La Política Exterior Norteamericana desde 1938 hasta Reagan. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales.

**BENZ,** W. y **GRAML,** H. (1982) El Siglo XX. II - Europa después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1982. México: Siglo XXI Editores Tomo I. Vol. 35.

**BENZ,** W. y **GRAML,** H. (1986) El Siglo XX. III.- Problemas Mundiales entre los Dos Bloques de Poder. México: Siglo XXI Editores. Vol. 36.

**BOWMAN,** John. (1998) Facts about American Wars. A Fact-Filled Compendium of American military Conflicts from the Colonial Era to the Present. Nueva York: H.W. Wilson Co.

**BRZEZINSKI,** Zbigniew. (1986) Game Plan Boston: Atlantic Monthly Press.

**BRZEZINSKI,** Zbigniew. (1997). The Grand Chessboard. American Primary and its Geostrategic Imperatives Nueva York: Basic Books

- BUZAN, Barry & HERRING, Eric.** (1998). The Arms Dynamic in World Politics. Boulder, L. Rienner.
- CAPEL, Horacio.** (1981) Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea. Una Introducción a la Geografía. Barcelona: Barkanova. Colección Temas Universitarios.
- CAVALLA Rojas, Antonio.** (1979). Geopolítica y Seguridad Nacional en América México. UNAM. Lecturas Universitarias No. 31.
- CLARKE, D. O'CONNOR, D. B. ELLIS, J. D.** (1997). Send Guns and Money. Security Assistance and U. S. Foreign Policy. Londres: Praeger
- COHEN, Saul.** (1973). Geography and Politics in a World Divided Nueva York: Oxford University Press.
- COHEN, Warren I.** (1993). The Cambridge History of American Foreign Relations. America in the Age of Soviet Power, 1945-1991. Vol. IV. Nueva York: Cambridge University Press.
- CROZIER, Andrew J.** (1997). The Causes of the Second World War. Oxford: Blackwell Publishers.
- CHACÓN, López Oriando.** (1998). Antología de Geografía Política Toluca: UAEM.
- CHURCHILL, W.** (1960). The Second World War. Life Special Edition. Nueva York: Golden Press
- DANIELS, Robert V.** (1985). Russia, the Roots of the Confrontation Cambridge. Harvard University Press.
- DEIBEL, Terry L.** (1992). Las Alianzas y las Relaciones de Seguridad: Un Diálogo con kennan y sus Críticos, en Deibel T, y Gaddis J (Comps.), "La Contención: Concepto y Política". Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales.
- DODDS, Klaus y ATKINSON, David** (2000). Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought Londres y Nueva York: Routledge
- ECO, Umberto** (1998) Cómo se Hace una Tesis Técnicas y Procedimientos de Investigación, Estudio y Escritura. Barcelona. Gedisa Editorial

- ETZOLD, H. Thomas y GADDIS, J. L. (1978).** Containment, Documents on American Foreign Policy and Strategy 1945-1950. Nueva York: Columbia University Press.
- EVINGER, William R. (1995).** Directory of U.S. Military Bases Worldwide. Arizona: Oryx Press.
- FLEMING, D. F. (1961).** The Cold War and its Origins, 1917-1960. Nueva York: Doubleday.
- GADDIS, John L. (1978).** Russia, The Soviet Union and the United States. Nueva York: John Wiley & Sons.
- GADDIS, John L. (1989a).** Estados Unidos y los Orígenes de la Guerra Fría, 1941-1947. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Latinoamericanos.
- GADDIS, John L. (1989b).** Estrategias de la Contención. Una Evaluación Crítica de la Política de Seguridad Norteamericana de Posguerra. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Latinoamericanos.
- GLASSNER, Martin Ira. (1993).** Political Geography Nueva York: John Wiley & Sons.
- GRAY, Collins S. (1990).** War, Peace and Victory. Strategy and Statecraft for the Next Century Nueva York. Simon & Schuster.
- GRENVILLE, J. A. S. (1974).** The Major International Treaties 1914-1973. A History and Guide with Texts Nueva York Stein and Day Publishers.
- HAGGET, Peter (1988)** Geografía. Una Síntesis Moderna Barcelona. Ediciones Omega.
- HALLIDAY, F (1983).** The Making of the Second World War Londres Verso.
- HAMILTON, Edward K (1989).** America's Global Interests. A New Agenda. Nueva York: W. W Norton & Company
- HARKAVY, Robert E (1992).** La Contención y la Proyección del Poder Convencional Soviético, en Deibelt T y Gaddis J (Comps ), "La Contención. Concepto y Política" Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano Colección Estudios Internacionales

- HEFFERNAN**, Michael. (2000). Fin de Siècle, Fin du Monde? On the Origins of European Geopolitics 1890-1920, en Dodds y Atkinson, "Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought". Londres y Nueva York, Routledge.
- HENRIKSON**, Alan K. (1991). Mental Maps, en Hogan, M. y Paterson, T, "Explaining the History of American Foreign Relations". Cambridge: Cambridge University Press.
- HEPPE**, Leslie. (2000). Géopolitiques de Gauche Yves Lacoste, Hérodote and French Radical geopolitics, en Dodds y Atkinson, "Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought". Londres & Nueva York, Routledge.
- HOLDAR**, Sven. (1994). Geopolitik-Origins, en O'Loughlin, John (Ed.), "Dictionary of Geopolitics". Estados Unidos: Greenwood Press.
- HOLT-JENSEN**, Arild. (1988) Geography History and Concepts. Londres: Paul Chapman Publishing Ltd
- HYLAND**, William G (1987). Mortal Rivals. Nueva York. Random House.
- KEARNS**, Gerry. (1993). Fin de Siècle Geopolitics Mackinder, Hobson and Theories of Global Closure, en Taylor Peter (Ed.) "Political Geography of the Twentieth Century. A Global Analysis". Londres: Bellheaven Press.
- KENNAN**, George F (1952). American Diplomacy 1900-1950. Nueva York: Mentor Books.
- KENNAN**, George F. (1991). Las Fuentes de la Conducta Soviética y Otros Escritos. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales.
- KILLEN**, Linda R. (1989) The Soviet Union and the United States. A New Look at the Cold War. Boston: Twayne Publishers.
- KISSINGER**, Henry (1995). La Diplomacia. México: Fondo de Cultura Económica Sección de Obras de Política y Derecho
- KLARE**, Michael T (1984). American Arms Supermarket. Austin University of Texas Press.
- KLARE**, Michael y **STEIN**, Nancy (1978) Armas y Poder en América Latina. México, D F: Era.

- LA FEBER**, Walter. (1981). America, Rissia and the Cold War, 1945-1980. Nueva York: John Wiley & Sons.
- LARSON**, Deborah Welch. (1985). Origins of Containment. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- MACKINDER**, H. J. (1919) (1942/3<sup>rd</sup> Printing) Democratic Ideals and Reality. A Study in the Politics of Reconstruction. Nueva York: Harry Holt and Company.
- MANDEL**, Ernest. (1991). El Significado de la Segunda Guerra Mundial. México: Fontamara No. 119.
- MAYERS**, David Alan. (1988). George Kennan and the Dilemmas of US Foreign Policy. Nueva York: Oxford University Press.
- MERLE**, Marcel. (1986) Sociología de las Relaciones Internacionales. Madrid: Alianza Universidad.
- MISCAMBLE**, Wilson. (1992). George F. Kennan and the Making of American Foreign Policy, 1947-50 Princeton: Princeton University Press.
- NATHAN**, James A. y **OLIVER**, James K. (1991). Efectos de la Política Exterior Norteamericana en el Orden Mundial. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano Colección Estudios Internacionales.
- NIJMAN**, Jan. (1993) The Geopolitics of Power and Conflict. Superpower in the International System 1945-1992. Great Britain: Belhaven Press.
- O'LOUGHLIN**, John y **HESKE**, Henning (1991). From "Geopolitik" to "Geopolitique". Converting a Discipline for War to a Discipline for Peace, en Klot, N. y Waterman, S. (Comps.), "The Political Geography of Conflict and Peace" Londres: Belhaven Press.
- O'LOUGHLIN**, John (1989) World-Power Competition and Local Conflicts in the Third World, en Johnston R. J Y Taylor, P. J (Eds ), "A World in Crisis? Geopolitical Perspectives". Gran Bretaña: Blackwell
- ORTEGA**, Andrei (1986) El Purgatorio de la OTAN. Elementos para un Debate. Madrid. Ediciones El País Colección a Cinco Columnas

- ORWELL, George.** (1980). 1984. España: Ediciones Destino. Colección Destino libro Vol. 54.
- O'SULLIVAN, Patrick.** (1985). The Geopolitics of Deterrence, en Pepper D. y Jenkins A. (Eds), "The Geography of Peace and War". Oxford: Basil Blackwell.
- PARKER, R. A. C.** (1990). Struggle for Survival. The History of the Second World War. Gran Bretaña: Oxford University Press.
- PEÑA, O. y SANGUIN, André-Louis.** (1984). El Mundo de los Geógrafos. Panorama Actual de las Principales Escuelas Nacionales de Geografía Barcelona: Oikos-Tau. Colección Opera Geographica Minora.
- POLK, William R.** (1997). Neighbors and Strangers. The Fundamentals of Foreign Affairs. Estados Unidos: The University of Chicago Press.
- POLLARD, Robert A.** (1987). La Seguridad Económica y los Orígenes de la Guerra Fría, 1945-1950. México: Ediciones Gernika.
- ROLANDO, Paul.** (1973). American Military Commitments Abroad. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press.
- ROSTOW, Eugene V.** (1993). Toward Manage Peace. The National Security Interests of the United States, 1759 to the Present. Estados Unidos: Yale University Press.
- SABINE, George** (1945). Historia de la Teoría Política. México: Fondo de Cultura Económica
- SHORT, John R.** (1993). An Introduction to Political Geography. Nueva York: Routledge.
- SLOAN, G. R.** (1988) Geopolitics in United States Strategic Policy, 1890-1987. Gran Bretaña: Wheatsheaf Books.
- SOTOMAYOR, Margot.** (1997). Estados Unidos ¿Seguridad Global? Oriente Medio y Asia-Pacífico. México: El Caballito / Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM
- SPANIER, John.** (1991). La Política Exterior Norteamericana a partir de la Segunda Guerra Mundial Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano Colección Estudios Internacionales



- SPYKMAN, N. J.** (1942). America's Strategy in World Politics. Nueva York: Harcourt & Brace.
- SPYKMAN, N. J.** (1944a). The Geography of the Peace. Nueva York: Harcourt.
- SPYKMAN, N. J.** (1944b). Estados Unidos Frente al Mundo. México: Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Ciencia Política.
- STEPHANSON, Anders.** (1998). Fourteen Notes on the Very Concept of the Cold War, en O'Tuathail, Geroid y Dalby, Simon (Eds.), "Rethinking Geopolitics", Nueva York: Routledge.
- TAYLOR, Peter.** (1991). If Cold War is the Problem is Hot Peace the Solution, en Klot, Nurit y Waterman, Stanley (Eds.), "The Political Geography of Conflict and Peace", Londres: Belhaven Press.
- TAYLOR, Peter.** (1994). Geografía Política. Economía-Mundo. Estado-Nación y Localidad. Madrid, España: Trama Editorial. Colección Ecúmene.
- TRUBOWITZ, Peter.** (1998). Defining the national interest. Conflict and Change in American Foreign Policy. Chicago: The University of Chicago Press.
- URIBE, Graciela.** (1996). Geografía Política. Verdades y Falacias de Fin de Milenio. México: Nuestro Tiempo.
- VAN DER WUSTEN, Herman.** (1985) The Geography of Conflict since 1945, en Pepper D. and Jenkins A. (Eds.), "The Geography of Peace and War". Oxford: Basil Blackwell.
- WEIGERT, Hans W** (1944). Geopolítica. Generales y Geógrafos. México: Fondo de Cultura Española.
- ATLAS:**
- CHALIAND, G y RAGEAU, J.** (1986) Atlas Estratégico y Geopolítico. Geopolítica de las Relaciones de Fuerza en el Mundo. Madrid: Alianza Editorial.
- KIDRON, M y SEGAL, R** (1981). The State of the World Atlas Nueva York: Simon & Schuster.

**GILBERT**, Martin. (1966). Recent History Atlas. 1870 to the Present Day. Estados Unidos: Weidenfeld and Nicolson.

## REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

**CLOVER**, Charles. Dreams of the Eurasian Heartland. The Reemergence of Geopolitics. Foreign Affairs, March/April, 1999. Vol. 78, No. 2.

**COHEN**, Saul. Global Geopolitical Changes in the Post Cold War Era. Annals of the Association of American Geographers. 1991, 81:551-80.

**HOOPES**, Townsend. Overseas Bases in American Strategy. Foreign Affairs. pp. 69-82.

**LOUCAS**, Ioannis. The Russian Space in the Contemporary Western Thought. Euro Balkans. Spring/Summer, 1996, No. 22-23

**MACKINDER**, H. J. The Geographical Pivot of History. Geographic Journal, Vol. 23, 1904, pp. 30-44.

**MACKINDER**, H. J. The Round World and the Winning of the Peace. Foreign Affairs. July 1943, Vol. 21, No. 4, pp. 596-605

**MAYNEW**, R. Halford MacKinder's "New" Political Geography and the Geographical Tradition. Political Geography 19(2000), pp 771-791.

**MILLET**, Allan R. The Parameters of Peacekeeping: U. S. Interventions Abroad, 1798-1999. Strategic Review. Spring, 2000, pp. 28-38.

**NIJMAN**, Jan. The Limits of Superpower. The United States and the Soviet Union since World War II. Annals of the Association of American Geographers, 82 (4), 1992, pp. 681-695

**O'LOUGHLIN**, John y **GRANT**, Richard The Political Geography of Presidential Speeches, 1946-87. Annals of the Association of American Geographers. 80(4), 1990, pp. 504-530.

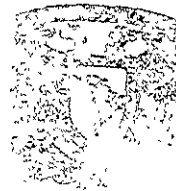
**O'TUATHAIL, Geróid.** Political Geographers of the Past. VIII. Putting MacKinder in his Place. Material Transformations and Myth. En Political Geography, Vol. II, No. 1, January 1992, pp. 100-118.

**ROSAS, María Cristina.** El Comercio Mundial del Armamento: el proceso de desnuclearización y el retorno a las armas convencionales. Relaciones Internacionales No. 51, 1991. pp. 35-49.

**TOWNSEND, Hoopes.** Overseas Bases in American Strategy. Foreign Affairs, pp. 69-82.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

**Stockholm International Peace Research Institute.** <http://www.sipri.se/>



COLEGIO DE PROFESORES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS